

Página

a b i e r t a

febrero 2001. 650 ptas.-3,9 eu.

número 112. Año 11

Jornadas Feministas-Córdoba 2000

feminismo.es... y será



política
y leyes
contra
la inmigración

vacas locas,
sistema
agroindustrial
y alimentación

PP-ETA: más de lo mismo

J. Villanueva

ESTÁ claro que ETA y PP son los que marcan el juego, cada uno con sus cartas y sus específicas responsabilidades morales y políticas. Y ambos siguen embarcados en una escalada de hechos inquietantes como si de una endemoniada competición se tratara.

Uno, el PP, con decisiones cada vez más desafortunadas, provocativas e inmorales. Como –por citar las más recientes– la condecoración del torturador Melitón Manzanas, un verdadero escarnio a la memoria aún presente de tantos y tantos antifranquistas que pasaron por sus manos, o el indulto a los implicados en las tramas del GAL, un alarde de discriminación (negativa) y de enchufismo a la vez que de menosprecio a la sensibilidad de las gentes preocupadas en limpiar las cloacas del Estado.

El otro, ETA, que sigue con sus atentados, afortunadamente fallidos en gran parte, y persiste en señalar la amplitud de sus blancos: periodistas, universitarios, jueces, empresarios, toda clase de electos del PP y PSOE, toda clase de personas participantes en colectivos críticos con ETA, toda clase de funcionarios del Estado... a los cuales ha condenado sumariamente por ser españoles, o por no ser abertzales, o por llevar un uniforme...

Pero si los hechos son inquietantes, no lo son menos sus consecuencias. Primero, porque no es extraño por ello, sino todo lo contrario, que en este clima se desencadenen otras iniciativas que llevan el agua al mismo molino. Como la de Ruiz Gallardón y el cese del director de TeleMadrid por emitir un programa informativo “no beligerante con ETA y su entorno”. O como las aparatosas detenciones de Garzón entre todos los sospechosos de andar cerca de los entornos de ETA y de pertenecer a sus famosas tramas o ramas: cultural, financiera, internacional, periodística, etc.

Y en segundo lugar, y sobre todo, porque al calor de la profunda indignación y del rechazo casi unánime que pro-

ducen los atentados de ETA, el PP y su camada de tertulianos están generando un clima bélico de reconquista de las tierras vascas, y de caza y captura de los disidentes. Un clima que favorece el embrutecimiento político y moral de la opinión pública y refuerza un españolismo cada vez más agresivo e intolerante hacia los nacionalismos periféricos y, en particular, hacia el nacionalismo vasco. De la misma forma que, cerrando el círculo en sentido contrario, y al calor de este clima antinacionalista vasco tan basto e indiscriminado, se acentúa en la amplia comunidad del nacionalismo vasco un sentimiento de estar toda ella en la misma orilla; y, así, ETA recupera posiciones en aquellos sectores donde las estaba perdiendo y se refuerza la escisión de la sociedad vasco-navarra en lo que hace a su identidad colectiva y a sus sentimientos y lealtades nacionales.

Está claro que al PP le va esta marcha, sobre todo desde que cuenta con la mayoría absoluta y se considera liberado de hacer concesiones a otros socios partidarios de una acción gubernamental más moderada y centrada. Y está claro también que ETA se lo pone muy fácil. Pero no está de más preguntarse qué es lo que sucedería si hubiera una oposición más firme de quienes, como el PNV y el PSE-PSN-PSOE, se han embarcado también en esta endemoniada polarización. Y es de lo más inquietante que estos partidos, con su solera centenaria, hayan decidido que no les cabe otra posibilidad sino la de “parasitar” en dicha polarización, y que lo hayan decidido así porque crean que no tienen otra opción, sino cabalgar al tigre, y que a lo más que pueden aspirar es a moderarla sólo un poquito en el mejor de los casos. A saber, que esta condenada dialéctica PP-ETA cuenta con un amplio y sólido colchón social a su favor. O, por decirlo de otra forma, que son muy débiles en número y en recursos aquellos sectores, como el representado en pequeña medida por esta revista y sus lectores, que nos resistimos a dar por buena esta polarización. ■



EL PP CONTRA LOS INMIGRANTES

Paco Torres

La nueva Ley de Extranjería y las protestas de los inmigrantes indocumentados.

4



EL MUNDO NO ES UNA MERCANCÍA

María Gascón

Declaraciones de José Bové en la presentación de su libro *El mundo no es una mercancía*.

10

informe



JORNADAS FEMINISTAS DE CÓRDOBA 2000

Impresiones de algunas participantes en ese encuentro y textos de Miren Ortubai y M^a Antonia Caro. (12 páginas)



LAS BALAS DE PLATA

Francisco Castejón

Efectos del uso de proyectiles con uranio empobrecido en Irak y los Balcanes.

37



LA HABANA: CEIBA Y MAR

Sonia Bravo

Narración leída en el Festival de Agüimes (Gran Canaria) en la sesión "Ciudades mestizas".

46

Página

febrero 2001

número 112

4 aquí y ahora

El PP contra los inmigrantes indocumentados, <i>Paco Torres</i>	4
El mundo no es una mercancía, <i>María Gascón</i>	10
¿Vacaciones locas, dieta equivocada o qué?, <i>Julen Rekondo</i>	14
Un modelo demencial de producción ganadera, <i>Isabel Bermejo</i>	16
Gasolina barata, <i>Vicente Torres</i>	19

Informe: Jornadas Feministas de Córdoba 2000: "feminismo.es... y será". Entrevista a Montse Oliván, Cristina Garaizabal y Empar Pineda (*M. Llusia*). Impresiones de dos jóvenes feministas andaluzas. Valoraciones de dos miembros de la Asamblea de Mujeres de Álava. Entrevista a Carmen Ruiz, de la Asamblea Yerbabuena de Córdoba. Tutela penal frente a la violencia de género, (*Miren Ortubai*). Apostar por medidas alternativas a la cárcel (*M^a Antonia Caro*). (12 páginas).

37 en el mundo

Proyectiles de uranio empobrecido: las balas de plata, <i>Francisco Castejón</i>	37
Foros de Davos y Porto Alegre: dos miradas distintas a la mundialización, <i>Eduardo Tamayo</i>	41
Ecuador: protestas tras un año de dolarización, <i>Eduardo Tamayo</i>	43
Cuba y Rusia en 2001: un cóctel tropical con vodka, <i>María Elena Gil</i>	44

46 más cultura

Narración: La Habana: ceiba y mar, <i>Sonia Bravo</i>	46
Música: homenajes y memorias, <i>José Manuel Pérez Rey</i>	51
A propósito de Mujeres Creando: arte igual a vida o vida igual a arte, <i>Dolores Fernández</i>	53

Y además

• Eventos consuetudinarios: *Alfonso Bolado* • Otras publicaciones • Correspondencia • Libros

Página ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Carmen Briz, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Rafael Chirbes, Javier Ortiz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josexo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09 y 91 786 08 36

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

Página ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

el PP contra los inmigrantes indocumentados

En los dos últimos meses se han conocido, por un lado, los resultados del proceso extraordinario de regularización de personas inmigrantes y, por otro, el PP ha aprobado los dos textos básicos de su política de inmigración: la nueva Ley de Extranjería y el programa GRECO. Pocos días después, el dramático accidente de Lorca (Murcia) y las movilizaciones de inmigrantes ponían en evidencia tanto la situación de los indocumentados como los límites de la nueva normativa.

Paco Torres

El recorte de los derechos de reunión, manifestación, asociación, sindicación y huelga para las personas inmigrantes indocumentadas centró el debate parlamentario de aprobación de la nueva Ley de Extranjería, que finalmente contó con los votos del PP, CiU y Coalición Canaria, y la oposición del resto de grupos parlamentarios.

Si la Ley 4/2000 reconoce estos derechos para “todos los extranjeros que se encuentren en España”, el texto del PP limita su ejercicio a los regulares al establecer que sólo podrán ser ejercidos “cuando obtengan autorización de estancia o residencia en España”. Extraña forma de reconocer un derecho fundamental, que se subordina a la situación administrativa de la persona y con lo cual se incumplen — de paso — tratados internacionales y la propia Constitución.

El recorte en estos derechos ha merecido la principal crítica del PSOE y ha constituido el motivo proclamado que llevó a este partido a votar contra la nueva Ley de Extranjería, después de varios meses de negociaciones con el PP para establecer un Pacto de Estado. Bien está el voto contrario del PSOE a la nueva ley. De esta forma, queda claro que la esa ley no suscita el consenso político; con la nueva normativa se amplía el campo crítico y será menos difícil modificarla en un futuro. Con todo, la posición negativa del PSOE es timorata, se queda corta.

El recorte de tales derechos fundamentales es inaceptable, tanto por elemental cultura democrática, por sus consecuencias prácticas para los inmigrantes, como por su efecto sim-

bólico: si los indocumentados no son merecedores de derechos fundamentales se legitima su condición de parias. Sin embargo, al ponerse el acento casi de forma exclusiva en el recorte de estos derechos, quedan en segundo plano otros problemas que se derivan de la nueva normativa y que tienen mayor incidencia negativa en la situación de las personas inmigrantes.

Sin pretender hacer un análisis crítico de todos los puntos de la nueva ley, cabría señalar, por ejemplo, cómo la derogación de un documento tan importante como es el visado sólo debe ser motivada en casos de reagrupamiento familiar o de trabajo por cuenta ajena. La ampliación de la discrecionalidad ha ido pareja con el endurecimiento de las sancio-

nes y el papel estelar que vuelve a tener la expulsión como instrumento de gestión.

Aun así, el trato a los indocumentados es el mayor problema de la Ley 8/2000, como los acontecimientos de Murcia han puesto, dramáticamente, de manifiesto. La nueva ley *construye* a los indocumentados como inintegrables. Además del recorte de los derechos fundamentales ya comentados, se elimina la asistencia jurídica gratuita, en los diversos procedimientos, y la ayuda a la vivienda reconocidas por la Ley 4/2000 para los indocumentados mediante la fórmula de inscripción en el padrón. De los derechos más significativos sólo se mantienen la sanidad y la educación. En la práctica, además, estos derechos están condicionados por el trato que la nueva ley otorga a los indocumentados. ¿Qué derecho *consistente* puede haber cuando se ha convertido en motivo de expulsión la simple estancia irregular o trabajar sin tener permiso? Por otro lado, la nueva Ley 8/2000 dificulta de forma extraordinaria el acceso a la legalidad de quienes forman la bolsa de indocumentados. La vía que establecía la Ley 4/2000 de acceso al permiso tras dos años de residencia, se ha convertido ahora en cinco años o haber dispuesto anteriormente de un permiso.

LEYES “DISUASORIAS” PARA LA INMIGRACIÓN INDOCUMENTADA

Al PP se le pueden criticar muchas cosas, pero no la falta de coherencia, al menos en materia

El trato a los indocumentados es el mayor problema de la Ley 8/2000, como los acontecimientos de Murcia han puesto, dramáticamente, de manifiesto.



de extranjería, desde que tomó el mando Mayor Oreja. Una de sus críticas centrales a la Ley 4/2000 era que fomentaba la inmigración irregular al conceder un exceso de derechos a los inmigrantes indocumentados. Han aprobado, por tanto, lo que califican como una ley “disuasoria” para la inmigración indocumentada. La disuasión se centra en el control de fronteras, la restricción del flujo legal y la construcción como inintegrables de la bolsa de indocumentados. El delegado del Gobierno para la Inmigración y la Extranjería se ha dedicado a concretar la nueva orientación. Fernández Miranda recordaba a los sindicatos que no pueden afiliarse a inmigrantes irregulares, o solicitaba a los ayuntamientos que no empadronaran a los inmigrantes indocumentados (1). Al inmigrante indocumentado, ni el pan ni la sal.

Una ley “disuasoria” como la 8/2000 recién aprobada no evita la inmigración indocumentada, sino que la hace más penosa. Se ha dicho muchas veces, pero conviene insistir en ello, máxime cuando, ante el accidente de Lorca, desde el PP se argumentaba que las “condiciones tan lamentables” de los trabajadores inmigrantes en el campo murciano son la consecuencia de políticas “laxas” y que, con una ley “disuasoria” esto no ocurriría.

La nueva Ley 8/2000 no evitará la inmigración indocumentada que, en un marco de control férreo y restrictivo de fronteras, obe-

dece a una doble necesidad: la de las personas inmigrantes de trabajar y la nuestra de obtener mano de obra barata para sectores como la agricultura intensiva, la construcción, la hostelería y el servicio doméstico, que hagan posibles “milagros” económicos como el del campo almeriense o murciano, y que nos proporcionen a buen precio un bienestar cotidiano, ocupándose de nuestras casas, hijos y mayores. Con la nueva ley no se van a reducir las vías irregulares de entrada, simplemente aumentarán el precio y el riesgo de la patera. Tampoco los indocumentados van a regresar a sus países, como ha dejado bien claro el colectivo de inmigrantes ecuatorianos con sus movilizaciones.

La bolsa de indocumentados existe y existirá. El reciente proceso de regularización extraordinario ha paliado el problema, pero no lo ha resuelto (véase el recuadro “Una regularización ‘disuasoria’”). Sin embargo, si se niegan derechos a los indocumentados, se llama a no empadronarlos ni a afiliarlos a los sindicatos, si hacemos más difícil su regularización... estamos facilitando su explotación, sea por mafias o por empresarios con pocos escrúpulos. Al aumentar la vulnerabilidad de los inmigrantes indocumentados, una ley “disuasoria” hace de estas personas las víctimas de una situación de la que no son responsables. La hermana de una ecuatoriana fallecida en el accidente de Lorca lo ex-

presaba muy bien. Tras recordar que las furgonetas cargadas con indocumentados atraviesan el campo murciano por carreteras secundarias, mal asfaltadas y peor señalizadas, para evitar posibles controles, afirmaba: «No, no le engañó... a mi hermana Gladys no sólo la mató el tren» (2).

LA “ORDENACIÓN” DEL PROGRAMA GRECO

El Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España (GRECO) surgió ante las críticas que suscitaba el proyecto de ley del Gobierno, calificado por autoridad tan prudente y moderada como el Consejo General del Poder Judicial como “ley de control”. Además de la nueva ley, el PP ofreció, como elemento para conseguir el Pacto de Estado sobre inmigración, un programa “global que ordene las diversas actuaciones respecto a la inmigración”. Con el programa GRECO se trataba de mostrar que el PP no sólo ofrecía control y restricción de derechos, sino ● ● ●

(1) *El País*, 16-XII-2000 y 18-XII-2000. Respecto a la solicitud a los ayuntamientos para no empadronar indocumentados, hay que recordar –aparte de su carácter ilegal– que el padrón es un requisito administrativo básico para acceder a la tarjeta sanitaria o a los servicios sociales.

(2) *El País*, 5-I-2001.

una regularización “sesgada”

La Ley 4/2000 establecía, en una disposición adicional, la puesta en marcha de un proceso extraordinario de regularización que permitiera “aflorar” a los inmigrantes sin papeles. Las solicitudes se presentaron del 21 de marzo al 31 de julio de 2000, aunque fue el pasado mes de diciembre cuando el Ministerio del Interior dio por concluido el proceso e hizo públicos los resultados. La gestión del proceso y sus resultados constituyen una buena muestra del “estilo” de actuación de la Administración, así como de su conocimiento de la realidad de la inmigración. Empecemos por esto último.

En febrero de 2000, el Ministerio del Interior preveía unas 80.000 solicitudes; finalmente se presentaron 246.089. Con dichas previsiones y la ya tradicional falta de medios administrativos, los solicitantes “desbordaron” a las oficinas de extranjería y se produjeron situaciones recurrentes de largas colas, máxime cuando había que aguardar turno varios días: el primero para conseguir un número y los posteriores para presentar la solicitud. La imagen de las colas de inmigrantes que rodeaban las delegaciones del Gobierno, delimitadas por vallas y guardadas por policías, la utilizó el PP como prueba de la presión migratoria que padecemos, cuando en realidad hace referencia a la chapuza administrativa con que se abordó el proceso.

Vayamos con los resultados. Las 246.089 solicitudes presentadas elevan las personas extranjeras residentes en España a más de un millón, un 3% de la población total. El colectivo marroquí se consolida, con 194.099 personas residentes, como el de mayor importancia numérica (1).

De estas solicitudes se han denegado más de un tercio, 82.845, alegando que no cumplían los requisitos exigidos, particularmente el de acreditar estancia en nuestro país antes de junio de 1999. El elevado número de denegaciones no sólo cuestiona el éxito de los objetivos proclamados del proceso, “normalizar” a los indocumentados y permitirles “partir de cero”, sino que genera un nuevo problema: ¿qué hacer con los rechazados? De acuerdo con el Ministerio del Interior, deben abandonar el país o, en caso contrario, ser expulsados. Las críticas que se alzaron consiguieron que, al menos, el Ministerio se comprometiera a revisar 61.365 expedientes; a los 28.000 restantes se les comunicará la orden de expulsión.

Por otro lado, el resultado positivo del expediente, la ansiada regularización, está muy sesgado –de forma discriminatoria– por el lugar de residencia y el país de procedencia del inmigrante. Si bien la media estatal de denegaciones es del 36,5%, se dan grandes diferencias entre provincias. Diferencias que, en muchos casos, no se pueden explicar en términos de diferentes tipologías de inmigrantes. Quizás los solicitantes de Melilla (56% de denegados) no tengan el mismo perfil que los de Girona (17,8% de denegaciones), pero estos últimos no parecen que sean muy diferentes a los que solicitaron su regularización en Barcelona (71% de denegados). Se ha discriminado a los inmigrantes que intentaban legalizar su situación en función de su lugar de residencia. Parece evidente que las diversas delegaciones del Gobierno han utili-

zado criterios diferentes para la recepción y evaluación de los expedientes, lo que ha generado justas críticas de arbitrariedad, descontrol y falta de criterios unificados. Uno sospecha que, aparte de la chapuza, quizás los funcionarios sí aplicaban un criterio como es el de “¿cuántos necesitamos?”, que se concreta de forma diferente en cada provincia.

Además, las regularizaciones conseguidas en el proceso también varían, de forma muy notable, según el país de procedencia. Si el 80,25% de las solicitudes presentadas por argentinos han sido aprobadas, así como el 76,64% de las de ecuatorianos o el 70,71% de las de polacos, sólo el 51,02% de las solicitudes de los marroquíes han tenido la misma suerte. A los senegaleses sólo se les ha aprobado un 46,44% de las solicitudes que presentaron. No creo que existan tantas diferencias en el grado de arraigo entre unos colectivos y otros –hay que tener en cuenta, por ejemplo, que la inmigración marroquí es de las más antiguas y la ecuatoriana es muy reciente– que justifique tal disparidad de resultados. Más bien –y ésta es la segunda sospecha no demostrable– el Ministerio del Interior ha aplicado sus preferencias, y, así, se ha conformado un “mapa” en el que Latinoamérica y Europa del Este obtienen altos porcentajes de admisión, mientras que el Magreb y África central no pasan de la mitad de solicitudes admitidas, en el mejor de los casos. Quizá, los funcionarios no hacían sino aplicar la recomendación del Defensor del Pueblo que, en esas mismas fechas, proponía favorecer la inmigración latinoamericana respecto a la del resto de países, aduciendo razones de afinidad cultural (2).

Ya veremos cuántas denegaciones iniciales son “repescadas” por Interior. Las que sean finalmente rechazadas irán a engrosar la bolsa de indocumentados, de los “nuevos” y de los que no pudieron acceder al proceso por haber entrado en España con posterioridad. No hay cifras, pero serán importantes. Para el caso de los ecuatorianos, Rumiñahui habla de 130.000 presentes en España; incluso después de la regularización, el número de residentes ecuatorianos no superaba los 30.000.

Por último, es preciso señalar otro límite del proceso de regularización extraordinario, aunque sus consecuencias no sean perceptibles ahora. No está claro que la residencia legal así conseguida pueda mantenerse en el futuro. En un proceso de regularización se tiende a ampliar los “criterios de admisión”, pero las sucesivas renovaciones del permiso ahora conseguido deben ajustarse a unos requisitos mucho más estrictos; en particular, de los muchos que tendrán, el de la presentación de un contrato es difícil de cumplir, dadas las características de los sectores laborales en los que trabajan los inmigrantes. Con el proceso de regularización del año 2000 se puede repetir, por ello, lo que sucedió después del proceso de regularización de 1991. Dos años más tarde, sólo el 64% continuaba en situación legal (3). Los regularizados de 2000 no lo van a tener más fácil.

(1) Datos del Ministerio del Interior a 22-XII-2000, habiéndose resuelto un 92,1% de las solicitudes tramitadas.

(2) *El País*, 22-XII-2000. Múgica se suma así a la opinión mayoritaria que afirma que una inmigración afín, cultural y lingüísticamente, es más fácilmente integrable. Para una crítica de esta posición, véase el artículo “Que se vayan”, de Ignasi Álvarez, en PÁGINA ABIERTA nº 99.

(3) A. Izquierdo, *La inmigración inesperada*, Ed. Trotta, 1996, págs. 149 y ss.



- ● ● que su política también contemplaba la integración. Por otro lado, y de ahí su importancia, el GRECO se considera como el documento básico de la política migratoria (que sustituía, por ejemplo, al Plan de Integración de 1994).

El programa GRECO ordena las actuaciones respecto a la inmigración en cuatro “pilares”. El primero, el diseño global de la inmigración, incluye la determinación del número de inmigrantes “en función del mercado”, ordenación mediante convenios con terceros países y, como novedad, el impulso del desarrollo de los países de origen. Al segundo pilar, dedicado a la integración, me referiré más adelante. El tercer pilar, la “regulación de los flujos migratorios... para garantizar la convivencia” se resuelve en potenciar los controles fronterizos, la lucha contra las mafias y la inmigración irregular. El cuarto pilar, por último, se dedica al “mantenimiento de la protección de refugiados y desplazados”.

A pesar de las proclamas de “apertura” con que se presentó, el programa GRECO reproduce y aplica los criterios generales de la nueva Ley de Extranjería. Como señala el informe del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, el programa «carece de lo que debería ser su elemento esencial: un planteamiento amplio de las medidas a desarrollar para favorecer la integración social de los inmigrantes» (3). La integración aparece en el GRECO como un proceso estrictamente

vinculado a la incorporación al mercado de trabajo formal y dependiente de ella, con una relación de derechos y de medidas muy corta. Por otro lado, como proclama Fernández Miranda, la integración no es responsabilidad del Gobierno, sino de la “sociedad civil”. Veamos algunos ejemplos.

Según la medida 2.1, del “pilar” dedicado a la integración, “alcanzar el ejercicio pleno de los derechos” supone la prestación de asistencia sanitaria, la atención educativa, la tramitación de reagrupaciones familiares y el ejercicio de la libertad religiosa (4). En el programa no hay ninguna referencia a la vivienda, excepto cuando se alude a los inmigrantes temporales para campañas agrícolas, ni a los servicios sociales, por citar sólo dos datos indicativos de la calidad de la integración en la que se piensa. Otro dato, la “acogida y

atención a los extranjeros en situaciones de vulnerabilidad” (medida 2.4) se resuelve en la construcción de centros de acogida temporal y en el fomento de plazas de acogida en colaboración con las ONG. La “información... canalización de quejas y problemas, y la orientación en trámites y recursos... de los extranjeros vulnerables” no se encargan, como sería lógico, a equipos de servicios sociales, sino a “unidades de atención específica de la Policía Nacional y la Guardia Civil” (acción 2.4.d).

De forma coherente con esta idea de integración, y con la Ley 8/2000, los inmigrantes indocumentados no existen para el programa GRECO, no se hacen previsiones con respecto a ellos, excepto las medidas de control y “lucha contra la inmigración indocumentada”. Como explicita la nueva Ley de Extranjería, si un indocumentado merece la expulsión ya se caracteriza como inintegrable. Así pues, ¿qué sentido tiene establecer medidas para su integración? Desde la política del PP, ninguno. Así les ha salido el programa.

Por otro lado, el peso de la dimensión de control y policial se hace notar en el con- ● ● ●

La hermana de una ecuatoriana fallecida en el accidente de Lorca afirmaba: «No, no le engaño... a mi hermana Gladys no sólo la mató el tren».

(3) “El programa GRECO”. Valoración del programa por parte de la comisión *ad hoc* del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (15-XII-2000).

(4) “Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España (GRECO)”. Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración.



● ● ● junto del plan. Es el Ministerio del Interior el auténtico rector de la política de inmigración: de las 72 medidas que incluye el programa, en un 58% de ellas aparece Interior como responsable, único o compartido. Algunas de ellas, como la “orientación del ahorro a actividades productivas en los países de origen... que ayude al retorno” (medida 1.4.c), dan idea sobre la larga y pesada mano de Interior en todo el programa.

El programa GRECO es tan negativo como la ley que concreta. Por eso parecen preocupantes, en contraste con las posiciones críticas del Foro y de las organizaciones sociales, las reacciones más bien tibias de la mayoría de los partidos políticos con respecto a tal programa. Dada la intransigencia del PP, el programa se aprobó exclusivamente con sus votos; pero las críticas de CiU y del PSOE se centraron en la actitud prepotente del PP y la falta de consignación presupuestaria. Al calificarlo, como hace CiU, como un “programa de buenas intenciones” parecería que, bien dotado presupuestariamente, el GRECO sería aceptable. Tampoco el PSOE apunta a algo radicalmente distinto con sus enmiendas (5), quizás porque su política de inmigración no se aparta tanto —en las grandes orientaciones— de la del PP.

LA RESPUESTA DE LOS INDOCUMENTADOS

La muerte en Lorca de 12 inmigrantes ecuatorianos al ser arrollada por un tren la furgoneta en la que viajaban puso en evidencia la situación de los inmigrantes en la huerta mur-

ciana. Como tantos otros, eran indocumentados y trabajaban para un empresario condenado, de forma reiterada, por impago de salarios. Al igual que otros compatriotas suyos no habían podido entrar en el proceso extraordinario de regularización, o vieron su solicitud denegada (véase el recuadro “Una regularización ‘disuasoria’”).

El accidente de Lorca mostraba que, lejos de ser una práctica minoritaria, la agricultura intensiva que se practica en esta localidad (como la de otras zonas de España) se basa en la contratación de trabajadores sin permiso de residencia y trabajo. A pesar de que el número de personas que pueden estar trabajando en el campo en situación irregular en esta localidad está en torno a las 15.000, el 22 de enero los empresarios se levantaron de la mesa de negociación con la Administración sin ofrecer un solo contrato (6), lo que pone de manifiesto la verdadera intención de los empresarios agrícolas murcianos, que es

El accidente de Lorca mostraba que la agricultura intensiva que se practica en esta localidad se basa en la contratación de trabajadores sin permiso de residencia y trabajo.

la de seguir enriqueciéndose a costa de la explotación de los inmigrantes. La Federación de Cooperativas Agrarias de Murcia y COAG-IR reconocían el carácter generalizado de esta práctica. Ante el temor de sanciones administrativas, el campo murciano quedó medio paralizado. Además, las muertes de Lorca concedieron una luz y una legitimidad dramática a la petición de sus compatriotas indocumentados para que se regularizara su situación, petición que cuentan con el apoyo interesado de las organizaciones empresariales, que ven así la posibilidad de ahorrarse las sanciones, evitar el tener que facilitarles alojamiento...

El Ministerio del Interior no ha ofrecido ninguna salida. Fernández Miranda estableció, como condición previa, que regresaran a su país para regularizar su situación en el marco del convenio que, en este mes de enero, se firmará con Ecuador. Ante las críticas que suscitó esta falsa salida, el Gobierno se comprometió a pagar los viajes y a dar prioridad, en el próximo contingente de inmigrantes, a quien regrese. Pero, en ningún caso, a abrir nuevos procesos de regularización o aceptar fórmulas extraordinarias. No es difícil adivinar detrás de la negativa del Gobierno, además de su rancio sentido de autoridad, su temor a establecer precedentes para otros casos.

Así pues, todos los indocumentados deben regresar a su país, lo que constituye una falsa *solución* ya que es rechazada por las personas interesadas, perjudica a la agricultura de la zona, y no parece que sea eficaz si se impone por la fuerza. Por otro lado, repárese en que es la *única* postura coherente con la nueva ley que el PP había aprobado. Los acontecimientos de Lorca muestran cómo la Ley 8/2000 ha sido superada por la realidad incluso antes de entrar en vigor.

Las muertes de Lorca han sido, también, el detonante de las protestas de los inmigrantes. El impacto emocional, el sentimiento de grupo y de dignidad, que producen las muertes en el colectivo ecuatoriano es un factor importante. También la propia cerrazón del Gobierno, que no les deja otra salida que el regreso a su país de origen, salida considerada inaceptable. Asimismo, la preocupación muy viva de los ecuatorianos, que abona cada comparecencia de Fernández Miranda, de que, con la entrada en vigor de la nueva ley el 23 de enero, se produzcan expulsiones.

Con éstos y otros mimbres, como unos mínimos organizativos y la conciencia de tener poco que perder, se han trenzado las protestas. La “Primera Caminata por la Vida” que se celebra el 10 de enero y en la que

participan centenares de inmigrantes sin papeles es el detonante del resto de movilizaciones que se han ido produciendo. El primer encierro por parte de inmigrantes ecuatorianos para solicitar la regularización de los "sin papeles" se llevó a cabo en Lorca, a partir del 15 de enero. Aunque quienes lo comenzaron lo abandonaron una semana después, otros los sustituyeron en los días siguientes. En Murcia se realizan encierros en Lorca, Totana, Lorquí y Molina de Segura. Además, tuvo lugar otra marcha o "Caminata por la Vida" desde Fuente Álamo. También hay inmigrantes encerrados en Jumilla, Madrid, Barcelona y Valencia cuando escribo estas líneas [23 de enero]. En todos ellos, la participación de ecuatorianos y ecuatorianas es mayoritaria; en otros, los encerrados son exclusivamente ecuatorianos. En unos casos, la asociación ecuatoriana Rumiñahui ha tenido un papel clave; en otros, participan otras asociaciones (así, la Plataforma 3 de Enero y la Asociación de Ecuatorianos Residentes en la Región de Murcia). Con tonos muy distintos, todas las acciones apuntan al mismo objetivo: exigir una regularización para los indocumentados que viven en España y, en coherencia con ello, su rechazo a la Ley 8/2000.

No sabemos cómo terminará esta ola de protestas, ni sus resultados. Podemos, sin embargo, apuntar ya tres aspectos muy positivos. En primer lugar, el protagonismo de los propios inmigrantes en la respuesta social a la nueva Ley de Extranjería, acción amplia y extensa que ha tenido un impacto importante en la opinión pública. Un protagonismo de los inmigrantes, basado en elementos de organización, movilización y acción propias. Son las personas inmigrantes, en fin, quienes muestran la crueldad e inutilidad de la nueva normativa; por lo demás, la Ley 8/2000 nace ya tocada. Ahora falta por ver si nosotros, la sociedad de recepción, sabremos estar a su altura y conseguir, lo antes posible, una modificación de la normativa recién aprobada. 

(5) El PSOE explicaba su rechazo al GRECO como consecuencia de la negativa del PP a dotarlo con 30.000 millones de pesetas y a sus enmiendas para firmar, de forma urgente, convenios con 10 países, crear 10 dispositivos de atención socio-sanitaria en las costas de Cádiz, Málaga y Almería y establecer cuatro centros de acogida. Todas estas medidas son perfectamente coherentes con el programa GRECO, incluso algunas están contempladas en él. No sin ironía, el portavoz del PP reprochaba al PSOE que sus medidas "no son propuestas alternativas... sino matizaciones a la ejecución del plan" (*El País*, 29-XII-2000).

(6) *La Verdad*, Murcia, 23-1-2001.

Las fotografías que ilustran este artículo han sido tomadas en las recientes movilizaciones de inmigrantes en Murcia.

los eventos consuetudinarios

Alfonso Bolado

llamadle sólo M. M.

Pues qué, ¿es preciso que caiga la losa del olvido sobre la memoria de los fuertes? ¿Deben ser los minorados por el sino quienes, como Escipión, puedan decir: «*Delenda est Carthago*»? La potestad de levantar el espeso manto que cubre a la fama, muchas veces para exaltarla, ¿no corresponde a los hombres de verdad? Sí, a esos hombres casados con mujeres-mujeres, a esos hombres que, cuando el mundo se desquiciaba a su alrededor, permanecían impávidos en su mesa de estudio porque eso era lo que debían hacer, a esos hombres para los que no existe un submarino tirolés, sino simplemente un submarino amarillo (amigos de sus amigos incluso más allá de lo sensato...)

A esos hombres, también fuertes, corresponde levantar a los fuertes. Nuestro protagonista lo era: no con la fortaleza histriónica y barroca del héroe, quizá porque conocía la máxima de Napoleón: "No se encuentran personas intrépidas entre las que tienen algo que perder", y nuestro protagonista lo tenía; posiblemente, como decían las malas lenguas, en campos de la actividad humana no muy ortodoxos o aun perseguibles judicialmente, pero, incluso aunque eso fuera cierto, ya se sabe que los grandes hombres, como demostró Nietzsche, están por encima de la moral convencional.

No. Nuestro protagonista tenía la sobria, aunque también sublime, fortaleza del profesional severo y riguroso que intuye que la justicia es un valor inferior al orden, como pretendía Goethe; los usuarios de sus servicios, si hubieran tenido mayor altura de miras, lo hubieron debido reconocer, aunque a su modo lo hicieron alegrándose de su súbito deceso. No deja de ser irónico —con esa vigorosa ironía que tienen los designios de los dioses— que él, que tanto hiciera por evitarse los rigores y peligros del frente, fuera abatido precisamente por ejercer la profesión que, pensaba, le libraría de las servidumbres de la milicia.

¿Merece, pues, la medalla póstuma con que se le honra? El severo cuestor romano Catón afirmó solemne en alguna ocasión: «*Preferio que digan: "¿Por qué no le han levantado una estatua?" a que digan: "¿Por qué se la han levantado?"*». Nuestro protagonista aún no tenía su homenaje, aunque nadie se hubiera preguntado por qué no se le había hecho; pero de algo podemos estar seguros: sabemos por qué, precisamente ahora, le han levantado esa simbólica estatua.

Por mucho que algunos, sin duda resentidos, se sigan preguntando: "¿Por qué se la han levantado?". 

el mundo no es una mercancía

A mediados de diciembre pasado, el sindicalista francés José Bové presentaba en Barcelona y Madrid su libro *El mundo no es una mercancía. Los agricultores contra la comida basura* (Ed. Icaria), de próxima aparición, en el marco de la campaña que Plataforma Rural viene desarrollando contra la política agraria comunitaria.

María Gascón

El sindicalista francés José Bové, de 46 años de edad, se ha hecho célebre por su oposición a la globalización económica y por haberse convertido en un firme defensor de una agricultura diversificada que respete el medio ambiente y la salud de los consumidores.

Pero su rebeldía no data de ahora. Con 21 años de edad se negó a realizar tanto el servicio militar como el servicio civil sustitutorio. En 1976 fue encarcelado por ocupar unas instalaciones militares de Larzac, que posteriormente transformó en la granja en la que vive desde entonces, junto a su compañera y sus dos hijas, y en la que cría su ganado: 570 ovejas, 10 vacas y 40 cerdos.

Desde 1980, Bové se dedica al sindicalismo agrario. Fue entonces cuando se puso en marcha en Francia un movimiento ciudadano de rechazo a la utilización de hormonas en la crianza de los animales y de boicot a esta carne hormonada. Debido a ello, en 1987, la Comunidad Europea se vio obligada a prohibir la administración de hormonas en la ganadería. Ese mismo año fundó la Confederación Campesina (CP, por sus siglas en francés), fruto de la unión de varios sindicatos, y desde entonces sus vistosas acciones le han proporcionado una notable popularidad. Por ejemplo, en 1988, se puso a labrar los Campos de Marte de París, junto a la torre Eiffel, para protestar por el barbecho de la tierra impuesto por Bruselas.

A partir de los años 90 comenzó su lucha contra la globalización, para que la agricultura no fuera integrada en el comercio mundial. Primero, contra la política europea; luego, junto con campesinos de América Latina, EE

UU y Asia, se creó la Confederación de Vía Campesina, para velar por la seguridad en la alimentación y conseguir una vida digna para los campesinos.

Sus acciones de protesta le han valido a Bové ser detenido y condenado en varias ocasiones. En 1995 fue el único francés a bordo del barco de Greenpeace en las protestas que siguieron a la decisión de Chirac de reemprender los ensayos nucleares en Mururoa. En 1998 fue juzgado por destruir, junto con otros 120 miembros de la CP, cinco toneladas de semillas de maíz transgénico que la firma Novartis almacenaba en Nérac. La multinacional recibió medio millón de dólares en compensación por los daños y Bové fue condenado. Y, en 1999, por su acción más conocida, el desmontaje de un McDonald's en Millau, fue encarcelado junto con otros cuatro de sus

compañeros. Este último gesto le supuso ser declarado en busca y captura, y él se presentó a la policía acompañado de cámaras. Resultado: una foto que dio la vuelta al mundo, la de un campesino bigotudo esposado por haber destruido un símbolo de la comida basura. Pero no estuvo sólo, ni mucho menos, en este trance: el día del juicio, celebrado el 30 de junio del año pasado, alrededor de 100.000 personas procedentes de toda Francia y de diversos países europeos se congregaron en esa pequeña población francesa para apoyar a Bové y los demás inculpados.

Además, José Bové ha estado presente en todas las citas en las que el movimiento contra la globalización lo ha requerido: Seattle, Davos, Praga...; y antes en Colombia, con la Misión Internacional Campesina, para conocer mejor y denunciar los estragos de la globalización entre los campesinos e indígenas colombianos.

José Bové ha estado presente en todas las citas en las que el movimiento contra la globalización lo ha requerido: Seattle, Davos, Praga...

CONTRA LA PAC Y LA OMC

El 15 y 16 de diciembre pasados José Bové y François Dufour, secretario general de la Confederación Campesina, viajaron a Barcelona, Madrid y otros lugares del Estado español, invitados por la Plataforma Rural, para presentar su libro *El mundo no es una mercancía. Los agricultores contra la comida basura*, editado por Icaria. Se trata de un libro de conversaciones con Gilles Luneau, periodista independiente especializado en cuestiones agrícolas y rurales, coeditado por la Plataforma Rural en el

marco de la campaña que ésta y otras organizaciones han puesto en marcha contra la política agraria comunitaria (PAC).

En esta obra los dos sindicalistas explican cómo las acciones de 1999 se inscriben en el movimiento comprometido desde hace más de 20 años por un número creciente de campesinos: los que han roto con un productivismo a ultranza propuesto por la Unión Europea (UE), los que rechazan la desertización de los campos y la superproducción de carne, de frutas y legumbres sin sabor e incomedibles.

En la rueda de prensa celebrada en Madrid el día 16 –en la que intervino también Jerónimo Aguado, presidente de Plataforma Rural y autor del prólogo del libro–, José Bové señaló que no se puede entender lo que pasó en el verano de 1999 si no se comprende la lógica de la política agrícola comunitaria (PAC) o la de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y si no se inscribe la de este movimiento sindical en los años anteriores.

Este activista resaltó que desde hace unos años, tanto en Francia como en Europa, se ha desarrollado una toma de conciencia gracias a las diferentes catástrofes sanitarias que se han venido produciendo. La ganadería industrial ha sido la causa de la contaminación de las aguas por nitratos, el escándalo de los pollos con dioxinas, las *vacas locas*, o de las movilizaciones llevadas a cabo desde los años ochenta contra la utilización de hormonas en la cría de ganado. Por no citar otros escándalos que, por menos conocidos, no han producido todavía rechazo y movilizaciones, como es la utilización masiva de antibióticos en la cría de ganado.

A partir de esa toma de conciencia, y desde principios de los años noventa, los consumidores, la Confederación Campesina y la ciudadanía han comenzado a organizarse en Francia en un movimiento llamado “La Alianza”, que agrupa a agricultores, consumidores y ecologistas. Para Bové, la gota que colmó el vaso fue la decisión de la OMC, en 1999, de condenar a Europa por negarse a importar carne de vacuno hormonada procedente de Canadá y EE UU, cuando desde 1987, Europa había prohibido la utilización de hormonas en la cría de ganado, lo que ponía en evidencia que la libertad de comercio es más importante que la salud pública.

Al mismo tiempo, la OMC autorizó a EE UU a sobretasar toda una serie de productos europeos para compensar las pérdidas al no poder vender ese tipo de carne, con lo que más de 70 productos europeos han sido sobretasados con un 100% en el mercado

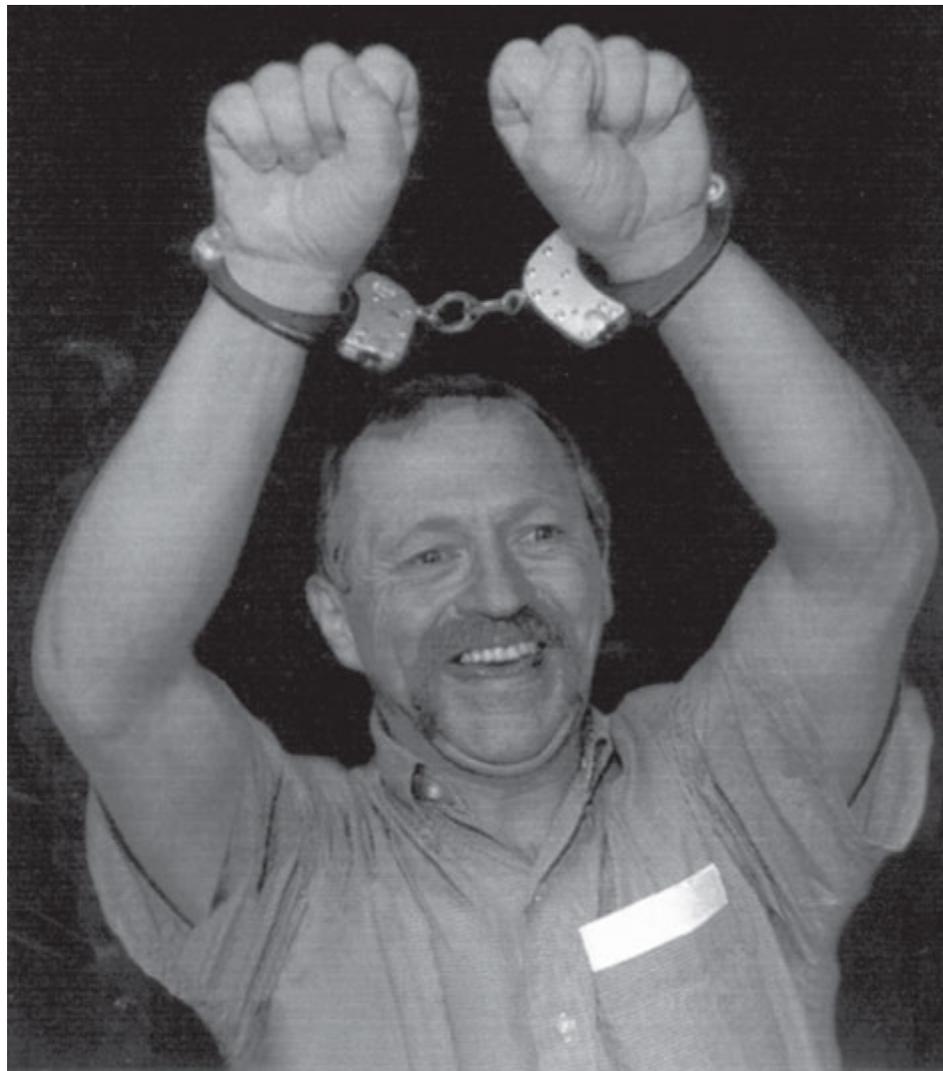


Foto de José Bové de la portada de su libro *El mundo no es una mercancía*.

americano. *«De entre todos estos productos, algunos, tradicionales, han sufrido una especie de secuestro, como el queso que producimos en mi región, el roquefort. Ello ha tenido una importancia simbólica muy grande ya que, por ejemplo, este queso es el producto con denominación de origen controlada más antiguo que existe. Cuando la denominación de origen controlada se creó en Francia, los dos primeros productos votados por el Parlamento francés en 1925 fueron el champaña y el roquefort. Esto quiere decir que, para imponer la carne con hormonas, la OMC ha aceptado que se pueda dejar de vender un producto que es el símbolo de una producción local, para cuya elaboración se precisa de una raza específica de oveja y de un modo de producción muy estricto»*, manifiesta Bové.

Para él, lo que ha ocurrido con este caso muestra el ejemplo de la confrontación entre dos modelos. Por un lado, una agricultura que se basa en la tierra, con unos campesinos y una producción muy definidos; y, por otro,

una producción agrícola industrial sin fronteras. Estas son las razones que les llevaron a realizar la acción del 12 de agosto de 1999, cuando desmontaron el McDonald's en la localidad de Millau, una acción que tenía como objetivo que la gente comprendiese que, frente al modelo de estandarización internacional de la alimentación, de negación de las culturas, de homogeneización en la forma de alimentarse, fruto de una agricultura industrial, existía una agricultura campesina a escala mundial que había sido secuestrada. Y para Bové, McDonald's, la mayor multinacional de la alimentación, que utiliza para sus productos únicamente ingredientes procedentes de la agricultura industrial, es el símbolo del primer modelo: *«La carne no es sino carne recompuesta de los peores trozos de los peores animales, como por ejemplo los de América del Sur y Central, donde el ganado se cría en grandes explotaciones para producir exclusivamente carne barata para los grandes supermercados y multinacionales, lo que va en detrimento de la agricultura* ● ● ●

- ● ● *campesina de estas zonas. Asimismo, en todos los McDonald's del mundo existe una sola variedad de patatas y tres de lechugas. Por lo tanto, verdaderamente se trata de una agricultura que no precisa de campesinos sino simplemente de grandes industrias».*

La acción emprendida contra esta multinacional de la comida basura ha sido el punto de partida de un combate que actualmente se desarrolla, a la vez, en el ámbito europeo e internacional, a través de Vía Campesina, que coordina a escala internacional la lucha de todos los campesinos contra la OMC.

Teniendo en cuenta todos estos factores, y especialmente la crisis de las *vacas locas*, Bové estima necesario cuestionar profundamente la política agrícola común de la Unión Europea.

Hoy, debido a la crisis de las *vacas locas*, está de plena actualidad el debate sobre la cuestión de la alimentación de los rebaños. Actualmente, según Bové, Europa importa el 70% de las proteínas que sirven para alimentar a los animales. Con el escándalo de las harinas animales, añade, se está tomando conciencia de que esa forma de criar el ganado es destructiva no sólo para el medio ambiente, sino también para las explotaciones de los pequeños y medianos campesinos, y al mismo tiempo plantea un grave problema para la salud pública. La reforma de la PAC obliga a relocalizar en los territorios europeos la producción de proteínas para la ganadería. «Es, por ejemplo, escandaloso ver cómo un país como Holanda necesita una superficie seis veces mayor que la propia para producir la soja que necesita para alimentar a sus cerdos. Por lo tanto, es preciso replantearse la forma en la que se está criando el ganado, así como modificar la producción de proteínas».

A causa de los acuerdos internacionales en el marco de la OMC, Europa no tiene derecho a producir más de 5 millones de hectáreas de proteínas vegetales, pero, a la vez, es excedentaria en más de 4 millones de hectáreas de cereal. Por ello, Bové considera que «hoy en día, una de las reivindicaciones fundamentales es la de transformar las tierras utilizadas para el cereal y las tierras que han quedado inutilizadas en la UE para producir proteínas vegetales en nuestro territorio. Esto sería un ejemplo concreto».

EL REPARTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

El otro autor del libro *El mundo no es una mercancía*, François Dufour, es, según sus

«La ganadería industrial es la responsable de los escándalos alimentarios que se han sucedido en Europa.»

propias palabras, un campesino de la región de Normandía que se dedica a la producción de leche y manzanas para sidra. Vive en Bretaña, la región más intensiva de Francia en términos agrícolas y la que ha alcanzado un mayor índice de agricultura industrial, ya que allí se concentra el 60% de la producción de cerdos y pollos. Una consecuencia de la concentración agrícola en esta región, es que otras han quedado desiertas.

La Confederación Campesina viene denunciando el productivismo y propone que la agricultura debe existir en todo el territorio de Francia. Su objetivo hoy es plantear la cuestión del reparto de la producción agrícola en el conjunto de los países y de los continentes, porque, como dice Dufour, «para nosotros, el campesino no es solamente un productor de materias primas alimenticias, sino que, al mismo tiempo y en tanto que productor, desempeña un importante papel en el mantenimiento del empleo y de las actividades rurales en el conjunto del territorio. El campesino debe contribuir a través de su trabajo a preservar el medio ambiente, con la idea de que la agricultura debe subsistir para futuras generaciones».

Basándose en la idea del reparto de la producción, la CP presta mucha atención también a la cuestión de las ayudas públicas a la producción agrícola a escala europea. Esta organización campesina exige que se reoriente el presupuesto agrícola europeo, puesto que el 80% de las ayudas públicas van a parar al 20% de los agricultores. Y, además, que tal reorientación vaya en dos sentidos. Por un lado, las ayudas deben contribuir a una producción de calidad que no ponga en peligro el medio ambiente; y, por otro, deben mantener el empleo agrícola y rural. Para la CP, esto se debe traducir en el mantenimiento de

las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas, y, sobre todo, en rediseñar el tejido rural y reinstalar a muchos campesinos en el mundo rural.

La Confederación Campesina concede gran importancia a la alianza entre campesinos, ecologistas y consumidores. En relación con esto, Dufour recordó que hace dos años nació en Francia la asociación ATTAC, que lucha para que la tasa en las transacciones financieras se redistribuya entre los sectores que más sufren las consecuencias de la concentración de la producción y de las industrias, y entre las víctimas de este nuevo modelo de desarrollo liberal de la OMC. Esta asociación agrupa a numerosas asociaciones sindicales, entre las que está la CP, movimientos de lucha contra el paro, cuatro periódicos franceses, y una treintena de organizaciones. La CP también ha trabajado en relación con la *tasa Tobin*, propuesta por ese economista norteamericano hace unos años. «Actualmente esa asociación está compuesta en Francia por 175 comités locales, y se puede decir que la cuestión alimentaria y la agrícola constituyen las preocupaciones centrales de todos esos comités».

Desde hace dos años, ATTAC ha transmitido un mensaje sobre la cuestión de la política agrícola comunitaria que recoge la preocupación de una buena parte de la población francesa, y ha planteado la necesidad de cambiar el modelo de desarrollo agrícola y de volver a discutir los acuerdos sobre política agrícola a escala europea, asegura Dufour. Esto explica que, actualmente, cada día se celebren actos en toda Francia sobre estas cuestiones, especialmente sobre la crisis de las *vacas locas*, sobre la contaminación del agua, etc.

En opinión de Dufour, si hoy día se avanza en este sentido, es «porque un movimiento como el nuestro, la Confederación Campesina, no se ha limitado a criticar el sistema, sino que ha propuesto alternativas. Algo que cada vez se toma más en serio en el debate social. Todas ellas conciernen a la cuestión alimentaria, a la gestión de la tierra, a la protección del agua, pero también a la utilización del presupuesto de la Unión Europea y el de Francia para la agricultura».

Otro de los problemas referidos a la seguridad alimentaria que cada vez preocupa más a la población es el de los organismos modificados genéticamente. «Todas estas cuestiones, más las apuntadas por José Bové, muestran que no estamos ante un debate corporativo, sino que esta visión de la agricultura campesina forma parte de un proyecto social», agrega Dufour. ■

«el progreso técnico no es sinónimo de progreso social»

M. G.

Pese a que nuestro propósito era el de entrevistar a José Bové antes de la rueda de prensa en la que presentó su libro *El mundo no es una mercancía* (habíamos quedado citados una hora antes del comienzo del acto), un inoportuno retraso en la llegada del avión que le traía desde Barcelona dio al traste con la entrevista. Con todo, en el tiempo que se nos concedió en esa rueda de prensa pudimos hacerle algunas preguntas.

– En Occidente, el crecimiento, el progreso técnico, constituyen valores asociados al progreso humano de las sociedades desarrolladas. ¿Cabe entender el combate que habéis emprendido contra el productivismo como un retorno a un orden económico-social anterior? ¿Qué valores son los que defendéis?

– Hoy en día, el progreso técnico no es sinónimo de progreso social. Esto lo podemos ver claramente en lo que se refiere a las empresas, en donde mejorar la productividad significa paro, concentración de empresas; o en la agricultura, en donde la manipulación genética de organismos no es una tecnología de progreso, sino un bricolaje.

Nos hacen creer que el hecho de poder añadir genes suplementarios a una planta supone una mejora; pero hoy podemos constatar que es al revés: se crean problemas medioambientales y problemas potenciales para la salud pública, cuando el único objetivo de esta tecnología es el de privatizar las semillas en beneficio de una u otra multinacional.

Voy a poner un ejemplo para comprenderlo mejor. Las grandes multinacionales fracasaron en Europa con las primeras generaciones de organismos transgénicos. Ahora están poniendo en marcha todo un sistema de propaganda engañosa con la que afirman que la segunda generación de estos organismos será beneficiosa para los consumidores, especialmente para los del Sur. Así, acaban de inventar un nuevo producto transgénico al que llaman “arroz dorado”,

que dicen que es arroz enriquecido con vitamina A. En teoría, el objetivo de este producto manipulado genéticamente es el de combatir la ceguera, que en determinados países de Asia es endémica. Esta enfermedad creció tras la desaparición de la agricultura autóctona en los países del Sur, como consecuencia de la “revolución verde”, que acabó con la posibilidad de que los campesinos cultivaran los diversos productos necesarios para equilibrar su alimentación. Hoy en día, en algunas zonas la única agricultura existente es la industrial, que es la que causa estas carencias alimenticias en la población. Dicen que este arroz con vitamina A eliminará estas carencias. Pero esto resulta ser un engaño y un fracaso tecnológico ya que, para poder equilibrar la ración de vitamina A para cada habitante a través de este tipo de arroz, cada persona tendría que comer entre siete u ocho kilos por día. Con ello se demuestra que ese arroz no es, en absoluto, un producto de interés para la población.

Por tanto, la tecnología no es ningún fin en sí misma. La noción de progreso tiene que

estar supeditada a los intereses de las personas y de la sociedad.

– Vosotros abogáis por la soberanía alimentaria, es decir, el derecho de cada país a alimentar a su población. ¿Cómo hacerlo, cómo plantear este problema en un mundo en el que el mercado, el comercio y las políticas económicas sobrepasan las fronteras de los Estados? ¿Habría que volver a cerrar las fronteras, como se hace para las personas?

– Hoy en día el 90% de los productos agrícolas se consumen donde se producen. Del 10% restante, el 80% es leche, cereales y carne, productos que son excedentarios en EE UU, Europa y otros países. Lo que planteamos es que se permita a cada población producir sus productos y alimentarse con ellos. Se debe impedir el *dumping* [venta de un producto por debajo de su precio habitual o por debajo de su coste de producción] de los países del Norte. Por ejemplo, Francia exporta car- ● ● ●



José Bové y los demás inculcados trasladándose al juicio en un carro el pasado 30 de junio.

● ● ● ne a países de África subsaharianos a un precio de 10 francos el kilo, cuando en esos países la producción de un kilo de esta carne cuesta seis veces más. Además, existen subvenciones a las exportaciones de estos productos excedentarios, con lo cual se fomenta este tipo de exportación. Por tanto, el *dumping* supone la ruina para los ganaderos y agricultores de los países pobres, y atenta contra la soberanía alimentaria. Hay que recordar que el derecho a alimentarse es uno de los derechos que figuran en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en los pactos internacionales.

– **¿Qué perspectivas tienen los pequeños productores agrícolas en Europa?**

– Para que los pequeños productores agrícolas tengan futuro es preciso cambiar la política agraria comunitaria (PAC) y la distribución de las ayudas en Europa. Hoy, el 80% de las ayudas van a parar a menos del 20% de los campesinos. El criterio actual de distribución de esas ayudas es por hectárea de tierra, sin límite de hectáreas; cuantas más hectáreas tienes, más ayudas recibes. También sale más beneficiado quien se integra en el proceso productivista puesto en marcha por la PAC. Así, un 97% de las ayudas a la producción van a parar a manos de quienes utilizan esos métodos industriales, mientras que aquellos que practican un tipo de agricultura o ganadería más respetuoso con el medio ambiente sólo reciben el 3% de las ayudas. Por consiguiente, las grandes industrias agroalimentarias son las más favorecidas. Nosotros pensamos que es necesario una política de ayudas más equitativa.

– **¿Qué nos puedes decir sobre la llamada crisis de las vacas locas?**

– La producción de carne siempre se ha hecho a partir de unas vacas que jamás han comido harinas animales. Si queremos garantizar carne de calidad, es necesario que el consumidor sepa de dónde viene la carne, a qué raza de animal pertenece y cómo ha sido alimentado éste. Gracias a la pelea que hemos llevado a cabo, se consiguió la prohibición de todas las harinas animales, como garantía de que no haya fraude en la producción de alimentos.

Pero en muchos países de Europa se ha hecho trampa. Se han importado harinas animales de fuera para que las reses produjeran más carne. Los gobiernos son cómplices porque han permitido estas importaciones.

Es fundamental para la salud de los consumidores que se efectúe un test fiable a todos los animales de más de 30 meses, y que se asegure que esta medida sea aplicada a partir del 1 de enero de 2001. 

¿vacas locas, dieta equivocada o qué?

Julen Rekondo

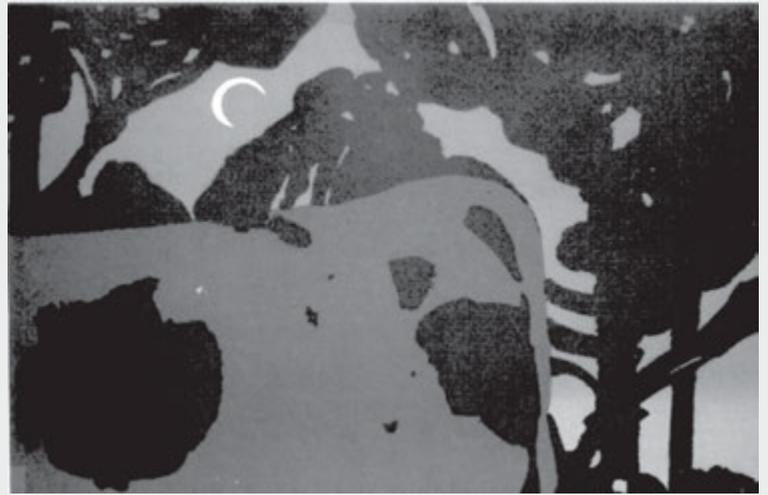
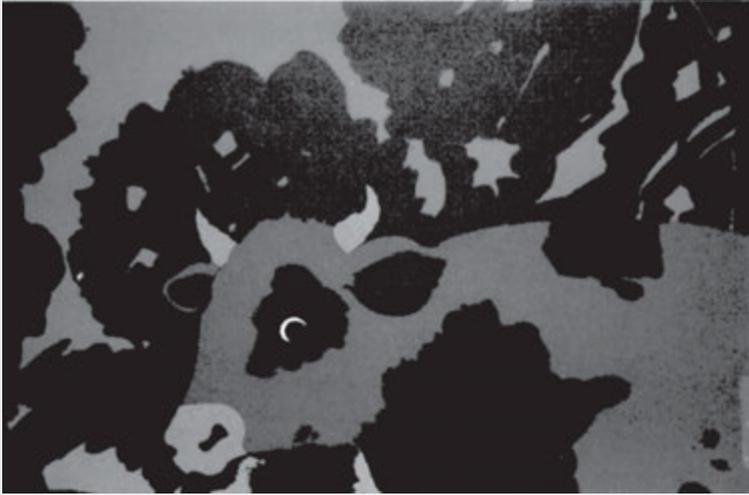
Un kilo de carne de pollo valía hace quince años unas 250 pesetas. Hoy en día, casi puede encontrarse más barato si está de oferta. El filete de ternera tampoco ha variado enormemente su precio en este tiempo. El kilo de cerdo mantiene también importes nominales parecidos y, por lo tanto, en pesetas constantes, todos estos productos han bajado de precio, ya que el coste de la vida sí se ha incrementado. ¿Cómo se explica esto? Por la *democratización* de la carne. Su precio real es cada día más bajo aunque su demanda, hasta la crisis de las *vacas locas*, ha sido cada vez mayor.

El consumo de carne ha cambiado socialmente mucho en las últimas décadas. Antes era un alimento habitual de las clases acomodadas y esporádico para los demás. Pero se están invirtiendo las tornas, y con esta inversión se están traspasando problemas de salud como obesidad, enfermedades vasculares e infartos, entre otros. ¿Y qué comen ahora las clases acomodadas? Más verduras, hortalizas y frutas y menos carne. Pero la huella dejada por la carne en el inconsciente colectivo es difícil de borrar.

De lo que se trata es de ingerir las necesarias proteínas, los *ladrillos* del organismo. Los que defienden el consumo de carne por encima de todo suelen esgrimir un argumento tan antiguo como desfasado desde cualquier punto de vista, empezando por el científico: que las proteínas vegetales, al contrario que las animales, son de mala calidad y que, por tanto, no alimentan igual. Sin embargo, el concepto de mala calidad asociado a las proteínas vegetales fue abandonado hace ya más de 30 años por numerosos expertos, aunque el peso de la costumbre es tan fuerte que aún hoy poca gente se imagina alimentarse sin su ración diaria de proteínas animales.

La sociedad ha asumido el lema de “carne barata al precio que sea”. Pero este precio no se cuenta en dinero, sino en impactos. Sobre el medio ambiente y sobre la salud humana. Hemos convertido a herbívoros en carnívoros caníbales. En su dieta hemos añadido –tratados, esterilizados, deshumificados y mezclados en una cierta proporción con vegetales– los despojos de los mataderos, lo que ahora se llama material específico de riesgo (MER). Comiendo esos piensos proteicos, los animales crecían más rápido. Tanto que algo dentro de ellos se rompió.

Una mutación de un prión hace veinte años provocó la encefalopatía espongiiforme bovina (EEB) en un linaje de vacas. Esas vacas siguieron el ciclo diseñado para aprovecharlo todo de un animal, sus restos fueron ingeridos por otras vacas y éstas contrajeron el mal. Y de allí el mal fue al ser humano. A raíz de la aparición de los primeros casos de humanos en el Reino Unido, se prohibió la utilización de estos restos cárnicos en la alimentación de rumiantes en España y



La vaca, serigrafía de Milton Glaser (1984).

en otros países. Sin embargo, las harinas animales se han seguido utilizando para aves, cerdos y peces de factoría, ahora que la Unión Europea las ha prohibido durante seis meses, además de la obligatoriedad de realizar análisis de EBB a todo el ganado vacuno de más de 30 meses.

CAUTELAS ANTE LAS MEDIDAS ADOPTADAS

Sin embargo, ¿se puede afirmar absolutamente que las medidas adoptadas frenarán la extensión del mal? Para quien esto escribe existen algunos interrogantes. Así, mientras las autoridades sanitarias recomiendan machaconamente que se consuma carne joven, porque no ha dado tiempo a que se desarrolle en ellas la enfermedad, últimamente ha habido declaraciones de expertos al semanario británico *New Scientist* donde se expresan ciertas cautelas a afirmaciones de tanta rotundidad.

Por otra parte, ¿sólo hay riesgo con las vacas? Sin duda, es la pregunta más inquietante que se están haciendo los expertos. El ganado ovino ha padecido históricamente una enfermedad relacionada con los priones (temblores) que no era transmisible al ser humano. Pero

algunos expertos creen que algunas ovejas podrían haber sido contaminadas por el prión patógeno de las *vacas locas*. Su enfermedad habría pasado inadvertida porque se habría confundido con los *temblores*. El Gobierno británico ha aprobado un plan para prohibir el consumo de cordero y matar a toda la cabaña afectada si se comprueba este hecho.

Finalmente, está el tema de la calidad de los controles y análisis veterinarios que se hacen en nuestro país, que, sin particularizar en una u otra autonomía, desde la propia UE se ha cuestionado en repetidas ocasiones.

Frente al problema de las *vacas locas*, los consumidores deberíamos actuar en dos ámbitos. En el privado, cambiando nuestros usos cotidianos. En un sistema de mercado libre, la única forma de regenerar la ganadería pasa por apoyar a aquellos ganaderos que anteponen la salud del consumidor y la calidad de vida, o sea, los que nutren al mercado de *carne biológica*. El lema podría ser algo así como “Menos carne, mejor carne, vida para el campo”. Y en el público, presionando a las autoridades y a las grandes empresas para que modifiquen esa política de ganadería intensiva que está guiada por un afán productivista que menosprecia los intereses de los consumidores y que dificulta que nos alimentemos de forma saludable y respetuosa con nuestro entorno. ▀

Con un retraso de casi 10 años respecto a los primeros casos detectados en Inglaterra, el escándalo de las *vacas locas* ha estallado también en el Estado español (*). Mucho se ha dicho y escrito sobre la situación, sobre los riesgos, y sobre las posibles soluciones. Pero, salvo honrosas excepciones, poco se habla sobre el problema de fondo, que no es otro que el de un modelo de producción ganadera intensiva aberrante, sustentado por intereses económicos y comerciales ajenos al sector ganadero e insensibles a cualquier consideración de salud pública.

un modelo demencial de producción ganadera

Isabel Bermejo

En el modelo actual de producción ganadera intensiva, y en un entorno de políticas agrarias marcadas por el dogma del libre mercado y de la globalización, la lógica de la competitividad lleva a los productores a una carrera por abaratar costes, a veces con consecuencias realmente dramáticas.

A lo largo de las últimas décadas, y en paralelo al proceso de intensificación y especialización agrarias de los países industrializados, la producción ganadera se ha divorciado del campo, para transformarse en una actividad especializada y casi industrial, orientada a maximizar—que no optimizar—producciones y ganancias, y cada vez más dependiente de paquetes tecnológicos e insumos externos. De una ganadería que aprovechaba montes, pastizales, rastrojeras y subproductos de las explotaciones agrarias, limpiando, abonando y cerrando ciclos productivos, en pocos años se ha pasado a una producción cada vez más desvinculada del territorio, consumidora de grandes cantidades de granos y oleaginosas que debieran destinarse directamente a la alimentación humana (1), y con un balance energético y ambiental desastroso.

No hay que olvidar que la ganadería intensiva es un enorme despilfarro desde el punto de vista energético dado que, por ejemplo, producir 1 caloría de carne de pollo en intensivo requiere 12 calorías de cereal, y que es responsable en gran medida de los problemas cada vez mayores de contaminación de aguas por nitratos, y de la emisión de gases que contribuyen al efecto invernadero y a la lluvia ácida (2). Por si fuera poco, la ganadería intensiva ha supuesto la desaparición de miles

de pequeños ganaderos, condenados a la ruina por un sistema que requiere fuertes inversiones de capital y en el que no pueden competir, y la marginación de sistemas ganaderos extensivos, con el consiguiente abandono y deterioro del mundo rural y de muchos agroecosistemas de excepcional importancia ecológica. Ha significado también la pérdida, desgraciadamente irreversible, de razas ganaderas autóctonas, casi siempre menos *productivas* aunque de enorme valor por su mayor resistencia a enfermedades y su adaptación al entorno (3).

LA GANADERÍA INTENSIVA

El caso de Estados Unidos es el ejemplo extremo de la reconversión que ha sufrido el sector ganadero en la mayoría de los países industrializados, y que ahora se intenta imponer en todo el mundo. De explotaciones con 50 vacas o incluso menos en 1964, se pasó en tan sólo unas décadas a producir cer-

ca del 90% de la carne de vacuno en explotaciones de más de 1.000 animales, con unas 300 explotaciones de entre 16.000 y 20.000 cabezas y 100 explotaciones que superaban las 30.000 cabezas de ganado (4).

Huelga decir que en este tipo de explotaciones, y con animales convertidos en auténticas fábricas de producción de carne, grasas, o leche, hacinados en instalaciones donde apenas pueden moverse, alimentados con piensos compuestos de dudosa calidad (para abaratar al máximo los costes), atiborrados de hormonas y de antibióticos y sometidos a un continuo estrés, por mucho que se extremen la higiene y los cuidados, cualquier problema sanitario se convierte en una pesadilla. Y en una pesadilla se están convirtiendo estas cuestiones no sólo en términos de salud pública, sino también en términos socioeconómicos y de futuro del sector ganadero.

Porque el mal de las *vacas locas* no es el único problema sanitario asociado a la ganadería intensiva. La Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la propia Comisión Europea (CE) vienen alertando desde hace tiempo sobre los riesgos para la salud humana relacionados con las explotaciones intensivas, y sobre el peligro de un uso abusivo de los antibióticos en la cría de ganado (5). Preocupa especialmente el aumento de enfermedades típicamente asociadas al ganado, como la tuberculosis o la brucelosis, cada vez más difíciles de tratar, por la aparición de cepas bacterianas resistentes a los antibióticos. El control de los brotes extremadamente virulentos de tuberculosis detectados en los últimos años, que pudieran estar

Preocupa especialmente el aumento de enfermedades típicamente asociadas al ganado, como la tuberculosis o la brucelosis.



Ilustración de Michèle Daufresne (Francia, 1928).

relacionados con el abuso de los anti-bióticos en la cría intensiva de ganado, se ha convertido recientemente en una de las prioridades de la OMS.

Otra de las grandes preocupaciones de salud pública relacionadas con la cría intensiva de ganado es la posible contaminación microbiana de los alimentos; ejemplo de ello son los casos cada vez más frecuentes y agudos de *salmonellosis*. Y, más grave aún si cabe, la posible aparición de nuevas vías de transmisión de enfermedades, o de enfermedades capaces de saltar las barreras de las especies, y que pueden afectar a la humanidad de forma devastadora (6).

LA DEPENDENCIA EUROPEA DE PROTEÍNA VEGETAL

Curiosamente, también desde los comienzos de la PAC, la dependencia europea en importaciones de proteína vegetal destinada a piensos compuestos para la ganadería intensiva ha sido constante. A lo largo de muchos años, la CE ha sido un excelente cliente de los países productores de oleoproteaginosas (principalmente soja) con destino animal, encabezados por EE UU. No hay que olvidar que las toneladas de leche, de carne y de huevos que sobran en la Europa comunitaria se comen anualmente cerca de 50 millones de toneladas de proteína vegetal *importada sin aranceles*. Y conviene recordar también que

el acuerdo agrícola cerrado en la Ronda de Uruguay de los Acuerdos sobre Libre Comercio (GATT) entre la CE y EE UU, el tan careado acuerdo de Blair House, consolidaba esta situación de dependencia, comprometiendo a la Comunidad Europea a una limitación de la superficie de oleaginosas (7). A menor superficie sembrada, más necesidad de acudir a los mercados mundiales, dominados por un puñado de empresas transnacionales y por EE UU.

Y es que detrás del modelo imperante de ganadería industrial se mueven grandes intereses del llamado *complejo de la soja* y de los principales exportadores de materia prima para piensos compuestos: cereales y oleoproteaginosas, con una gran capacidad de influencia política. Y si bien el déficit europeo de cereales de los años setenta (24 millones de toneladas) se ha ido corrigiendo progresivamente, hasta convertir a la CE en uno de los grandes exportadores mundiales de grano (en los años noventa exportaba 20 millones de toneladas de cereal), no ha sido así con la producción de oleoproteaginosas, a pesar de los incentivos de la PAC a cultivos como el girasol.

La Europa comunitaria es deficitaria en un 70% de las necesidades de proteína vegetal para piensos compuestos (8). En los años 1974-1976, la CE importaba 4,3 millones de toneladas de oleoproteaginosas, y este déficit no sólo no se ha corregido, sino que ha ido en aumento, cifrándose en 4,8 millones de ● ● ●

(1) Ver: Jorge Riechmann, "Menos carne, mejor carne, vida para el campo", *El Ecologista*, nº 17.

(2) La ganadería, y en particular las explotaciones intensivas de pollos y cerdos, emiten considerables cantidades de amoníaco (NH₃) que contribuyen a la lluvia ácida. La ganadería es responsable de un 22-27% de las emisiones de metano (CH₄), un potente gas invernadero, liberado a partir del proceso de fermentación digestiva de los rumiantes y del estiércol animal almacenado en tanques, sobre todo en las explotaciones intensivas. El almacenamiento y la incorporación del estiércol del ganado a los suelos libera igualmente grandes cantidades de N₂O, y el responsable de cerca del 50% de las emisiones antropogénicas de N₂O es otro gas que contribuye de forma preocupante al efecto invernadero y al cambio climático. Ver: Chapter 8. Environmental Aspects of Natural Resource Use in Agriculture. FAO. *Agriculture: Towards 2015/30. Technical Interim report, April 2000.* <www.fao.org/es/esd/at2015/toc-e.htm>

(3) Ver: Eduardo de Miguel... *Ídem*.

(4) Informe de la Comisión para Cooperación Medioambiental-TLC, 1999, pág. 202, citado en FAO. *Agriculture: Towards 2015/30. Technical Interim report, April 2000.* <www.fao.org/es/esd/at2015/toc-e.htm>

(5) Comisión del Consumidor de la Unión Europea. Opinion of the Consumer Committee adopted on March 1999 on *Resistance to antibiotics-a threat to public health.* <http://europa.eu.int/comm/dg24/policy/committee/cc08_en.html> OMS. Division of Emerging and Other Communicable Disease Surveillance and Control. *The Medical Impact of the Use of Antimicrobials in Food Animals.* 1997.

(6) FAO. *Agriculture: Towards 2015/30. Technical Interim report, April 2000.* Chapter 5. Livestock Production. Public health and food safety, pág. 142 <www.fao.org/es/esd/at2015/toc-e.htm>

(7) Coordinadora Campesina Europea. *BSE, animal meals, plant proteins, Blair House agreement...* CPEs proposals. Comunicado de prensa de 10 de noviembre y 1 de diciembre de 2000.

(8) European Parliament. *Europe's Deficit in Feedstuffs and Agneda 2000.* 1999.



Ilustración de Alan E. Cober.

- ● ● toneladas en el periodo 1995-1997. Es significativo que las exportaciones de EE UU, principal productor y exportador mundial de soja, hayan pasado de 2,7 millones de toneladas en el periodo 1974-1976 a 4,9 millones de toneladas en el de 1995-1997 (9).

LA EXPANSIÓN DEL CONSUMO DE SOJA

La generalización del modelo norteamericano de producción ganadera intensiva ha constituido un mecanismo muy útil para facilitar la expansión del consumo de soja en los países industrializados, expansión que interesaba enormemente a EE UU. Debido a la gran capacidad productiva del sector agrario norteamericano, y a sus crisis cíclicas de sobreproducción, la extensión del modelo ganadero industrial era esencial para el correcto funcionamiento del sector cerealista y de oleaginosas de la gran agricultura intensiva estadounidense. El cultivo de soja, una leguminosa procedente de China con un alto contenido en aceites y proteínas vegetales, se había desarrollado en EE UU a partir de los años treinta, en un principio motivado por la insuficiente producción de grasas vegetales en este país.

Sin embargo, sobre todo desde finales de los años cuarenta, la expansión del cultivo de la soja estadounidense fue impulsada por la gran demanda de los fabricantes de piensos compuestos. Casualmente, dichos fabricantes de piensos pasaron a ser, además, los encargados de suministrar las razas animales mejoradas (léase, adaptadas a un máximo aprovechamiento de los piensos en un régimen de cría intensiva) a los ganaderos, con-

virtiéndose poco a poco en un poderoso sector que controlaba todo el paquete tecnológico asociado a la ganadería intensiva, así como los mercados internacionales de soja y cereal. A principios de los setenta, la casi totalidad de la comercialización mundial de la soja estaba ya en manos de media docena de grandes compañías transnacionales: Cargill, Continental Grain Co., Louis Dreyfus, Bunge Co., Cook Ind. y André, que operaban asimismo en el comer-

cio de cereales, y que tenían vínculos estrechos con la industria de los piensos compuestos (10).

Este poderoso sector, apoyado por un Gobierno particularmente interesado en potenciar las exportaciones agrarias de un país cuya balanza comercial a principios de los años setenta era deficitaria, fue el gran impulsor del modelo de ganadería industrial europea que tantos quebraderos de cabeza está dando actualmente. Y este mismo sector, cada vez más poderoso y concentrado (11), sigue siendo el primer interesado en mantener un mercado cautivo, tremendamente dependiente, que le reporta beneficios astronómicos. El mercado de la soja en la actualidad asciende a 14.000 millones de dólares, y está dominado por dos empresas transnacionales con sede en EE UU: Cargill (que recientemente ha adquirido Continental, la segunda compañía del mercado mundial de granos) y ADM. Entre estas dos empresas controlan más del 50% del mercado internacional de piensos, y son propietarias además, junto con otra de las grandes empresas norteamericanas del sector, ConAgra, de la mayoría de las instalaciones de almacenamiento, transporte y procesamiento de la soja.

No es casualidad, por lo tanto, que la soja esté en el punto de mira de las grandes transnacionales agroquímicas que han desembarcado recientemente en el mundo de las semillas y se han hecho con el control del mercado de semillas mundial a un ritmo cuando menos inquietante. En 1999, Monsanto, una de las empresas agroquímicas y biotecnológicas gigantes, que recientemente ha invertido sumas multimillonarias en la compra de empresas de semillas, adquirió el ne-

gocio de las semillas de Cargill fuera de EE UU y fundó, a medias con esta empresa, la compañía Renessen, con el objetivo de desarrollar variedades manipuladas genéticamente destinadas a piensos compuestos. ADM ha establecido alianzas estratégicas similares con Syngenta (Novartis más AstraZeneca) y con Dupont/Pioneer, otro de los grandes de la agroquímica y la biotecnología, que recientemente se emparejó con una de las mayores compañías del sector semillero, pasando al primer puesto en la clasificación mundial de compañías de semillas (12).

Ni tampoco es de extrañar que la soja haya sido objeto de múltiples solicitudes de patente, algunas de ellas tan amplias que equivaldrían a una patente *de especie* (13). Ni que la soja resistente a un herbicida de la empresa Monsanto haya sido el primer cultivo manipulado genéticamente sembrado a gran escala en EE UU, e introducido, con calzador, en los mercados europeos. Esperemos que la crisis de las *vacas locas* no sea la oportunidad que esperaban las transnacionales biotecnológicas para hacer *tragar* a los consumidores europeos una soja transgénica que mayoritariamente han rechazado, y cuya utilización en piensos compuestos animales sería un nuevo riesgo para la salud humana y para el futuro del sector ganadero. ■

(*) En el próximo número de PÁGINA ABIERTA publicaremos un texto de la misma autora sobre las repercusiones del modelo de ganadería industrial en el Estado español.

(9) Los principales exportadores mundiales de oleoproteaginosas con destino a piensos compuestos, junto con EE UU, serían Argentina (0,3 millones de toneladas en 1974-1976 y 3,8 millones de toneladas en 1995-1997) y Brasil (1 millón de toneladas en 1974-1976 y 1,9 millones de toneladas en 1995-1997). Todos estos datos, así como los citados en el texto, están expresados en equivalencia en aceite. FAO. *Agriculture: Towards 2015/30. Technical Interim report, April 2000*. Chapter 3. Prospects for agriculture and major commodity groups, pág. 90. <www.fao.org/es/esd/at2015/toc-e.htm>

(10) Lourdes Viladomiu, *Análisis de la inserción de España en el complejo soja mundial*. Agricultura y Sociedad, nº 34, enero-marzo, 1985.

(11) En la actualidad cuatro empresas controlan el 41% del mercado de semillas de soja estadounidense. Ver: GRAIN, *La Industrialización de la soja*, en este mismo número.

(12) Greenpeace. *GE Animal feed is sneaking into the food chain. International Genetic Engineering Campaign*. Background Information, 11/2000.

(13) El 2 de marzo de 1994 la Oficina de Patentes europea otorgó a la empresa Agracetus una patente *de especie* sobre la soja que, en caso de aplicarse, afectaría a un comercio cifrado en 27.000 millones de dólares. Ver: Crucible Group, *Gente, plantas y patentes. Impactos de la propiedad intelectual sobre la biodiversidad, el comercio y las sociedades rurales*. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, 1994, pág. 9. Ver también: GRAIN, *La industrialización de la soja* en este mismo número de *El Ecologista*.

gasolina barata

Para el autor de este artículo, el polémico incremento del precio de los carburantes obedece a movimientos especulativos, dado el notable incremento de la demanda. Ante ello, y en ausencia de medidas concretas por parte de la Administración, defiende la reducción del consumo.

Vicente Torres

Llevamos ya unos meses de polémica sobre la necesidad de parar el alza en los precios de los combustibles. Sin embargo –para desesperación de los usuarios–, los gobiernos no toman medidas, ni presionando a las multinacionales, ni bajando los impuestos, ni invadiendo de nuevo Kuwait. Seguramente es que no pueden hacer ninguna de las tres cosas. Pero algo sí que podrían hacer, quizás adoptar medidas diferentes de las que se suele hablar.

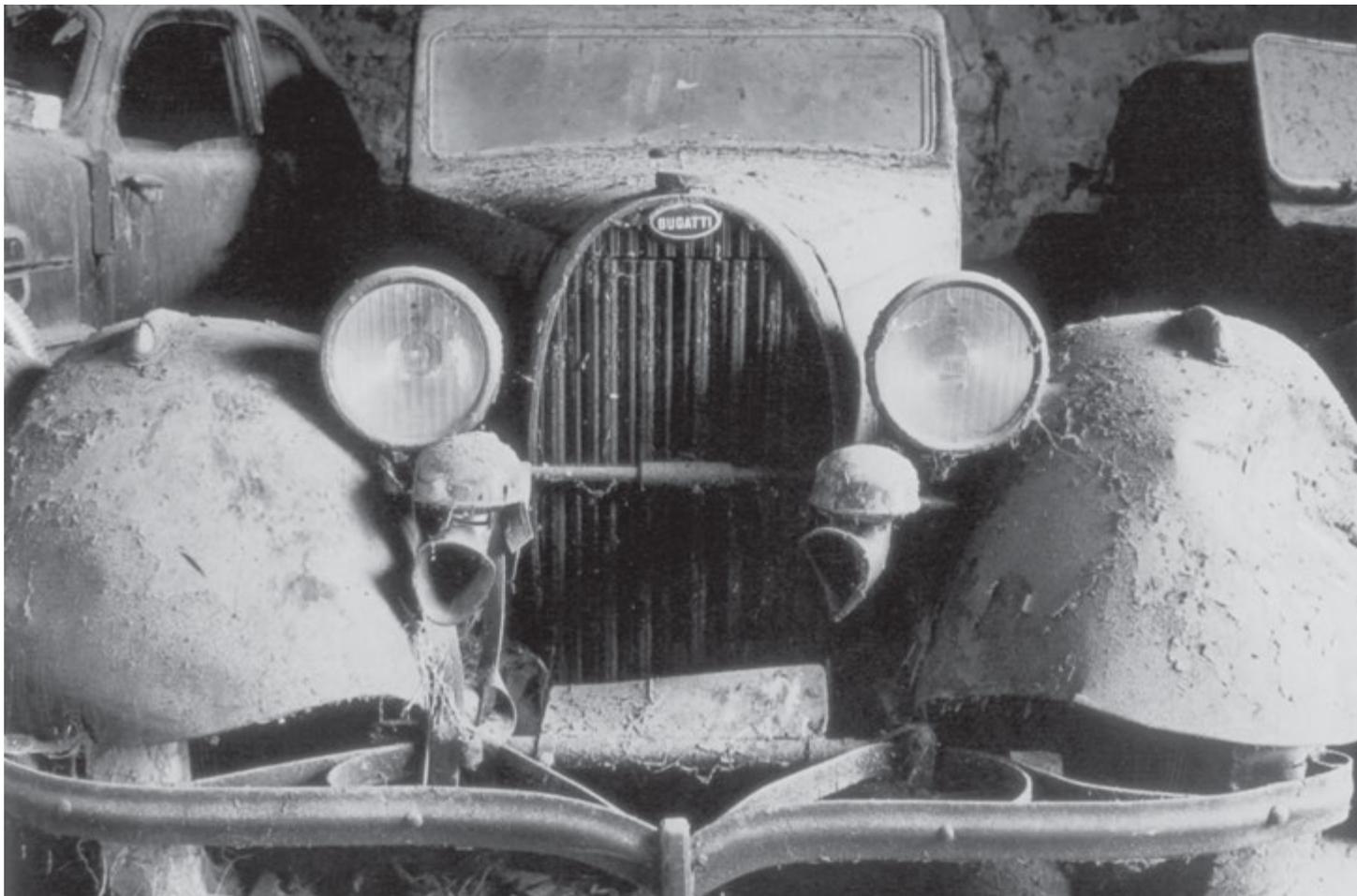
La subida de precios de los combustibles se debe, principalmente, al importante aumen-

to de la demanda, motivada por la actual tendencia al crecimiento económico, y al crecimiento mucho mayor de la movilidad motorizada. Como se sabe, las leyes del mercado provocan que, ante un fuerte aumento de la demanda, los precios se disparen (incluso aunque no haya una escasez real: la OPEP asegura que su producción cubre suficientemente la demanda actual). En realidad, este mercado funciona a base de expectativas, de previsiones de futuro, y se sabe que el petróleo se acabará en unas pocas décadas (es un combustible fósil, no renovable). Segu-

ramente esto basta para que se produzcan movimientos especulativos. O no hace falta ninguna razón, y es simplemente una operación de ingeniería financiera, como las que suelen darse en la Bolsa.

PAGANDO LO QUE SEA

Sin embargo, hay otro factor que es necesario considerar para entender lo que está pasando. Este factor es la gran rigidez de la demanda, dispuesta a pagar (casi) cualquier ● ● ●



- ● ● precio por el combustible. Si el mercado funcionara con la lógica que se le atribuye, ante las fuertes subidas de precio de los carburantes se reduciría el consumo, y así se reequilibrarían los precios. Eso es lo que nos enseñaron en las facultades de Economía; pero la realidad seguramente obedece a reglas diferentes. Pagamos lo que sea por seguir yendo en coche, y compramos cada vez más coches y más potentes. No es para dejarlos en el garaje...

Evidentemente, las grandes beneficiarias de este tirón de la demanda son las compañías petroleras, cuyos beneficios son más altos que nunca. CEPESA ya ha anunciado unos beneficios para el año 2000 superiores en un 42% a los del año anterior. En cierta lógica, estos beneficios usurarios deberían ser objeto de una fortísima fiscalidad. Pero... "con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho".

Parte de la presión de los consumidores (sobre todo de los usuarios profesionales) va encaminada a conseguir una reducción de los recargos fiscales sobre el precio de los combustibles. Se trata fundamentalmente de autopatronos (pescadores, agricultores, camioneros...) dependientes de sectores más poderosos, que imponen sus precios y condiciones (mayoristas, empresas de transporte...) Estos profesionales sobreviven a base de la autoexplotación y del alargamiento de las jornadas, por lo que las subidas de los costes de los carburantes los coloca al límite de la ruina. Sus movilizaciones están de sobra justificadas, pero lo lamentable es que se dirijan, fundamentalmente, contra la fiscalidad estatal. Solamente en las concesiones del Gobierno español a los camioneros se apuntó directamente a estas relaciones con los grandes transportistas, y aquéllos consiguieron compromisos de mejores contratos.

El precio del combustible refleja el coste del petróleo crudo, los costes –y beneficios– de su transporte, refinado y distribución, y los impuestos y tasas (que suponen entre el 70% y el 80% del precio final, según países, estando los que se aplican en España entre los más bajos de Europa). Pero, a pesar de la sensación que tienen la mayoría de los conductores, las tasas e impuestos no cubren todos los costes sociales que el automóvil genera (construcción de carreteras gratuitas, mantenimiento, vigilancia, accidentes, contaminación...) Desde hace una década, estos "costes externos" del transporte (o externalidades) están siendo estudiados exhaustivamente, y las políticas europeas se plantean la revisión al alza de la fiscalidad, para que la sociedad recupere los costes que le está generando el transporte (el cual, a fin de cuentas, beneficia

fundamentalmente a sus usuarios). Por esta razón los gobiernos se resisten tanto a las presiones para la reducción de impuestos, y cuando algún Gobierno se compromete con los sectores movilizados a aplicar una pequeña reducción de la fiscalidad, rápidamente las instancias centrales europeas le obligan a rectificar.

En realidad, en el conjunto de Europa, el precio medio de la gasolina permanece estable (en términos reales, y compensando las altas y bajas periódicas) desde hace veinte años. Las últimas subidas del año 2000 han sobrepasado apenas los niveles del año 1991, preludio de la crisis económica –y de la bajada de precios– del 92. El "coste marginal" de la gasolina (el percibido por el consumidor) puede considerarse descendente, teniendo en cuenta los aumentos generalizados de precios de todos los bienes y servicios.

LOS COSTOS NO PAGADOS

El precio de la gasolina no es el único factor que incide en el coste del transporte. De hecho, supone sólo alrededor del 25% de los costes totales. Hay otros costes no tan "transparentes" que el usuario del automóvil parece ignorar: seguros, impuestos de circulación, mantenimiento, averías, accidentes, peajes, aparcamiento... y la misma compra del coche, que parece como si lo regalaran.

Sin embargo, hay algunos costes que son todavía menos transparentes, entre otras co-

No es sensato que las economías familiares dediquen una parte tan grande de su presupuesto a la compra de automóviles, a su mantenimiento y a los carburantes.

sas porque no los paga el usuario del automóvil, como es el caso de los "costes externos", citados anteriormente, así llamados porque los soportan otros, sean conductores o peatones. Pero, también, las consecuencias de la contaminación del aire (enfermedades respiratorias, muertes, alergias...), la contaminación acústica, la lluvia ácida, el cambio climático...

Mientras las emisiones industriales de CO2 y otros gases tóxicos o de efecto invernadero están disminuyendo en casi todos los países, debido a los cambios tecnológicos y a las medidas anticontaminación, el conjunto de las emisiones está aumentando. La responsabilidad de este aumento es achacable, fundamentalmente, al transporte por carretera, con su crecimiento disparatado, que representa ya el 30% del consumo energético de Europa.

Por ello, la Comisión Europea, en sus diferentes Libros Verdes ("Sobre el impacto del transporte en el Medio Ambiente", 1992; "Hacia una tarificación equitativa y eficaz del transporte", 1996) señala la necesidad de aumentar los precios del transporte, mediante un incremento de la fiscalidad, para "hacer aparecer" así tales costes. Cuando el usuario sea consciente del coste real del transporte, lo utilizará de forma más eficaz y selectiva, con lo que disminuirán los impactos ambientales, y el Estado podrá recaudar el dinero necesario para compensar los costes no pagados. El problema es que los Estados no se atreven a avanzar mucho en este sentido, por miedo a que disminuya su competitividad internacional. Sin embargo, estos costes externos, si se suman, pueden estimarse entre el 8 y el 10% del PIB europeo, lo cual afecta sin duda a la eficiencia económica del continente.

PARA BAJAR LA FACTURA

Entonces, ¿no podemos hacer nada para bajar los precios de la gasolina? Si la fiscalidad, en todo caso, aún debería ser más alta, y nadie se atreve a regular el mercado de los carburantes y controlar los beneficios de las distribuidoras, ¿hemos de resignarnos a sufrir los aumentos especulativos de las multinacionales del petróleo?

Sólo hay una cosa que podemos hacer: reducir el consumo. Incluso lo insinuó tímidamente el ministro Rato, con gran escándalo mediático. Pero lo que se presentó –o interpretó– como una llamada a la austeridad y a la privación, habría de entenderse como una medida de sensatez individual y de eficiencia económica general. No es lógico que países



como el nuestro tengan una dependencia tan grande de la importación de petróleo y de sus fluctuaciones de precios. No es eficiente que nuestra economía dependa tan estrechamente del transporte por carretera, mientras que el ferrocarril está infrautilizado. No es sensato que las economías familiares dediquen una parte tan grande de su presupuesto a la compra de automóviles, a su mantenimiento y a los carburantes.

La reducción del consumo de petróleo, necesaria para que el mercado funcione –en la medida de lo posible– a la baja, requiere la reducción del transporte motorizado por carretera. Esto significa sustituir el actual sistema de transportes por otro sistema más racional y eficiente. Es lo que se califica como gestión de la demanda o, más recientemente, como “transporte sostenible” (fomento del ferrocarril, del transporte público, compartir el coche, uso de la bicicleta, diseño urbano a la medida del peatón...) No olvidemos, sin

embargo, que nos movemos en una gran contradicción: el precio barato de los combustibles incentiva más el uso del transporte privado, y la política de futuro de la Unión Europea tiende a aumentar la fiscalidad.

Para reducir el consumo de combustible, también ayudarían algunas medidas parciales. Como la que se estableció en Alemania cuando se produjo la primera crisis del petróleo (1973): la imposición de velocidades límite, controladas estrictamente, no sólo redujo de forma muy importante los consumos (compare usted la gasolina que quema a 90 kilómetros por hora y a 140 kilómetros por hora...), sino que redujo también la accidentalidad y la congestión. En la actualidad, sin embargo, ningún Gobierno europeo se ha atrevido a aplicar una medida semejante, que iría en contra de las tendencias impuestas por la estrategia publicitaria de la industria automovilística (“ponga usted su coche de 0 a 120 kilómetros por hora en 10

segundos”...) Esta contradicción afecta, como hemos visto, a la misma eficiencia del sistema y ocasiona unos costes externos que suponen un despilfarro.

Mientras tanto, en ausencia de políticas públicas de gestión de la demanda de transportes, o por lo menos de reducción del consumo (vía imposición de límites de velocidad), sólo podemos esperar a que venga la nueva crisis económica –que ya se está anunciando– y el consiguiente freno del consumo. O bien, aplicar nosotros mismos un plan de acción familiar: utilice usted menos el coche (descubrirá para qué le sirven las piernas), y circule a menor velocidad (para reducir el consumo de combustible). Respete, por ejemplo, los límites legales de velocidad. Le sorprenderá el ahorro económico, y contribuirá así a reducir la presión de la demanda. ▀

Vicente Torres es consultor ambiental.

ANDAINA

Andaina es una revista gallega de pensamiento feminista. Del nº 27, correspondiente al invierno de 2000 reproducimos el artículo "Violencia machista", incluido en el informe "Violencia machista: aportaciones y matices", que contiene diversos artículos que se suman al debate en cuestiones como qué hacer con los maltratadores, la utilización de los términos "violencia de género" o "violencia machista", propuestas de actuación sobre la violencia contra las mujeres y experiencias en las casas de acogida. Dirección: Apartado de Correos 1.058. 15780 Santiago de Compostela (A Coruña). Correo electrónico: <http://www.escriptoras.com/andaina>

EN buena parte de los escritos, consignas, documentos, informes que tratan de la violencia que se ejerce específicamente sobre las mujeres se ha incorporado en los últimos tiempos la denominación de "violencia de género".

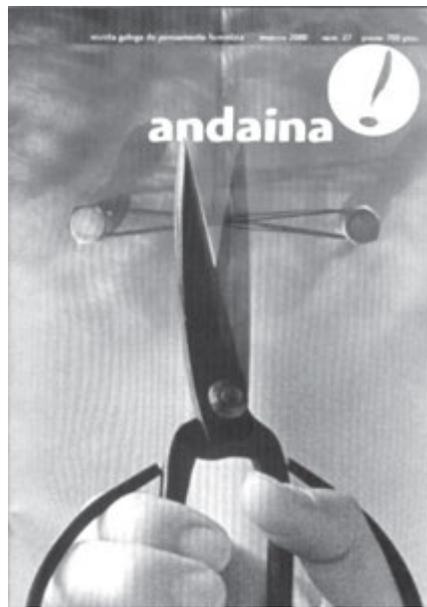
Puede que las personas que usan este concepto piensen que cuando dicen "violencia de género", quien las escucha percibe con claridad algo que de no usar este término no se entendería.

Es de suponer que se refieren a la categoría de género que algunas teóricas nos dijeron que tenía un gran potencial, una carrera poderosa, que implicaba más y que explicaba mejor lo que hay detrás de ese enunciado.

No quiero ridiculizar los intentos de explicar, teorizar y conceptualizar. Son útiles.

En el caso que nos ocupa no veo cuál es la virtud de esta manera de enunciar el asunto del que queremos hablar: la violencia sobre las mujeres, la violencia machista o bien algunos gé-

neros particulares de esa violencia (acoso sexual, violencia doméstica, atentados a la libertad sexual...) No veo la virtud, decía, pero sí que le veo algunos defectos, y algunos sustanciales.



En primer lugar, creo que es más claro hablar de violencia contra las mujeres o violencia machista, incluso de violencia sexista, y eliminar "de género".

En segundo lugar, además de claridad, sitúa mejor a quien padece específicamente esa violencia: las mujeres, no el género. El género es una entelequia, algo incorpóreo-gramatical, tal vez para ser agredido, maltratado, violado, etc. ¿Sufren violencia las mujeres? Pues digámoslo así, no interesa por nada y para nada ocultar, mistificar o envolver esa realidad de carne y hueso con un concepto que no sé muy bien qué añade, aunque sí sé lo que quita.

En tercer lugar, "violencia de género" esconde, oculta, oscurece a quien la padece y a quien la ejerce. Violencia machista se decía antes. Qué carga revulsiva y repulsiva. Sí, machista. Una violencia ejercida por hombres educados y amamantados a los pechos de una sociedad misógina y machista. Unos varones que descargan en las mujeres sus

frustraciones, sus ambiciones, su fuerza, su inmodestia, su falta de humildad y su incapacidad para oír cosas distintas a las que quieren oír, su inseguridad, su miedo, su vergüenza y su dolor, su incontinencia y su soberbia. En fin, una sociedad que no tiene de qué alabarse en cuestión de hombres y mujeres y mucho de qué avergonzarse.

En los *Los cuentos de Canterbury*, Chaucer dice en el prólogo de la esposa de Bath: «Por Dios, os digo que si las mujeres hubieran escrito historias como lo hicieron los clérigos desde sus capillas, habrían relatado más maldades de los hombres que las que pudieran componer todos los descendientes de Adán juntos».

No es preciso, pienso yo, que acuíemos un título único para siempre. Conviene más que nos esforcemos por describir la realidad con la mayor claridad y precisión. La claridad es una virtud, y en estas cosas tal vez más que en otras. ■

ENTREPUEBLOS

Entrepueblos es la publicación periódica de la ONGD del mismo nombre. Recogemos aquí parte de su artículo titulado "Apostando por la claridad y la transparencia", publicado en el número dedicado a la Memoria de 1999. Dirección: Pl. R. Berenguer El Gran, 1, 3º 1ª. 08002 Barcelona. Tel.: 93 268 33 66. Correo electrónico: epueblos@arrakis.es Web: www.pangea.org/epueblos

LA cantidad gestionada durante 1999, donaciones, fondos propios y subvenciones, fue superior a 330 millones de pesetas. Esta cantidad ha aumentado en relación con 1998, debido principalmente a que las consecuencias del huracán Mitch sobre Centroamérica provocaron, desde entidades públicas y privadas, un incremento sustancial de las cantidades destinadas a proyectos de desarrollo y de ayudas de emergencia en la zona.

Queremos hacer mención a estas cifras, en estos tiempos de tanto mercadeo pretendidamente solidario, porque siempre hemos sido celosos del control y transparencia de nuestros ingresos y nuestros gastos, auditoría anual incluida, y de los métodos para conseguir los fondos necesarios para financiar nuestra asociación. Por ello, nos preocupa la tendencia cada vez más generalizada en el mundo de las "entidades sin ánimo de lucro", algunas ONGD incluidas, de la

aceptación generalizada de fondos privados, con intereses poco explícitos.

La independencia y la auto-

nomía de las organizaciones se sustenta, en gran medida, en la autonomía financiera. Por eso, en los momentos actuales, en los que las necesidades y características de las organizaciones sociales han cambiado, la búsqueda de financiación, pública o privada, es una tarea importante; pero es muy peligroso dejar una parte importante de ella en manos de los beneficios del mercado.

Se aceptan fondos con demasiada frivolidad, hacia los que se aplica la máxima de "el fin justifica los medios", y se da por buena esa actividad, incluso justificándola como necesaria e inevitable en los tiempos que corren. Desgraciadamente, no se valoran en profundidad las consecuencias del denominado "marketing con causa", es decir, vincular la venta de productos de una empresa con una cau-



sa social “rentable” con el fin de estimular su consumo.

Esta financiación proviene de una pequeña parte de los sustanciosos beneficios empresariales que generan algunas campañas comerciales con “oferta solidaria” incluida. Se utiliza en estas campañas un maquillaje de “modernidad” que oculta el objetivo prioritario, bastante menos altruista, de la búsqueda de nuevos beneficios para las empresas que las impulsan, eso sí, disfrazadas de “causa justa”.

No se nos escapa lo resbaladizo del terreno del que hablamos, ni de las distintas “calidades” de es-

tas campañas, porque aun considerando que toda la sociedad debe considerarse involucrada en la búsqueda de soluciones a la desigualdad, empresas incluidas, existe el peligro, y en algunos casos la voluntad manifiesta, de identificar esas soluciones con una simple, sencilla y aséptica práctica consumista que tranquiliza las conciencias y no promueve una actitud crítica participativa.

En estos tiempos de “nueva economía” son muchos miles de millones de pesetas los que las empresas se gastan cada año en publicidad, para convencer a la opinión pública, y a algunas

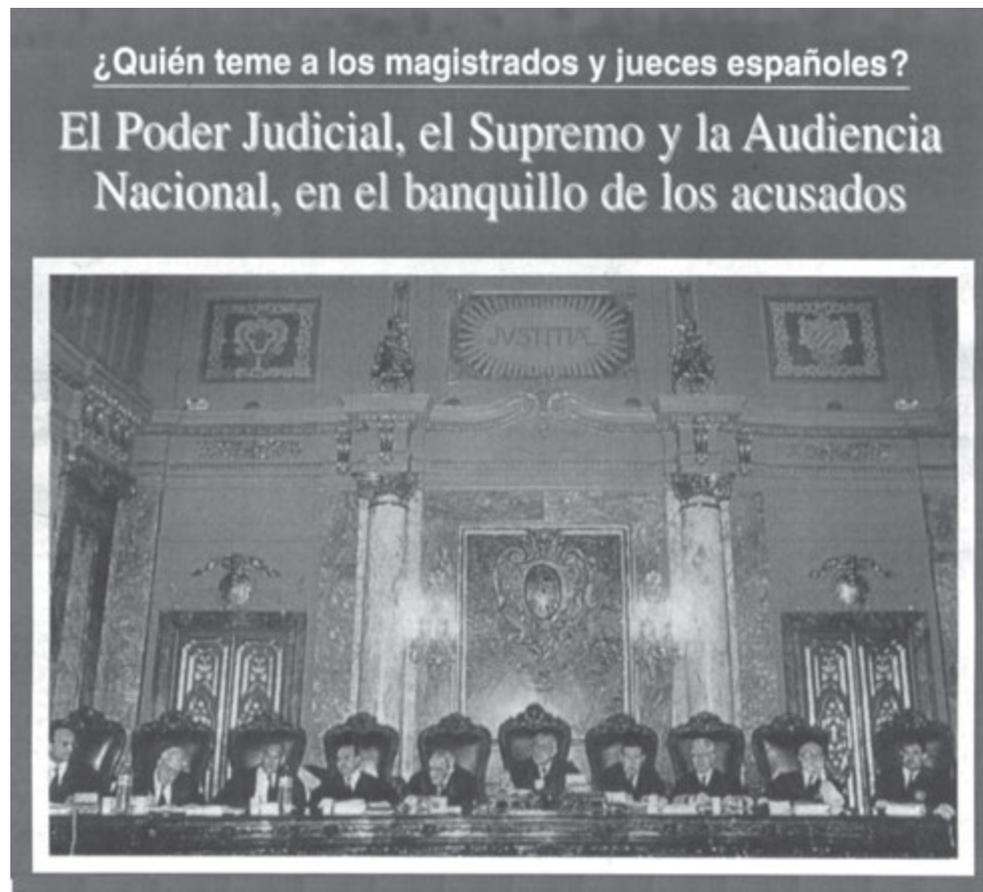
ONGD, a través de nuevas y cada vez más agresivas campañas, de las bondades de sus productos, como para pensar que esta tendencia vaya a modificarse por alguna crítica ética a ese comportamiento. Pero para algo están, y deben servir, los códigos éticos que las ONGD hemos firmado. Esperamos que las iniciativas que se están poniendo en marcha, para discutir sobre este tema, sirvan para no pasar por alto que en algunos casos se pretende hacer negocio con la muerte, el dolor y la injusticia que sufren muchos millones de personas en el mundo. 

Nº 23. Enero de 2001

2. *O regreso á realidade*, Xesús Vega.
4. *Un panorama avieso*, Xosé Manuel Beiras.
8. *Castelao: continuidade e cambio*, Roberto Touriño.
10. *Por unha verdadeira “Lei de protección das rías galegas”*, Antón Masa.
12. *O 78% da poboación de Pontevedra contra o complexo Celulosas-Elnosa*, A. M.
14. *Identidade e globalización*, Xabier Paz.
16. *A globalización como doutrina do domínio*, J. A. D.
21. *Decálogo para sair do túnel*.
23. *Infancia (des)protexida, como?*, A. H. M.
28. *A Directiva da Unión Europea sobre patentes biotecnolóxicas*, Sigrid Sterckx.
30. *Pío IX*, N. S. C.
32. *Ritrato a tinte forti*, Namibia.
35. *Isaac Newton*, Stephen W. Hawking.

EL OTRO PAÍS

El Otro País es una revista de información general bimestral que publica Ediciones Entredichos. En su número 2, que corresponde a enero-febrero de 2001, incluye, entre otros textos, reportajes como “El Consejo General del Poder Judicial, el Tribunal Supremo y la Audiencia Nacional, en el banquillo de los acusados” o “Feminismos.es... y será” o el feminismo necesario; también entrevistas como la mantenida con el obispo de São Félix (Mato Grosso, Brasil) Pedro Casaldáliga. Dirección: c/ Reina, nº 15, 1º. 28004 Madrid. Tlno.: 91 524 11 22. Correo electrónico: elotropais@nodo50.org



los sueldos de los políticos

micropagos

ríamos, e intuyo que los resultados serían escandalosos.

¿Obedece este desconocimiento de la gente a la despreocupación? En modo alguno. La actitud de los políticos españoles ha sido, es, la de ocultar sus retribuciones. Todavía existen partidas en los presupuestos de entidades y organismos públicos que esconden deliberadamente bajo su denominación dineros que van a parar a los bolsillos de los cargos políticos, y que éstos no quieren que se sepa.

Cuando no hay claridad, cuando se dan tantísimos casos de abusos, de robos descarados en las arcas públicas españolas, está meridianamente claro que tenemos una clase política indecorosa, por no decir otra cosa.

Las comparaciones que refiere José M^a Cazorla entre el presidente del Consejo General del Poder Judicial (con un sueldo anual de 21 millones de pesetas) y el presidente del Gobierno (con 13 millones de pesetas); las de un consejero de Cuentas (con 17 millones de pesetas) con un ministro (cuyo sueldo anual asciende a 11,5 millones de pesetas), dan escalofríos. Y no por la diferencia que existe entre unos y otros, sino por el abismal trecho que hay entre lo que cobran estos cargos políticos y no políticos y los ingresos de los ciudadanos y ciudadanas que viven en este país.

Es imposible asumir, y menos aplaudir, que existan esos abultados salarios, que salen de las arcas públicas, cuando más de 8 millones de personas en España van dejando su vida atrás con menos de 50.000 pesetas al mes.

Es inútil explicación alguna sobre la legitimidad de esos salarios, cuando vemos que en Andalucía se pagan jornales diarios en el campo, por más de 6,5 horas de trabajo, a razón de poco más de 4.000 pesetas. Y esto no es un caso aislado, sino que es el caso de los 300.000 jornaleros andaluces o los 30.000 inmigrantes que trabajan en las faenas agrícolas.

En mi opinión, es indefendible subida salarial alguna para quienes ejercen la política. Considero que están más que bien remunerados. Importa poco que nuestros políticos ganen menos que un juez o que un consejero de cuentas, o incluso menos que un colega suyo de otro país. Lo que de verdad importa es que gozan de un nivel de vida que se sitúa muy por encima del resto de las personas que conviven con ellos y a las que dicen defender y representar.

José Fernández Vázquez,
miembro de la Secretaría General
Colegiada del SOC y del
Medio Rural de Andalucía.

EL artículo del catedrático de Derecho Financiero y Tributario de la Universidad Rey Juan Carlos, José M^a Cazorla, en el diario *El País* del 22 de diciembre pasado titulado "Los sueldos de los cargos políticos", me ha animado a dar mi opinión sobre este asunto.

Vaya por delante que escribo y opino desde mi posición de sindicalista, labor por la que percibo 110.000 pesetas mensuales –sin pagas extras–, aunque reconozco que el profesional sindicalista que habita en las llamadas "grandes" centrales sindicales recibe importantes privilegios salariales, impropios de gente con principios.

La postura que sustenta el catedrático José M^a Cazorla es la de pagar más a los cargos políticos. Aunque, eso sí, convendría hacerlo, según él, con un amplio acuerdo, de forma paulatina, con publicidad y transparencia y estableciendo cierta homogeneidad en los sueldos.

Para defender esta propuesta pone comparaciones entre las retribuciones que perciben algunos altos cargos de la Justicia, consejeros de cuentas y parlamentarios de otros países, y las de nuestros cargos políticos.

No creo que entre la clase política española exista inconveniente alguno para consensuar sus retribuciones. No tardarían mucho en llegar a un acuerdo rápido y amplio sobre el particular. Probablemente ninguno de ellos se opondría a una iniciativa de esta índole.

Más complicado sería que los acuerdos sobre sus sueldos fuesen transparentes y dados a la publicidad. Lo que confirma este temor es el hecho de que en estos últimos años los salarios de los cargos políticos españoles (incluidos los de las comunidades autónomas y los alcaldes de ciudades y pueblos) han tenido poca transparencia y publicidad.

¿Cuántos españoles saben lo que cobra un diputado del Congreso o un senador de las Cortes españolas? ¿Cuántos andaluces conocen lo que recibe el presidente de Andalucía? ¿Cuánta gente sabe en España lo que cobra un parlamentario español en los organismos de la Unión Europea? ¿Cuántos ciudadanos conocen el salario del alcalde de su ciudad o de su pueblo, por muy pequeño que éste sea?

Si se realizaran encuestas con estas preguntas, seguramente tanto el catedrático José M^a Cazorla como yo mismo nos sorprende-

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

ESTADO ESPAÑOL: 6.500 ptas. ó 9.000 ptas. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 11.000 ptas.; FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre:
Calle: N.º: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista **Página Abierta** en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: SUCURSAL N.º: POBLACION:
ENTIDAD: OFICINA: CONTROL: NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA: PROVINCIA:
D.P.: D.P.:
FIRMA

NO RELLENAR

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: Pz/GINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

Feministas

Córdoba 2000 Jornadas

*feminismo.es...
y será*



Los pasados 7, 8, 9 y 10 de diciembre de 2000 se celebraron en Córdoba unas nuevas jornadas feministas convocadas por la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español. El programa constaba de más de 90 charlas o mesas redondas, además de los actos lógicos de este tipo de encuentros. En esta ocasión volvieron a juntarse unas 3.000 mujeres de todas partes de la geografía española. Para acercar a quienes nos leen a lo allí sucedido y planteado, iremos publicando diversas valoraciones y textos. Por supuesto, obligados por el espacio, sólo podrán ser pequeñas muestras de ello.

De una entrevista con Empar Pineda, Cristina Garaizabal y Montse Oliván, pertenecientes desde hace muchos años al movimiento feminista que representa la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español, la convocante de las Jornadas de Córdoba.

tres valoraciones en una

M. Llusia

Cuando afrontaba la transcripción de la cinta un temor casi me paraliza: ¿saldrá algo del “caos”? Había sido una entrevista a bote pronto, sin preparación, entre amigos y un poco a carreras. Momentos en los que hablábamos a la vez, a menudo nos interrumpíamos, las matizaciones caían como un gota a gota –y, a veces, a torrentes–, volvíamos para atrás en ocasiones y también parábamos la grabación cuando comprendíamos que del coro podía quedar en la cinta sólo ruido... Bebíamos únicamente agua.

Sin embargo, cuando el caos descansó en el papel, desapareció; y en su lugar encontré un paisaje casi nítido. No había sido fácil pintar el cuadro a brochazos, y entre tres, más aún con el entrevistador despistando de vez en cuando, pero el resultado estaba ahí, claro.

Se trataba de un cuadro no de cómo fueron las Jornadas sino de cómo estas tres “colegas” de la revista –y de otras aventuras– las habían vivido, o, dicho de otro modo, de su valoración de lo que habían podido ver, que no fue todo: «*Es imposible que nadie se haga una idea clara de lo que fueron las Jornadas o del conjunto de las mismas, éramos muchas y había demasiadas actividades. Cada una puede tener una versión muy particular en función de dónde haya caído...*» Sabía conclusión que queremos hacer nuestra y compartirla

con quienes nos lean (aparte de eso, en nuestra conversación se notaba).

Éxito de convocatoria y participación

En los primeros momentos parecía forzoso echar la vista atrás y comparar estas Jornadas con las anteriores, las celebradas en Madrid siete años antes. El nivel de convocatoria se mantenía, la cifra de 3.000 mujeres volvía a sonar mágica. Pero quizá brillaba más, por un lado –pensaba yo–, por lo que podía suponer de mayor dificultad trasladarse a Córdoba o la mayor facilidad de convocatoria en una gran ciudad como Madrid. Y por otro –pensaban ellas–, por el menor nivel de organización centralizada del movimiento: «*Sigue siendo llamativo que, cuando el nivel de organización más tradicional del movimiento feminista –esas asambleas que unifica-*

Junto a este éxito de convocatoria se destacaba el alto nivel de participación en una oferta muy amplia de charlas, mesas redondas, etc.

ban el trabajo y la inquietud feminista –ha bajado muchísimo, siendo hoy la actividad feminista organizada mucho más dispersa, sin embargo la capacidad de convocatoria sea tan grande, que seamos capaces de reunirnos tal variedad de mujeres...» Y de feminismos, se apostillaba: «*Este tipo de Jornadas es el único ámbito de encuentro en el Estado español de diversas ideas feministas*».

La capacidad de convocatoria, de la que previamente ya se dudó en el 93, se mantiene muy alta. Y similar valoración a la de entonces cabía hacer sobre la diversidad de la actividad feminista existente en tantos sitios y representada en aquellas y estas Jornadas. Mucha actividad, diversa y dispersa, correspondiente también con un mayor desarrollo de la especialización, que en esta ocasión se plasmó en un incremento de ponencias o de intervenciones de esa creciente especificidad del trabajo. La lista de las sesiones simultáneas, llamadas “ponencias y talleres”, atestigua no sólo esa gran diversidad, sino la mayor capacidad de trasmisión del trabajo que se realiza aquí y allá, en uno y otro campo.

Junto a este éxito de convocatoria se destacaba el alto nivel de participación en una oferta muy amplia de charlas, mesas redondas, etc. Más dudas había sobre la cantidad de mujeres jóvenes (¿25?, ¿30%?). Pero igual conclusión sobre su participación: «*Más activa... muchas ponencias de gente joven, más que en las anteriores*».

Las ideas expuestas

De lo que habían podido recoger de unas mujeres y otras, unas pocas, por supuesto, de Galicia al País Valencià, de Barcelona a Sevilla, señalaban que, en general, la gente había vuelto contenta, que consideraban que había sido interesante..., aunque para las que llevan más tiempo en este avatar, se había aportado poco: «*Sólo hay unas pocas mesas, que dicen cosas nuevas, distintas...*»

Poco a poco se fueron nombrando las que a ellas les había parecido de contenido más novedoso (y aquí vuelve a rondar lo dicho antes sobre lo forzosamente limitado quizá de la mirada): la del tratamiento a los agresores, las protagonizadas por las transexuales, algunas relacionadas con el trabajo, la referida a la prostitución, la de las jóvenes

de València sobre la relación de los chicos con el feminismo, la de anorexia y bulimia...

Novedosa fue también la presencia y participación con ponencias propias de los colectivos de mujeres cristianas, las del derecho a decidir, las teólogas feministas.

Al problema de las agresiones a mujeres se dedicaron varias sesiones de las simultáneas y una mesa redonda central. Una de las simultáneas estuvo dedicada a exponer un punto de vista peculiar, una nueva reflexión, ya anunciada en el título: "Violencia masculina: ¿Castigo o rehabilitación?". La sala estaba llena, unas quinientas personas, y la impresión de las entrevistadas es que «la mayor parte de la gente que asiste estaba muy a favor de lo dicho, que las que intervienen en contra lo hacen con mucho cuidado, muy educadamente, sabiendo que el público ha sido ganado y que ha interesado mucho; y hay gente a la que le parece una reflexión interesante, aunque no esté de acuerdo con lo expuesto».

Sin embargo, la prensa se fija de modo especial en esa sesión, y sus titulares producen malestar y crean una desagradable tensión en las Jornadas. Lo que era una reflexión sobre un aspecto de la lucha contra la violencia masculina sobre las mujeres, unas propuestas más para seguir afrontando el reto de acabar con ella –tal y como se encargaron de aclarar desde el principio las que intervinieron en esa "ponencia"–, se convierte en un supuesto eje central de la visión feminista sobre esta violencia: "El feminismo pide rehabilitar a los maltratadores". Los titulares simplifican lo expuesto y deforman la realidad de lo que piensa el "feminismo": cada exposición hecha en las Jornadas no es la voz unívoca del movimiento feminista allí representado, no hay conclusiones para ser aprobadas o rechazadas por todas, no hay un "feminismo". Pero, además, junto al lógico malestar se encontraba quizás una tendencia interna minoritaria a exagerar y a incentivar la tensión.

Muchas fueron las ponencias relacionadas con el trabajo, asalariado o doméstico. «En el tema del trabajo había novedades. En el 93 éramos muy deudoras del esquema ese clásico de que del trabajo asalariado se encargan los sindicatos y las secretarías de las mujeres de los sindicatos, y el trabajo doméstico no lo toca nadie porque ya se sabe

que es un rollo... Ahora se ve un mayor interés y un mayor análisis sobre la relación de la mujer con el trabajo, entendido éste de un modo más amplio que el fijado por la sociedad salarial. De esa forma, por ejemplo, la reflexión sobre la ética de los cuidados no aparece como un debate abstracto».

Un debate interesante, introducido en estas Jornadas curiosamente por mujeres jóvenes y por transexuales, es el de la relación del movimiento feminista con los hombres. Nuevas ideas se proyectaron: «O los hombres participan más en actividades feministas o el femi-nismo ha tocado fondo». Quien afirmaba esto era Kim Pérez, de la Identidad de Género, transexual de Granada. De esa manera, el debate sobre si se debe hacer actividades feministas dirigidas a la participación de los hombres en el feminismo «era trufado por alguna de las allí presentes con la pregunta de qué pintan las "transes" en el movimiento, o con la afirmación de que pueden estar en unas "cosas" sí y en otras no».

Y en el centro del debate nos encontramos con la cuestión clave de «si el feminismo debe tener una política identitaria, es decir, mujer frente a hombre, o el feminismo es una ideología que tenemos que pretender se extienda por toda la sociedad».

Otras inquietudes, problemas y valores

Que había interés por debates generales sobre teoría feminista lo demostró la expectativa que despertó el "taller" "Presente y futuro de la teoría feminista". Acudió mucha gente, aunque buena parte de ella quedó frustrada, porque no pudo escuchar más que el pensamiento de una corriente del feminismo. Por supuesto, la responsabilidad no estaba en quienes prepararon ese taller. Lo que no existía era una mesa redonda o algo similar que respondiese a ese interés por conocer la evolución de las ideas feministas en unas corrientes y otras.

En algunas mujeres se ve cierta insatisfacción, considerando que es poco lo que sobre el lesbianismo ofrece el programa de las Jornadas, sólo dos "ponencias", que tampoco colman esa inquietud y, además, en ellas se producen tantas discusiones. A pesar de ello, ● ● ●

Carmen Ruiz **(Asamblea de Mujeres de Córdoba Yerbabuena)**

– ¿Qué ha representado para vuestra Asamblea la preparación de las Jornadas?

– Antes de preparar las Jornadas, la Asamblea de Mujeres de Córdoba Yerbabuena hacíamos cursos de formación, talleres, seminarios. Estábamos trabajando también en temas relacionados con la violencia de género, y organizábamos una tertulia en la que nos reuníamos quincenalmente para hablar de todo, como suele decirse: debates sobre el feminismo, pero también sobre otros temas como el cine, etc. En esta tertulia es donde se propone y decide la organización de las Jornadas de la Coordinadora Feminista. De las personas que nos reunimos en la tertulia, unas pertenecemos a la Asamblea y otras no. Éste es el grupo, formado por unas 15 mujeres, que decide tirar para adelante con la organización de las Jornadas que había propuesto la Coordinadora Estatal. Previamente tuvimos que estudiar si había capacidad, en cuanto a las infraestructuras de Córdoba, para recibir a las 3.000 mujeres que preveíamos que acudirían a la convocatoria. Para la Asamblea ha sido muy positivo todo el trabajo desarrollado por este grupo autónomo de mujeres, porque este aspecto de los recursos humanos ha sido muy importante.

– ¿Cómo han respondido las instituciones públicas?

– Algunas instituciones públicas respondieron muy bien desde el principio. La Universidad, que fue sede de las Jornadas, apoyó en todo momento, dando el máximo de facilidades. Incluso se ha comprometido a editar las ponencias. En lo que se refiere al Ayuntamiento, aquí ha habido más problemas, sobre todo al principio, porque la coordinación de las distintas áreas de trabajo ha su- • • •

- ● ● como se constataba por parte de las lesbianas organizadas en el movimiento la falta de una articulación mayor, allí surgieron diferentes iniciativas para intentar una mayor conexión entre unas y otras.

Desde otro punto de vista más limitado, el del interés por la transmisión del trabajo disperso en campos muy específicos dio lugar a similares propuestas en algunos casos.

Aunque no faltaron las tensiones, y por más motivos de los que hemos señalado hasta aquí, merece la pena recoger dos últimas apreciaciones para cerrar esta forzosamente extractada valoración. Ambas tienen relación entre sí: «Podemos decir que, frente a las Jornadas anteriores, aumentan los grupos pro-clives a la reflexión, llegue hasta donde llegue ésta». Y «se ve que en un sector importante de las que asisten hay una maduración en cómo recibir ideas nuevas, diferentes, hay un espíritu más abierto...»

Una posdata: «La ciudad, maravillosa; su acogida a las feministas, buenisima..., y el lugar de las Jornadas estupendo».



impresiones de dos jóvenes feministas

Pilar

Una vez concluidas las Jornadas feministas celebradas en Córdoba quisimos conocer las impresiones de algunas jóvenes feministas que participaban por primera vez en unos encuentros de estas características. Para ello hablamos con Pilar Habas, de 22 años de edad, estudiante de Psicología y residente en Granada, y con Cristina Villalobos, de 21 años, estudiante de Periodismo en Sevilla.

A ambas les formulamos las siguientes preguntas: 1. ¿Qué impresión te han causado las Jornadas feministas? 2. De los temas objeto de debate, ¿cuál destacarías y por qué? 3. ¿Cuáles son tus impresiones sobre las actividades desarrolladas en las Jornadas? 4. En conjunto, ¿qué te pareció lo más positivo, lo más útil, y lo más negativo de las Jornadas?

1. La impresión es positiva en general. En relación con las mujeres que acudimos me llamó la atención la diversidad de edades, puntos de vista, estética, etc. Acostumbrada a que te miren como a un bicho raro cuando dices que eres feminista, emociona ver tantas mujeres que siguen manteniendo las inquietudes sobre este tema. A pesar de que hubiera pocas chicas jóvenes me gustó comprobar que el feminismo no sólo preocupa a las que comenzaron con el movimiento.

2. La charla sobre prostitución me gustó por la exposición que hizo del tema el colectivo Hetaira, ya que planteaban el derecho de las prostitutas a ejercer como tales sin necesidad de que se las perciba como pobres víctimas que optan por esa salida como única escapada o como delincuentes. Me pareció

muy fructífero el debate suscitado, ya que se plasmaron puntos de vista diversos e incluso opuestos sobre la prostitución, las prostitutas y los clientes.

Me pareció positivo que se dedicaran varias charlas al tema del feminismo en otras culturas, porque la población de mujeres inmigrantes está aumentando y, dado que tienen problemas diferentes y añadidos, veo importante que desde el movimiento feminista se reflexione sobre esta situación.

En la charla de "Acción directa" me llamó la atención el alto porcentaje de mujeres jóvenes a las que les preocupaba este tema, pero ni la exposición ni el debate merecieron la pena. La mesa sobre "Violencia masculina: ¿castigo o rehabilitación?" tuvo una exposición muy interesante y preparada y en el debate surgieron polémicas, pues las opiniones sobre qué hacer con los maltratadores eran muy diversas y mostraban que no es un tema en el que haya acuerdo dentro del movimiento feminista.

En "A propósito de la anorexia y la bulimia, las mujeres y la insatisfacción con la imagen corporal" se suscitó un debate interesante y también había un alto porcentaje de chicas jóvenes. Parece que es un tema en el que la preocupación va en aumento y se asume que no sólo intervienen factores individuales, sino también sociales y de género.

3. Los actos de inauguración y clausura me parecieron que sólo representaban a un tipo de mujeres, y no a la diversidad de las asistentes. Las actividades que se realizaron entre charla y charla me gustaron mucho ya que hubo actuaciones musicales de diferentes tipos y llevadas a cabo por mujeres de distinta edad y estilo. Se creaba gracias a ello un clima agradable y de unión.

4. Lo más positivo para mí fue el intercambio entre distintas generaciones, ideas y formas de hacer feminismo; el conocer experiencias de otros sitios de las que podemos aprender e incorporar a nuestro trabajo; el sentimiento de unión con mujeres que también están involucradas en la lucha feminista y que hizo que me sintiera a gusto durante las Jornadas.

En cuanto a lo negativo, yo señalaría el bajo nivel de discusión en algunos debates, y en ocasiones la poca voluntad de escuchar las opiniones opuestas, manteniendo una actitud rí-

gida. O la suspensión de varias charlas, algunas sin previo aviso, en el último momento.

Por otro lado, lo más útil fue poder incorporar reflexiones y experiencias de otros grupos, conocer grupos de distintos lugares con los que poder contactar en un futuro, ver la acogida, interés y puntos de vista de otras feministas con respecto a la ponencia que nosotras presentábamos.

Un problema fue ver lo difícil que resulta reunir a mujeres que piensan y actúan de distinta forma dentro de una misma causa sin que surjan críticas poco constructivas o problemas de adaptación. Esto me hace pensar si los encuentros de este tipo sirven para unir ideas, objetivos y esfuerzos en la consecución de la igualdad de las mujeres, y me hace dudar de las voluntades de todas por lograr esto sin dar prioridad a las diferencias e intentando superarlas.

Cristina

1. Las Jornadas de Córdoba han sido para mí muy importantes. El momento de la llegada al pabellón deportivo fue espectacular y revelador. Nunca había visto a 3.500 mujeres juntas y a la vez tan diferentes unas de otras: desde abuelitas hasta niñas con rasta en el pelo. Fue ante la imagen de un enorme pabellón lleno exclusivamente de mujeres cuando comprendí la importancia real, que antes era abstracta, de un espacio público para nosotras y la indiscutible necesidad de tener unas voces claras y firmes en él.

No he podido encontrar nada en el programa que no me pareciera interesante, y tuve que sacrificar mis ganas de ir a ponencias que me apetecían mucho: "Cómo vivimos las mujeres la ciudad", "Si nos llamamos gritarán las piedras", "Una mirada feminista a la prostitución", "A propósito de la anorexia y la bulimia, las mujeres y la insatisfacción con la imagen corporal", y tantas otras, porque incluso con grabadora el tiempo no me daba para más.

2. Ese esfuerzo se vio compensado con ponencias como "Feminismo hoy, ¿qué pasa con los chicos?", en la que se intentó explicar, de forma muy ● ● ●

• • • puesto un gran desgaste físico, por el gran número de reuniones. Ha supuesto un gran esfuerzo coordinar todo el trabajo para montar estas Jornadas. Luego han respondido bien. Se han involucrado distintas áreas: mujer, juventud, empleo, participación ciudadana, alcaldía. Aunque todavía está pendiente que nos den el dinero que tienen comprometido. Con la Diputación ha sido más complicado. Esta institución se ha limitado a cubrir los mínimos para no quedar descolgada. El Instituto Andaluz de la Mujer ha hecho también lo mínimo, aunque al principio prometió mucho. Tanto la Diputación como el Instituto Andaluz de la Mujer han hecho una aportación de dinero ridícula, desde nuestro punto de vista. La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha tenido también una aportación miserable.

- ¿Y la sociedad cordobesa?

- Para nosotras era un reto enorme que salieran bien estas jornadas en Córdoba, porque sabemos cómo es Córdoba, cómo son sus empresarios, su gente. Córdoba es difícil, porque es una ciudad muy clásica. Desde el principio nadie se creía que fuera a ser tan interesante y tan extraordinario la celebración de estas Jornadas. La primera valoración es que la respuesta de Córdoba ha sido de perplejidad y sorpresa. Incluso los periodistas nos preguntaban si creíamos que iba a venir tanta gente. Los primeros sorprendidos han sido ellos. Es preciso subrayar que, en general, los medios de comunicación locales han prestado buena atención a todo lo que ha sucedido en las Jornadas, especialmente el *Diario de Córdoba*.

La otra sorpresa ha sido la capacidad organizativa del movimiento feminista, a pesar de los problemas. Córdoba está perpleja y sorprendida, y las mujeres más próximas a las instituciones está como si no quisiera dar crédito a lo sucedido. No ha habido todavía manifestaciones públicas sobre ello, no nos han llamado.



● ● ● didáctica y amena, la necesidad de que los chicos se plantearan cuestiones que lleva el feminismo preguntándose desde hace 20 años, como una vía indispensable para seguir guerreando, porque al fin y al cabo no podemos hacer que las cosas cambien para todos sin contar con la mitad de la población. “El feminismo desde otras culturas” me aportó las vivencias y visiones de las reivindicaciones de y para otras mujeres y me ayudó a superar vicios etnocentristas —que siempre acaban siendo ridículos y egocéntricos— y además el pelo se me erizó con la ponente afgana y un poema persa maravilloso que me acercaron a la espiral de horror de los talibanes.

La ponencia “Violencia masculina, ¿castigo o rehabilitación?” planteó preguntas que yo creí que iban a ser muy polémicas entre las feministas. Me reafirmó en la idea de que la ley del Talión es pura venganza inútil y absurda y que la rehabilitación y transformación personal son imposibles de encontrar tras los muros de ninguna cárcel. Creía que afirmar todo esto ante un colectivo tan

machacado —con casi 70 mujeres muertas por maltrato el año pasado— era meter el dedo en una herida abierta y dolorosa, que podía cegarse con consignas vengativas como “Picha violadora, a la trituradora”, pero hubo poca polémica. Quiero pensar que esto tiene que ver con el consenso, no con el desinterés. En general, estas ponencias gustaron tanto porque planteaban formas frescas y nuevas de ver las cosas, siempre desde el otro lado, el de la posición incómoda, la que nos hace preguntarnos más que reafirmarnos.

3. La reafirmación, siempre imprescindible, también la encontré en las Jornadas: en el ambiente de los pasillos de la Universidad llenos de mujeres viendo exposiciones de fotos, comprando en los mercadillos, tomando el sol en los patios; en la “mani” que organizamos para ir a la fiesta después de la clausura o en la propia fiesta.

La manifestación volvió a ser importante para mí por la gran cantidad de mujeres que acudimos. Fue liberadora. La carga de las largas explicaciones de “El feminismo es todavía necesario

porque...”, “El feminismo no es lo contrario del machismo, no pretendemos ser más que los hombres”, habían desaparecido. Lo que se pedía tenía más fuerza porque es más difícil deslegitimar a tantas gargantas.

4. Lo que hubo antes de la manifestación fue para mí lo más negativo de las Jornadas. Quizá por mi futura profesión, soy consciente de la importancia de la imagen pública y de la indiscutible necesidad de cuidarla para que nuestra presencia social y nuestras reivindicaciones sean verdaderamente oídas y estén presentes en los círculos de debate de la opinión pública. Definitivamente, creo que no se pueden cerrar unas jornadas —con ponencias tan brillantes— con una clausura como la que se montó.

Hubo muchas a las que les pareció divertida la presencia de esa cantautora, de la que no consigo recordar el nombre. A mí, simplemente, me pareció un mal cierre que relacionaba directamente nuestras reivindicaciones feministas con proclamas que hoy son ya de “cartón piedra”. ¿Qué sentido tiene hoy apelar a las barricadas bolcheviques, o a los abortos en Londres con una guitarra en ristre sentada en una silla? Comprendo que en el foro en el que nos encontrábamos había voces discordantes, que me parecen imprescindibles y sanas; además, personalmente no tengo nada en contra de esas canciones, de hecho me gustan, pero en otro contexto.

No se puede decir todo esto en el momento en que los periodistas han acudido a contar el qué hacían en Córdoba y por qué 4.000 mujeres de todo el Estado. Así, lo único que se consigue es reforzar el estereotipo de “feminista trasnochada, fuera de la realidad, con consignas radicalizadas de hace 25 años”.

Para rematar el cuadro de clausura, en lugar de subir al escenario representantes de las asociaciones que allí estábamos, lo hizo alguien de la Universidad que nos había dejado las instalaciones y la alcaldesa de Córdoba (que, institucionalmente, supo, por ciencia infusa, representarnos a todas).

En fin, una mirada nostálgica a des-tiempo y una palmadita institucional fueron un broche no de oro sino de hojalata de unas jornadas brillantes, para mí irrepetibles y reveladoras que me dieron fuerza y ganas para continuar en estas lides. ■

dos pequeñas valoraciones

Elo Mayo y Amaia Lizoain Rodríguez, ambas de Arabako Emakumeen Asanblada-Asamblea de Mujeres de Álava, expresan así, de modo conciso, algunas de sus impresiones sobre las Jornadas de Córdoba.

Elo

Para mí, las Jornadas sirven fundamentalmente para vernos, contarnos, saber por dónde van los tiros de lo que estamos haciendo y dar algunas pistas sobre posibles temas e ideas para trabajar en las diferentes asociaciones.

Las Jornadas de Córdoba han servido para eso. Nos hemos juntado con la satisfacción de saber que somos muchas. Hemos visto caras muy conocidas y otras nuevas. Personalmente, me parece que hay ideas nuevas y refrescantes, como lo fue para mí el taller sobre "Feminismo hoy, ¿qué pasa con los chicos?", presentado por las Dones Joves Agredolces del País Valencià. Me sorprendió que, mientras por aquí muchas de nosotras nos comemos el coco pensando si hay que trabajar o no con chicos, de qué maneras, etc., ese grupo lleva haciéndolo desde hace siete años con total naturalidad y resultados más que positivos. Hubo otras muchas ponencias interesantes que tendremos tiempo para comentar.

Si algo demuestran este tipo de Jornadas es que el movimiento feminista es amplio, diverso, plural. Las mujeres, todas, y las feministas también, nos situamos en realidades distintas y diferen-

tes, dependiendo de dónde vivimos, de nuestra clase social, del trabajo personal de cada una de nosotras, de nuestras opciones de vida, de cómo han ido evolucionando nuestras ideas, etc.

Esto es bueno. El movimiento feminista siempre ha tendido, consciente o inconscientemente, a buscar modelos y pautas de comportamiento que nos unificaran a todas. Creo que eso es un error, pero aunque no lo fuera, la realidad demuestra que es casi imposible. Me parece positivo que hagamos un movimiento que de verdad sea plural y diverso. Que dentro de él puedan tener cabida, lo mejor posible, diversas ideas, concepciones, comportamientos, edades, estilos...

Sin embargo, y a juzgar por algunos comportamientos de Córdoba, esto es todavía una tarea pendiente para todas. Comportamientos intolerantes, de falta de respeto, de no valoración del trabajo (en concreto de la organización), fueron actitudes que todas vimos. Saber compaginar la crítica con el respeto, es algo que no parece fácil, y sigue siendo una tarea pendiente.

Amaia

Yo no había estado nunca en unas Jornadas feministas tan grandes. Creo que en un foro tan amplio no se puede esperar más que un intercambio de ideas, experiencias, formas de trabajo, etc. No creo que sirvan para concretar o ●●●

«**Saber compaginar la crítica con el respeto, es algo que no parece fácil, y sigue siendo una tarea pendiente**».

las transexuales y el feminismo

Algunos fragmentos de la ponencia presentada por Kim Pérez (*) titulada "¿Mujer o trans? La inserción de las transexuales en el movimiento feminista".

El feminismo es un movimiento de transformación de la vida humana, y es evidente que en lo más profundo de su ser no es antimasculinista, sino antisexista, antigenerista (y en otro plano, anticlasista, antirracista...) [...]

El feminismo que asume algo más que la defensa sectorial de los intereses de media humanidad (por importantes que sean) frente a la otra media, tiene que liberarnos a todos de las formas concretas de opresión y explotación. No se trata de hacer una liberación en el aire, retórica, sino de quitar de encima de los seres humanos las estructuras que nos agobian; en este caso, empezando por las sexistas o generistas. [...]

No propugno la abolición total de los códigos de género, aunque sí su ensanchamiento, enriquecimiento, flexibilización, hasta donde cada generación pueda; no propugno la transgresión por principio de las normas de género, sino su diversificación; no un puré final, sino una macedonia. [...]

Quiero decir que estoy girando hacia un no identitarismo. Creo que las identidades son necesarias, son conceptos, y la mente requiere conceptos para entenderse a sí misma y entender la Realidad, pero en la medida en que se convierten en definiciones, señalan límites (la misma palabra *definición* contiene este significado) y se convierten fácilmente en separatistas y excluyentes. Este exceso es lo que llamo identitarismo, y creo que se debe estar en contra de él. Ningún ser humano debe dejar de buscar lo que tiene en común con otros seres humanos; esto es lo que se llama universalismo, como se ha llamado internacionalismo. Por eso me opongo a cualquier exageración del valor de las identidades, que es lo que se llamaría identitarismo. [...]

(*) Kim Pérez es escritora, profesora de Ética en el centro Ramón y Cajal de Granada y presidenta de Identidad de Género.

- ● ● perfilar por dónde irá el movimiento feminista en el próximo milenio.

Otra de las cosas que allí quedó muy clara es que el movimiento feminista es un movimiento plural en el que cabe de todo. Así, seguramente allí habría gente con la que no coincidiría en ningún otro espacio, y eso es bueno, aunque a la vez extraño.

En cuanto a los temas de las Jornadas, no me siento capaz de analizarlos o de compararlos con los de Jornadas anteriores, pero me da la sensación de que, aparte de los temas típicos de siempre, ha habido cosas rompedoras y nuevas, lo que hace que el movimiento feminista no sea algo muerto, sino algo vivo y en constante renovación (transexualidad y feminismo, por ejemplo). Y por lo que vi allí, a más de una feminista de antaño se le revolvió bastante el discurso tan claro y trabajado que tenía.

Como en realidad no tenía ninguna expectativa, he estado a gusto, aunque también hay que decir que se han visto cosas que dejan mucho que desear: el nivel de "irritabilidad generalizada" que existía en el ambiente (¿esto se daría en otro espacio que no fuera de mujeres?), o cuánta "reina" había a la hora de exigir a la organización y, al mismo tiempo, con muy pocas intenciones de colaborar en que las Jornadas salieran bien (daba la sensación de que más de una estaba de vacaciones, más que en unas Jornadas). Pienso que hay muchas cosas criticables, pero también hay que entender que eran muchas las cosas que había que organizar.

También creo que dependiendo de quién organice las Jornadas y dónde se organicen, salen de una forma u otra. En este caso se notaba la media de edad de las organizadoras, tanto en el acto de inauguración como durante las Jornadas y al final de ellas. En cuanto al acto final, una cosa es agradecer la colaboración de las personalidades (Ayuntamiento, Universidad...) y otra muy diferente es dejarles un espacio para hablar. ▀

Los textos que siguen corresponden a parte de las intervenciones de Miren Ortubai (de la oficina del Defensor del Pueblo de Euskal-Herria y abogada y profesora de Derecho), María Antonia Caro (de la Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía) realizadas en una de las sesiones simultáneas de las Jornadas feministas de Córdoba, en concreto la titulada "Violencia masculina: ¿castigo o rehabilitación?", en la que también intervino Empar Pineda presentando el sentido específico de esta reflexión dentro de la lucha contra la violencia masculina ejercida sobre las mujeres. Un problema al que el movimiento feminista ha tratado de dar respuesta a lo largo de ya más de veinticinco años.

tutela penal frente a la violencia de género

Miren Ortubai Fuentes

Si pensamos que hace poco más de veinte años el Código Penal sancionaba a la mujer que desobedeciese a su marido, o que se admitía la justificación de las lesiones que éste producía en el ejercicio de su derecho a "corregir" a su esposa e hijos, hay que reconocer que el tratamiento penal de la violencia de género ha variado de manera sustancial en los últimos años. Es más, puede afirmarse que, con algunos matices y aspectos susceptibles de mejora, la legislación vigente resulta básicamente aceptable.

Sin embargo, la percepción pública de la respuesta penal frente a la violencia

contra las mujeres no parece ser tan positiva. Constantemente se vierten duras críticas respecto a la ineficacia del sistema, a la inseguridad y desprotección que sufren las mujeres, a la inexistencia de respuestas ágiles y efectivas a sus necesidades reales, etc.

A mi entender, los problemas nacen de la aplicación de la ley y no de su contenido. Así, por ejemplo, se constata que casi el 99% de las denuncias por maltrato doméstico son juzgadas como falta, mientras que se consideran delitos hechos de la misma entidad ocurridos en otros ámbitos socia-

les. Esta calificación jurídica conlleva importantes consecuencias: las faltas sólo se sancionan con penas leves (multas o hasta seis arrestos de fin de semana), no permiten –en general– la adopción de medidas cautelares, no generan antecedentes penales y, lo que en la práctica resulta más perjudicial, en los juicios de faltas la mujer denunciante no tiene derecho a asistencia jurídica gratuita.

En la misma línea, se ha puesto de relieve la inaplicación de la más específica de las figuras penales –el delito de violencias habituales en el seno de la familia (artículo 153 del Código Penal)–, incluso después de la reforma de 1999, que precisamente perseguía paliar las deficiencias detectadas en la redacción legal.

Resultaría interesante indagar el origen de éstas y otras dificultades de aplicación de la normativa penal analizada. Sin embargo, creo que conviene ir más allá: es preciso preguntarse si alguna ley penal puede ser útil para proteger a las mujeres de la violencia ejercida por los hombres. Dicho de otra forma, ¿puede el Derecho penal actuar como instrumento para la igualdad entre hombres y mujeres? Pienso sinceramente que la

respuesta a esa pregunta es, y ha sido históricamente, negativa.

Para justificar esta afirmación, debemos reflexionar –siquiera brevemente– sobre la naturaleza de la violencia de género y del Derecho penal. Resulta evidente que los malos tratos, las palizas, las muertes de mujeres a manos de su pareja, las agresiones sexuales, el acoso... son manifestaciones de violencia contra las mujeres. Pero todo ello supone sólo la punta del iceberg. Es decir, la violencia de género es algo más sutil, más difuso y más difícil de percibir y de evitar que una agresión puntual. Se trata, en definitiva, de un problema de desigual distribución del poder en nuestra sociedad, de una manifestación de la subordinación y discriminación que sufren las mujeres.

El recurso al sistema penal

Frente a esta “violencia estructural” se acude al Derecho penal, esto es, al sector del ordenamiento jurídico que establece los delitos y las penas. El sistema penal sanciona las conductas que en una determinada sociedad se conside- ● ● ●

cambios legales

Por ejemplo, desde la perspectiva feminista no es aceptable la existencia de una ley de divorcio que requiera la demostración de causas para la ruptura del vínculo, sin que sea suficiente la mera voluntad de los cónyuges de poner fin a la convivencia. En el aspecto procesal, los llamativos retrasos en la adopción de medidas provisionales en los casos de separación dan lugar a situaciones de grave tensión, en las que se incrementa el riesgo de agresiones. En este ámbito, es preciso imaginar soluciones innovadoras que favorezcan la rápida separación de la pareja en la que ha habido violencia, garantizando a la mujer y a la prole los medios para mantener una vida independiente y segura.



● ● ● ran intolerables. Por su propia naturaleza, el Derecho penal constituye un instrumento violento y represivo, cuyas graves e irreversibles consecuencias aconsejan utilizarlo como último remedio. Sólo la inexistencia de otros modos de reacción menos drásticos frente a un conflicto justifica, en una sociedad democrática, el recurso al castigo. El sistema punitivo nunca funciona como un medio de política social.

Esta idea, hasta hace dos décadas inquestionable para los grupos progresistas de izquierda, se ha modificado absolutamente en los años ochenta. Los movimientos sociales –de mujeres, ecologistas, pacifistas, de trabajadores, etc.– abandonaron su actitud crítica hacia el sistema penal, al que habían considerado como un instrumento represivo, selectivo y reproductor de las desigualdades sociales, para formular crecientes demandas de intervención punitiva. Con la aparición de nuevos delitos, nuevas penas o nuevas definiciones de lo prohibido se ha producido una relegitimación del sistema penal. Éste se entiende ahora como un instrumento de liberación de los colectivos más desfavorecidos, aunque no resulta en absoluto evidente la efectividad de las reformas legales, más allá de la significación social que tiene el reconocimiento formal de la relevancia de los intereses en juego.

En este sentido, no puede ignorarse que la tipificación penal de un comportamiento provoca un indudable efecto simbólico, puesto que supone, al mismo tiempo, el reconocimiento de un bien que la sociedad valora y protege (la libertad sexual, por ejemplo), así como la declaración de los comportamientos que se consideran socialmente inadmisibles (el acoso sexual o, en otro orden, el fraude fiscal). Sin embargo, el recurso al castigo para proteger a las mujeres de la violencia presenta notables desventajas.

No sólo se ha evidenciado la capacidad de los cambios legales –incluso, de su mero anuncio– para desactivar las movilizaciones sociales, sino que reiteradamente se comprueba que las leyes penales no incorporan la perspectiva femenina, ni en su elaboración ni en la definición de los intereses que tutela. Pero lo más problemático radica en que, por su propia esencia, la aplicación del Derecho penal requiere individualizar el problema. Así, el delito se construye sobre una determinada conducta prohibida: un

Aunque resulta evidente que no podemos prescindir de la tutela penal, ni de su efecto simbólico, las mujeres no debemos depositar en esa vía demasiadas expectativas.

hecho aislado, preciso y que, por supuesto, debe quedar probado. El enfoque penal carece de capacidad para abordar en toda su complejidad el conflicto que subyace tras una agresión. No contempla –no puede hacerlo– la perversa dinámica de desprecios, vejaciones, subordinación, rencor, inseguridad y terror que existe en la relación de maltrato, a menudo, muy prolongada en el tiempo.

Por otra parte, la responsabilidad penal siempre es individual: se castiga a una persona por sus actos. De este modo, la violencia, que –como se ha expuesto– constituye un problema social, una consecuencia omnipresente de la desigualdad de género, se convierte en una enfermedad individual. En ese proceso, el problema se desvirtúa, se descontextualiza, se diluye... y se escapa al tratamiento penal.

Tampoco pueden ignorarse las limitaciones inherentes a los medios que el Derecho penal utiliza: las penas. La respuesta prioritaria y casi única con que cuenta el sistema punitivo sigue siendo la pena privativa de libertad. El alto coste humano y social de la pena de prisión se muestra a menudo estéril, cuando no *criminógeno*. La reclusión en la cárcel, lejos de promover valores como el respeto, la solidaridad o la responsabilidad hacia los más vulnerables, refuerza las actitudes violentas y las relaciones de dominación, además de generar odio e indiferencia hacia el sufrimiento ajeno. Por otra parte, la prisión perjudica y estigmatiza no sólo al propio recluso, sino también a su familia y, en especial, a los hijos e hijas.

Insistir en que el principal objetivo de la ley penal es el castigo de los delitos,

significa también que aquélla no presta atención a los intereses de la mujer víctima de la violencia. El sistema penal carece de mecanismos adecuados de reparación; no atiende a la vivencia, experiencias y necesidades de la perjudicada... y, lo que es más grave, a menudo convierte a la denunciante en objeto de sospecha, haciendo del proceso penal un calvario para la mujer, donde su vida y sus actitudes son escrutadas y, con frecuencia, desvaloradas.

Algo más que los cambios legales

En conclusión, el Derecho penal no es ni puede ser un buen aliado en la lucha de las mujeres contra la violencia sexista y a favor de la igualdad. Aunque resulta evidente que no podemos prescindir de la tutela penal, ni de su efecto simbólico, las mujeres no debemos depositar en esa vía demasiadas expectativas. Por supuesto, hay que buscar la mejora del sistema penal, lo que no significa pedir más penas o penas más rigurosas, sino sanciones más eficaces, juicios más rápidos y con mayor sensibilidad hacia los intereses reales de las víctimas...

Debemos exigir, asimismo, profundos cambios en las leyes y los procedimientos civiles. Pero, junto a los cambios legales [ver recuadro de la página anterior: “Algunos cambios legales”], por tener mayor relevancia que éstos, hemos de desarrollar medidas a largo plazo que fomenten la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Empezando por una educación igualitaria –en la escuela y, sobre todo, en la familia–, es preciso promover la autonomía de las mujeres, tanto en el plano personal como en el laboral y económico. Hay que buscar la igualdad en la distribución de papeles, públicos y privados, socializando a niños y niñas en valores tradicionalmente considerados femeninos. El desarrollo personal de las mujeres ha de contribuir a su independencia, a reforzar su autoestima y su capacidad de autoprotección...

Para todo ello, la solidaridad entre las propias mujeres resulta imprescindible: sólo mediante la creación de redes de apoyo que permitan a cada mujer maltratada romper los lazos de dependencia que le unen a su agresor, avanzaremos en la erradicación de la violencia de género. ■

apostar por medidas alternativas a la cárcel

M.^a Antonia Caro

Mi ponencia se centra en los autores de los malos tratos y de agresiones sexuales contra las mujeres, ya que estoy convencida de que no es posible resolver este grave problema sin avanzar en el tratamiento de la conducta violenta de estos hombres. Por lo tanto, no voy a tratar aquí las causas de la violencia masculina, ni tampoco hablaré de los múltiples medios necesarios para llegar a erradicarla de nuestra sociedad. Hablaré del tratamiento de aquellos hombres que ya han tenido una conducta violenta porque «para las víctimas es muy importante, respecto al grado de recuperabilidad, el saber que su agresor está siendo tratado» (1).

Una idea central de esta ponencia es que no hay un perfil, un tipo de hombre "maltratador" o "agresor sexual". Por el contrario, hay una enorme diversidad de formas, circunstancias y diferentes personas implicadas que van a requerir un tratamiento particular en cada caso de maltrato o agresión sexual a una mujer.

Existen dos fuertes obstáculos para abordar esta cuestión:

a) La imagen deformada que tenemos de "los agresores", la identificación de hombre que maltrata igual a asesino y de agresor sexual igual a violador sistemático, es tremendamente unilateral y dificulta concebir un tratamiento adecuado a la singularidad no sólo del agresor, sino también de la víctima. Esta imagen, alimentada por el sensacionalismo y alarmismo de los medios de comunicación, choca con la realidad. En el año 1999 se presentaron 21.782 denuncias por malos tratos a mujeres (2) y hubo 68 mujeres muertas por su compañero o marido (3). Es decir, desgraciadamente hay muchas agresiones, pero asesinatos afortunadamente son pocos.

Algo parecido sucede con las agresiones sexuales a mujeres. Hay, desde lue-

go, violadores en serie, pero hay también otras muchas agresiones sexuales que nada tienen que ver con los anteriores. Como se citaba en el primer estudio hecho con violadores en el Estado español: «Hay mucha heterogeneidad. No puede ser analizado de forma global. No existen unas únicas circunstancias en las que se produce la agresión, ni un violador "tipo"» (4).

b) Un segundo e importante obstáculo es lo poco que se ha investigado en el Estado español respecto al problema de los malos tratos y agresiones sexuales ● ● ●

(1) "Vínculos", asociación andaluza de acogida de menores que incorpora programa de tratamiento a agresores sexuales.

(2) Ministerio del Interior (*El País*, 22 de octubre de 2000), aunque otras fuentes hablan de cerca de 25.000. En cualquier caso, son sólo una parte de los malos tratos realmente existentes.

(3) Según la Asociación de Mujeres Separadas. *El País*, 22 de octubre de 2000.

(4) "Estudio sobre las agresiones sexuales". Servicio de Publicaciones Biblioteca Decanato de los Juzgados de Madrid. Estudio realizado entre enero de 1993 y junio de 1994, impulsado por la juez Manuela Carmena, entonces titular del Juzgado de Vigilancia Penitenciaria nº 1 de Madrid.

experiencias de tratamientos terapéuticos

Por lo que hace a los hombres autores de malos tratos en el año 1992, la primera experiencia de tratamiento terapéutico comienza en el País Vasco. Javier Madina, encargado de dicho trabajo, aporta datos optimistas sobre los resultados (1), aunque, a su vez, apunta diversas reservas (por ejemplo, la necesidad de dejar pasar más tiempo para verificarlos) con las que deben enjuiciarse tales datos. En el País Vasco se siguen desarrollando programas de tratamiento. En Huesca se inició una experiencia en noviembre de 1999, y en Cataluña se ha comenzado este año. En conjunto, la aplicación de programas de este tipo es muy limitada.

Igualmente modesta es la experiencia de tratamientos terapéuticos con agresores sexuales. Además del estudio citado al comienzo de este texto, se puede citar la experimentación pionera realizada en las cárceles catalanas de Brians y Quatre Camins coordinada por Vicente Garrido Genovés en el año 1998 (2), y la más reciente de "Vértice" que se realiza fuera de la prisión, en Algeciras y Sevilla.

(1) *Personalidades violentas*, Ediciones Pirámides, pág. 166.

(2) "El tractament dels delinqüents sexuals: dues investigacions aplicades". Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada. Publicado en lengua castellana.



De izquierda a derecha
Miren Ortubai, Empar
Pineda y M.^a Antonia Caro.

- ● ● les a mujeres. El propio Defensor del Pueblo, refiriéndose a los malos tratos, habla de «carencia de investigación e incluso de informaciones contradictorias entre el Ministerio del Interior y la Fiscalía General del Estado...» (5).

Dos caminos opuestos se han seguido respecto de los hombres que han ejercido algún tipo de maltrato o agresión sexual contra mujeres:

O exigencia de más castigo, más años de cárcel, escarnio público... (6).

O nula atención a las denuncias y, por lo tanto, ninguna repercusión sobre el agresor (7).

Ambos caminos han demostrado su fracaso sobre todo respecto de la no reincidencia de estos hombres. Por eso, es hora de reclamar que se apliquen otras medidas que precisamente se encuentran entre estos dos extremos apuntados.

Otros países como Canadá, Holanda, Argentina, EE UU..., tras recorrer un camino similar al del Estado español, han iniciado vías de tratamientos terapéuticos diversos con los hombres que han maltratado o agredido sexualmente a mujeres, siendo éste un aspecto importante en su lucha contra la violencia masculina contra las mujeres.

El camino de la cárcel y mayor pena

- El camino de la cárcel, de imponer mayores penas, mayor castigo, es ineficaz porque ni repara el mal ni protege a las víctimas. Por el contrario, las ignora.

- Porque no transforma la conducta del hombre castigado y, en consecuencia, su relación con los demás. Empezando por su compañera sentimental (actual o futura) y sus hijos, en los casos de malos tratos, u otras víctimas, por lo que a agresores sexuales se refiere.

- No sirve para resolver el conflicto, sino que lo empeora.

Es ineficaz para proteger a la víctima, porque en la cárcel no se hará nada para modificar la conducta del agresor. Cuando esa persona salga (8), puede estar peor que cuando entró, con más resentimiento y rabia para reproducir su conducta violenta. La cárcel es un depósito de personas, en el que éstas serán tratadas con violencia. Quedarán des-personalizadas y des-responsabilizadas (9) sometidas a un estricto régimen interno.

La cárcel es una máquina que sólo sirve para producir dolor a quienes están

Cuando desde el feminismo se exijan o apoyen medidas, sean cuales fueren, es imprescindible preguntarnos: ¿por qué?, ¿para qué? y ¿qué pretendemos conseguir?

en ella y a los familiares y amigos que les rodean, que no han cometido delito alguno. Y es mucho el dolor que produce, y además inútil, ya que no servirá para modificar la conducta de quienes se hallan reclusos en ella. ¿Por qué se piensa que una persona tratada con violencia en la cárcel va a salir de ella más pacífica? Y si ése no es el objetivo que se persigue con las medidas que se emprenden contra los "agresores", ¿cómo se piensa proteger a la víctima?

Cuando desde el feminismo se exijan o apoyen medidas, sean cuales fueren, es imprescindible preguntarnos: ¿por qué?, ¿para qué? y ¿qué pretendemos conseguir? El escarnio, la violencia que sufra el agresor, no podrá reparar el mal ocasionado a la víctima, aunque hoy, en algunos casos, sólo el ingreso en prisión puede proteger a la víctima. Pero, incluso en esos casos, se deben aplicar tratamientos terapéuticos complementarios para intentar que esos hombres no reincidan cuando salgan.

Medidas con dos criterios básicos

Es necesario apostar por medidas alternativas a la cárcel que tengan en cuenta dos criterios básicos:

- Que pongan en primer plano a la víctima y su protección.

- Que persigan un cambio de conducta en el hombre que ha agredido.

Con estas miras, hay que estudiar cada caso y aplicar medidas acordes con cada circunstancia. Por ejemplo, usar la mediación y la vía civil cuando sea posible; asegurar la asistencia letrada a mujeres en juicios de faltas; aplicar algunas medidas punitivas, como la salida del agresor del domicilio común, la prohibición de acceder a determinados ámbitos en los que se mueve la víctima, los arrestos de fin de semana, u otros que contemplan el Código Penal. Y otra medida esencial debe ser el tratamiento terapéutico de los agresores.

Es fundamental para las víctimas que el agresor reconozca los hechos y que su conducta sea condenada, no así la pena que finalmente cumpla. Es más, son muchas las mujeres maltratadas que lo que quieren es que el hombre deje de maltratarlas para poder seguir conviviendo con él.

Los tratamientos terapéuticos para hombres que han ejercido violencia contra mujeres persiguen que los maltratadores no reincidan, al mismo tiempo que recuperar a estos hombres para una sociabilidad hoy muy deteriorada. A diferencia de otros países, en el Estado español apenas hay experiencias de tratamientos terapéuticos.

En los trabajos que he ido citando [véase recuadro de la página anterior] hay abundantes argumentos en favor de aplicar tratamientos terapéuticos, aunque, por supuesto, queda mucho que discutir sobre la metodología (si deben ser individuales, grupales, como alternativa a la cárcel o como complementariedad...), o sobre el contenido de estos tratamientos, la manera de acceder a ellos y un largo etcétera. Sobre todo ello existe una rica experiencia en los países que ya he citado antes.

No todos los hombres agresores son recuperables, ni es indiferente las terapias y los caminos que se sigan para lograr que lo sean, pero hoy hay que poner el acento en que los tratamientos se pongan en marcha, tal y como consta en muchos programas de las Administraciones (10), para que podamos discutir sobre la propia experiencia práctica y avanzar en los objetivos propuestos.

(5) "Informes, estudios y documentos, la violencia doméstica contra las mujeres". Madrid, 1998.

(6) Éste es el camino que persistentemente se defiende desde el ámbito político y también muchas veces desde el feminista.

(7) Varios estudios demuestran que el grueso de denuncias por malos tratos no tienen ninguna repercusión sobre el agresor, o se limita a una multa. Dinero que en ocasiones pagan ambos miembros de la pareja y que en la mayoría de casos resulta perjudicial ya que pagando, generalmente muy poco dinero, se puede seguir maltratando...

(8) Puede incluso ser poco tiempo si es por malos tratos o "delitos menores contra la libertad sexual".

(9) En flagrante contradicción con la necesidad de que asuman la responsabilidad de la violencia ejercida.

(10) Por ejemplo, el "Plan de actuación del Gobierno andaluz para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres" dice textualmente en el punto 6: «Puesta en marcha de programas de reeducación de los maltratadores y de grupos de terapia destinados a hombres con antecedentes de agresiones a mujeres como complemento a las medidas penales».

projectiles de uranio empobrecido

En el siguiente texto, su autor analiza los efectos del uso de proyectiles con punta de uranio empobrecido por parte de la OTAN en conflictos como la guerra del Golfo o el más reciente de los Balcanes. Unos proyectiles bautizados, por su enorme eficacia, con el nombre de *balas de plata*.

las nuevas balas de plata

Francisco Castejón

El uranio empobrecido es un residuo de baja actividad que se obtiene del procedimiento de enriquecer el uranio natural. Este proceso sirve para fabricar combustible destinado a las centrales nucleares, en caso de que el enriquecimiento sea bajo, o para la construcción de bombas nucleares, cuando ese enriquecimiento es alto. En la actualidad se almacenan unas 560.000 toneladas de uranio empobrecido en Estados Unidos que es necesario gestionar cuidadosamente.

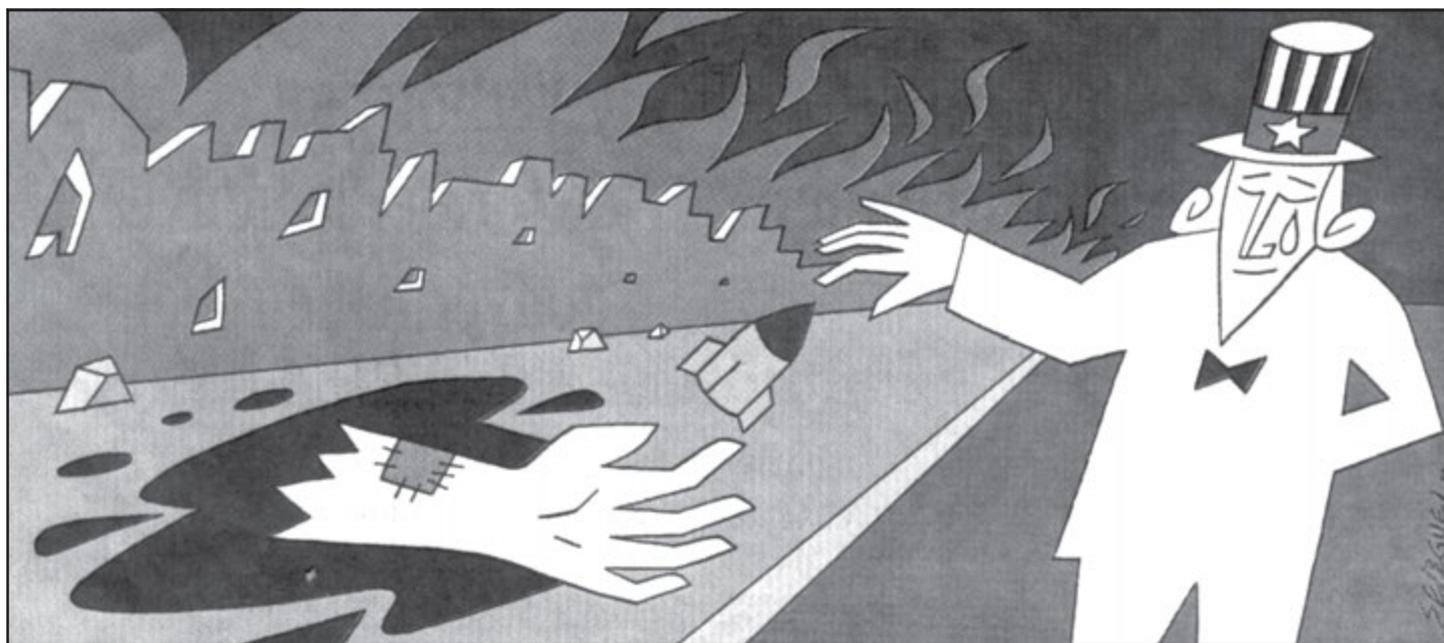
Las personas entendidas en física saben que el uranio natural tiene varios isótopos: el más

abundante y menos radiactivo es el U-238, cuya abundancia es del 99,27%; a continuación se encuentra el U-235, con una abundancia del 0,7% y radiactividad moderada; y, en tercer lugar, el U-234, con una abundancia del 0,005% y, con diferencia, el más radiactivo. En el uranio empobrecido la abundancia de U-235 se reduce al 0,2 o 0,3%, y la de U-234 al 0,001%, por lo que es aproximadamente un 40% menos radiactivo que el uranio natural puro.

Sin embargo, hay que subrayar la palabra *puro*. El uranio natural nunca aparece con pu-

rezas superiores al 1% en las minas de uranio, lo cual significa que el uranio empobrecido tiene un nivel de radiactividad más de sesenta veces superior al uranio que se encuentra en la Naturaleza.

Además, hemos conocido recientemente la noticia bomba de que la munición que empleó la OTAN en Kosovo, Bosnia e Irak contenía una pequeña proporción de plutonio. El plutonio es un elemento artificial que se produce en las centrales nucleares y que es unas diez veces más radiactivo que el U-234, el más radiactivo de los isótopos del ura- ●●●



Dibujo de Serguei (*Le Monde*, 25 de junio de 1999).

●●● nio. Tanto es así, que una sola millonésima de gramo de plutonio ingerido puede provocar el cáncer a una persona.

El plutonio detectado en la munición que usa la OTAN sólo puede proceder del reprocesamiento de los residuos de alta actividad de las centrales nucleares o del desmantelamiento de cabezas nucleares. Su mera presencia asegura que el uranio empobrecido y también el enriquecido se obtienen a partir del reprocesamiento del combustible gastado, en cuyo caso, además del plutonio, será posible hallar un sinnúmero de isótopos radiactivos en el uranio empobrecido y dejará de ser ya un residuo de baja actividad.

METAL EXTREMADAMENTE DENSO Y BARATO

Las leyendas sobre hombres lobo atribuían a las balas de plata el poder mágico de ser las únicas capaces de acabar con estos seres. La vena poética de los fabricantes de armamento, que también parece existir, les ha impulsado a bautizar los proyectiles con punta de uranio empobrecido con el mismo nombre, *balas de plata*, por su enorme eficacia: una ráfaga de proyectiles de 30 milímetros disparada por un avión A-10 "Jabali" contra un carro de combate es suficiente para levantar su torreta por los aires. Un hecho de carácter casi mágico, desde el punto de vista de los militares.

El uranio empobrecido tiene, entre otras, la propiedad de que es un metal extremadamente denso. Es casi dos veces más denso que el plomo y casi tan denso como el oro. Por otra parte, el hecho de que sea un residuo lo convierte en un material extremadamente barato. Este material se puede usar, por los dos motivos anteriores, para fabricar proyectiles cuya finalidad sería la de perforar los blindajes de los tanques y las fortificaciones. El uranio empobrecido se introduce en un cilindro de plástico denominado *zueco* que se coloca en la punta del proyectil. Y dependiendo del calibre de éste, la cantidad de uranio empobrecido puede variar.

Se sabe que los proyectiles de 30 milímetros que disparan los aviones A-10 "Jabali" llevan 300 gramos de uranio cada uno, o que los misiles de crucero Tomahawk llevan 3 kilos. O que pueden disparar este tipo de proyectiles los helicópteros Apache o los blindados Abrams. Todos estos ingenios bélicos son estadounidenses, pero hay otros países que también poseen este tipo de armas: Israel, Pakistán, Grecia, Turquía, Taiwán, Inglaterra, Francia y Japón. Además, poseen tecno-

logía para fabricarlos India y China. Antes que el uranio empobrecido se usaban materiales como el tungsteno, mucho más caros y menos eficaces que aquél.

Hasta la fecha, está documentado el uso de uranio empobrecido en tres conflictos bélicos. En 1991 se arrojaron sobre suelo iraquí la friolera de unas 50 toneladas de uranio empobrecido, en forma de proyectiles, como reconoce la OTAN, aunque otras fuentes elevan esta cifra a 750 toneladas. El efecto de estas armas sobre la salud de la población iraquí y de los soldados estadounidenses está ampliamente demostrado. Diversos estudios epidemiológicos indican un aumento de la incidencia de diversos cánceres. El número total de afectados entre los militares ingleses y estadounidenses, según el International Action Centre de Nueva York, dirigido por Ramsey Clark, asciende casi a 100.000. El Pentágono reconoció, en cambio, unos 30.000 militares afectados.

Según las informaciones de la OTAN, se arrojaron sobre las áreas serbias de Bosnia unas 3 toneladas de proyectiles de uranio empobrecido en 1995, y sobre Kosovo, unas 10 toneladas de este tipo de proyectiles durante la primera mitad de 1999.

LOS EFECTOS DEL URANIO EMPOBRECIDO

La mera exposición a un proyectil de uranio empobrecido no es demasiado grave, aunque no pueda considerarse inocua. La dosis radiactiva que se puede recibir al estar unos minutos cerca del uranio empobrecido equivale a la recibida en una radiografía. La presencia del plutonio eleva sensiblemente esta dosis y, dependiendo de la concentración de plutonio, podría multiplicarla por diez. Sin embargo, lo que verdaderamente hace peli-

groso al uranio empobrecido es su ingestión. El uranio, como metal pesado, se elimina muy lentamente del organismo, y lo mismo cabe decir del plutonio. El uranio y el plutonio ingeridos permanecen prácticamente en el organismo de la persona toda su vida. Se acumulan en los riñones, en el hígado y en los pulmones, y emiten radiactividad permanentemente. Los efectos son, pues, de dos tipos: meramente químicos y radiológicos.

Cuando un proyectil de uranio empobrecido impacta contra un blindaje, la violencia del choque eleva la temperatura y hace que el uranio arda formando un aerosol de micropartículas que son muy estables. Estas partículas pueden ser absorbidas por las personas que se encuentren cerca en el momento de la explosión mediante la respiración, y pasan inmediatamente al interior de su organismo. Pero tales partículas se depositarán también en las tierras y en las aguas, contaminándolas. El problema radica en que, de esta forma, el uranio puede pasar a las cadenas alimentarias y acumularse en ellas de forma creciente debido al proceso de las cadenas tróficas (un pez grande se come a infinidad de peces chicos).

Una persona que estuviera presente en el momento de la explosión de estos proyectiles podría recibir a lo largo del tiempo una dosis varias veces superior al límite legal establecido para los trabajadores de instalaciones nucleares. Esto daría la cifra de un afectado por cada mil. Otra vía de contaminación más difícil de evaluar es la ingestión de agua o alimentos contaminados. Estos hechos los puso ya de manifiesto un informe publicado por Ecologistas en Acción el 5 de junio de 1999.

Por otra parte, la radiactividad de los elementos de los que hablamos permanece durante miles de años. En el caso del plutonio, la vida media de este metal es de más de 24.000 años; en el del U-234, de 250.000 años; en el del U-235, de 713 millones de años; y en el caso del U-238, de 4.500 millones de años. Hay que considerar que la mayor radiactividad corresponde a las vidas medias más cortas. Es decir, en la lista anterior el menos radiactivo y menos peligroso es el U-238, mientras que el más peligroso es el plutonio.

El destino de los soldados europeos en Kosovo fue justo la zona bombardeada, es decir, aproximadamente en la mitad oeste, mientras que los soldados estadounidenses fueron enviados a una zona situada en la mitad este. La peor parte la llevaron los soldados italianos y belgas.

Los niveles de radiactividad en una hipotética zona contaminada sólo bajarán si se

Según las informaciones de la OTAN, se arrojaron sobre las áreas serbias de Bosnia unas 3 toneladas de proyectiles de uranio empobrecido en 1995, y sobre Kosovo, unas 10 toneladas.

descontamina esa zona o si se dispersa la contaminación por sí misma por el medio. En el segundo caso puede ocurrir que la contaminación perviva durante miles de años en las zonas bombardeadas. Este panorama muestra que los principales perjudicados son los civiles que han de vivir y comer en las zonas que han sufrido los ataques. De ellos apenas se habla en los medios de comunicación.

LA INCIDENCIA DE LEUCEMIAS Y LINFOMAS

Cuando tratamos con bajas dosis de radiactividad hay, por fuerza, que hablar de efectos estocásticos o probabilísticos. No existe dosis radiactiva mínima para producir efectos estocásticos: a más dosis, más probabilidad de contraer la enfermedad. Para tener una idea exacta de los efectos, es necesario estudiar a un gran número de personas afectadas y ver el índice de producción de determinada enfermedad en comparación con una población de control que no haya sufrido la mencionada exposición radiactiva.

Entre la población iraquí aparecen ya con toda su crudeza los efectos de la Guerra del Golfo. El número de leucemias entre niños menores de 15 años se triplicó respecto a los índices anteriores a la guerra. El número de cánceres de todo tipo se multiplicó por dos en toda la población, mientras que en algunas zonas este riesgo se multiplicó por seis y hasta por diez. El riesgo de que se produzcan abortos espontáneos aumentó en Irak en un 50%, y el índice de malformaciones congénitas se multiplicó por 3,5.

Las leucemias y linfomas tienen la particularidad, en comparación con los tumores sólidos, de que se manifiestan antes. El tiempo de incubación es de entre 2 y 5 años para leucemias y linfomas, y de unos diez o más para los tumores sólidos. Esto significa que, en el caso de la guerra de Kosovo, podemos estar asistiendo a los primeros casos. Aunque no es fácil de evaluar debido al baile de cifras y a la ausencia de informaciones oficiales precisas, es llamativa la incidencia de estas enfermedades entre los soldados belgas e italianos. Entre los belgas, se han registrado nueve casos (con cuatro muertes) de una población de 12.000 soldados. Y entre los italianos se han detectado unos 12 casos de una población de 20.000.

En el Estado español, el índice total de muertos por leucemias y linfomas de diferentes tipos en la población en general es de 9



Soldados estadounidenses en la Guerra del Golfo (1991).

por cada 100.000 habitantes, en promedio, entre los años 1975 y 1993. Este índice se reduce a la mitad entre los jóvenes entre 20 y 30 años. Lo que muestran estas cifras es que la decena de afectados entre los 32.000 militares españoles está por encima de la media, con las prevenciones necesarias, puesto que las cifras anteriores de incidencia se refieren a los muertos y no todas las personas que padecieron la enfermedad, y porque la población estudiada –32.000 personas– no es lo suficientemente grande. No obstante, sí se puede decir que existen indicios para tomarse el problema en serio, indicios que no aconsejan descartar una relación causa-efecto tan alegremente como la hecho el ministro de Defensa.

Aunque lo más preocupante es la situación de las poblaciones iraquí, serbo-bosnia y kosovar. Son ellas las que fundamentalmente están sufriendo los efectos del empleo de este armamento con uranio empobrecido. Se debería exigir a EE UU, en el primer caso, y a la OTAN, en los otros dos, que procedan a la identificación de las áreas contaminadas y, en primera instancia, a su aislamiento, y, a medio plazo, a su descontaminación.

LA RESPONSABILIDAD DE LA OTAN

Lógicamente, la OTAN ha negado sistemáticamente cualquier relación entre las enfer-

medades observadas en los soldados europeos y los proyectiles de uranio empobrecido. Recordemos que la intervención de esa alianza militar se produce en Kosovo en 1999 para defender a la población kosovar de la perfidia de los soldados de Milosevic. Y, además, se pregonó a los cuatro vientos que se trataba de una intervención “quirúrgica”, es decir, con objetivos perfectamente seleccionados para causar así pocas víctimas colaterales.

Sin embargo, la siembra de material radiactivo en territorio kosovar mal encaja con las anteriores afirmaciones. No se puede proteger a la población contaminado sus campos y sus ríos ni esparciendo un gas venenoso cerca de los objetivos bombardeados.

Aparecen así en primer plano las verdaderas razones de la OTAN. Había que destruir el poder y la influencia serbios en la zona, costase lo que costase. Los efectos secundarios entre la población que se decía proteger son un precio a pagar que, en las cuentas de la OTAN, valía la pena. Al fin y al cabo, estamos hablando de índices de radiactividad relativamente bajos que tendrán efectos estadísticos registrables sólo mediante estudios epidemiológicos.

Por cierto, que estos estudios sólo se podrán llevar a cabo cuando las naciones de los Balcanes alcancen la normalidad y se puedan tener estadísticas de la incidencia de las distintas enfermedades. Por lo demás, la gravedad de la situación es tal, que las enfer- ● ● ●

- ● ● medades producidas por la ingestión de productos radiactivos serán sólo una parte del problema.

LA POSTURA DEL GOBIERNO ESPAÑOL

El Ministerio de Defensa español se alineó desde el primer momento con las tesis oficiales de la OTAN. Su postura fue negar las evidencias y ocultar información. Llegó incluso a mentir ante una pregunta parlamentaria de IU. Las cifras de los análisis realizados oscilaban sistemáticamente de una comparecencia ante la prensa a otra. Y se han escatimado datos cruciales como el de cuántos de los 32.000 soldados que han estado en los Balcanes han pasado por la zona de Kosovo tras los bombardeos.

Los análisis médicos efectuados hasta la fecha en que se escriben estas líneas son insuficientes. Pueden descubrir si la persona examinada padece alguna enfermedad, pero no si esta persona está contaminada y, por lo tanto, si corre el riesgo de contraer tal enfermedad. La contaminación con uranio se puede detectar mediante un análisis de la orina con un espectrómetro de masas. Y la dosis exacta de radiactividad recibida se puede medir con un contador de cuerpo entero que permite descubrir, además, la distribución del uranio en los diferentes órganos.

A pesar de que el Ministerio de Defensa ha pregonado una y otra vez que los análisis realizados eran suficientes, nunca llegó a reali-

El Ministerio de Defensa español se alineó desde el primer momento con las tesis oficiales de la OTAN. Su postura fue negar las evidencias y ocultar información.

zar las pruebas antedichas, las únicas capaces de verdad de detectar uranio y, por lo tanto, de dirimir la cuestión de si éste es el causante de las enfermedades descubiertas.

El Gobierno ha estado siempre más preocupado por limitar la alarma que por llegar al fondo de la cuestión. No en vano las Fuerzas Armadas se han hecho un importante lavado de imagen a cuenta de las llamadas "intervenciones humanitarias".

Por otra parte, justo en esta época, se está produciendo la profesionalización del Ejército. El número de candidatos a integrar tal institución ha sufrido una gran merma. Y los casos de enfermedades relacionadas con el uranio empobrecido no ayudan nada a invertir esta tendencia. Máxime teniendo en cuenta que se envían las tropas a sufrir los avatares que los *señores de la guerra* de la OTAN, los que disponen los destinos que han de sufrir estos soldados, tienen a bien decidir. Y estos señores no tienen ningún pudor en usar este tipo de armas que conllevan tan terribles efectos secundarios.

DE LA MORATORIA A LA PROHIBICIÓN

Las consecuencias del uso de las armas con uranio empobrecido muestran que sus efectos colaterales sobre los soldados, incluso sobre los del Ejército que las usa, y sobre la población no pueden menospreciarse.

Los efectos de contaminación del territorio pueden permanecer durante miles de años, como ya se ha indicado, si no se procede a limpiar las zonas bombardeadas. Estaríamos ante un caso similar al de las minas antipersonas, que son peligrosas durante mucho tiempo después de su utilización en un conflicto. De la misma forma, el efecto de las armas de uranio empobrecido persiste sobre el terreno, dejando secuelas entre la población durante largo tiempo. Éste sería suficiente motivo para incluirlas en el catálogo de *armas inhumanas*. Este término no deja de ser curioso, ¿como si hubiese algún arma humana!

Fue primero el Gobierno italiano, cuyo Ejército resultó uno de los más perjudicados, el que pidió una moratoria en el uso de este tipo de armas. A continuación lo hizo el Gobierno griego y, finalmente, el Parlamento Europeo se ha declarado también a favor de la moratoria. Esperemos que pronto se sumen a esta petición el resto de las instancias oficiales.

En este sentido, las opiniones públicas de los países miembros de la OTAN y de los países que poseen armamento con uranio empobrecido son fundamentales. Un efecto secundario positivo del llamado *síndrome de los Balcanes* podría ser que las opiniones públicas europea y americana se concienciaran de la amenaza que supone la utilización de estas armas para la población y el medio ambiente, y pidieran, como primera medida, su prohibición. Y, a medio plazo, una conferencia internacional debería ratificar definitivamente tal prohibición. ■



Ataque aliado contra Irak en la Guerra del Golfo.

foros de Davos y Porto Alegre

A finales de enero está previsto que se celebren dos foros mundiales sobre la globalización: el uno en Davos (Suiza), que reunirá a los hombres más poderosos del planeta; y el otro en Porto Alegre (Brasil), en el que se darán cita personas representativas del pensamiento y acción críticos.

dos miradas distintas a la mundialización

Eduardo Tamayo G.

durante la última semana de enero de 2001 tendrán lugar dos eventos mundiales que miran la globalización con ojos distintos: el Foro Económico Mundial y el Foro Social Mundial. El primero viene congregando, desde 1971, a la elite del pensamiento neoliberal, y se desarrollará, como todos los años, en la exclusiva estación de esquí de Davos (Suiza). El segundo reunirá, por primera vez, a intelectuales y líderes sociales de todo el mundo que desafían el pensamiento hegemónico, y se llevará a cabo en Porto Alegre, Estado de Río Grande do Sul (Brasil). En este Estado gobierna, desde hace 12 años, el Partido de los Trabajadores, con un programa de participación, inclusión social y solidaridad.

«La idea de realizar el Foro Social Mundial en el mismo período en que se realiza el Foro Económico de Davos no es una mera coincidencia; se trata de construir un espacio alternativo al pensamiento único y a la hegemonía conservadora neoliberal», dice Miguel Rosseto, vicegobernador del Estado de Río Grande do Sul, que forma parte del equipo organizador y que realizó una visita a Naciones Unidas en Ginebra para promover este acto.

LOS PARTICIPANTES

Mientras que el encuentro de Davos es impulsado por el Foro Económico Mundial, una institución privada con sede en Ginebra que tiene como miembros a las 2.000 empresas más grandes y con mayor crecimiento en el mundo, el de Porto Alegre es orga-

nizado por 90 entidades y movimientos sociales de ámbito internacional, y por una coalición de 50 entidades y organizaciones populares de Brasil.

En Davos se espera la participación de 3.000 delegados, entre los que se encuentran los más altos ejecutivos de transnacionales como la Coca Cola, McDonald's, Shell y Nestlé, y los jefes del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial (BM) y de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que comandan el actual proceso de globalización, además de políticos y dueños de medios de comunicación. En años anteriores, han concurrido a Davos personajes como Bill Gates (el hombre más rico del mundo, con una fortuna de 85.000 millones de

dólares, según la revista *Forbes*), Bill Clinton, Tony Blair, Ernesto Zedillo o Mike More, jefe de la OMC.

Kofi Annan, secretario general de Naciones Unidas, también ha asistido a Davos, pero este año, en una carta enviada a Olivio Dutra, gobernador de Río Grande do Sul, ha deseado éxito al Foro de Porto Alegre y ha prometido «seguir las deliberaciones del Foro con especial interés».

En Porto Alegre se espera la asistencia de 2.700 delegados de pequeños campesinos, trabajadores, pueblos indígenas, mujeres, iglesias, redes ciudadanas, autoridades locales, y ONG de América, Europa, Asia, África y Medio Oriente. Estarán presentes personas que son destacadas exponentes del pensamiento solidario, pluralista y democrático, como José Ramos Horta, Premio Nobel de la Paz 1996; el escritor uruguayo Eduardo Galeano; el teólogo brasileño Leonardo Boff; el economista egipcio Samir Amin; la escritora y líder feminista india Vandana Shiva; el Premio Nobel de Literatura de 1998, José Saramago. Se espera la llegada de unos 150 diputados; entre otros, asistirán 10 parlamentarios suizos.

LOS OBJETIVOS

Los propósitos de uno y otro foro son diametralmente opuestos. El de Davos es un instrumento para el establecimiento de la política neoliberal pura y dura, que se inició en las décadas de los setenta y los ochenta con los gobiernos de Pinochet en Chile, Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald ●●●

Los propósitos de uno y otro foro son diametralmente opuestos. El de Davos es un instrumento para el establecimiento de la política neoliberal pura y dura.



● ● ● Reagan en Estados Unidos, y que en la de los noventa se extendió a todo el mundo. De su seno han salido iniciativas comerciales de trascendencia planetaria como la Ronda de Uruguay del GATT (que luego desembocaría en la formación de la OMC) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés). Davos es el símbolo y la inspiración del dogmatismo neoliberal, que proclama el achicamiento del Estado y las privatizaciones, la liberalización de los mercados y del capital, la rebaja de los impuestos para los más ricos y el recorte de los gastos sociales.

Los objetivos fundamentales del Foro de Porto Alegre son crear un espacio alternativo para el pensamiento teórico, cultural, político, económico y social, y permitir un encuentro de un conjunto de organizaciones que a lo largo de los últimos años han venido resistiendo al proyecto neoliberal. *«Esta idea ha sido madurada a lo largo de los últimos años y ha ganado fuerza a partir de los grandes movimientos que desbordan los espacios nacionales, como Seattle, Praga, Washington, las marchas mundiales de Nueva York, y los movimientos de naturaleza continental de lucha por la tierra, la defensa de los derechos indígenas y las marchas por el empleo»*, manifiesta Rosseto.

Igualmente diferentes son las agendas que abordarán los dos encuentros en este año. En Davos, los representantes de las corporaciones transnacionales y sus aliados discutirán temas clave como “La formación de una corporación global”, “Biotecnología: planear nuestro futuro” y “Cómo tratar la contrarreacción de la globalización”. En definitiva,

en las 300 reuniones planeadas para los seis días de trabajo, los poderosos hombres de negocios, políticos e intelectuales tratarán de alcanzar consensos sobre los temas de la globalización—que les ha favorecido enormemente— y la manera de seguir manteniendo sus negocios y su poder, neutralizando a los adversarios, cada vez más numerosos y organizados.

El tipo de globalización que promueve el Foro de Davos ha polarizado las desigualdades, las exclusiones sociales y la pobreza, aseguran sus críticos. Los tres multimillonarios más ricos poseen activos que superan el Producto Nacional Bruto que suman todos los países menos desarrollados y sus 600 millones de habitantes, según el Informe de Desarrollo Humano 1999 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Mientras 200 transnacionales se reparten el mundo y son más poderosas que muchos Estados, 1.200 millones de personas viven en la extrema pobreza, con menos de un dólar al día; 11 millones de niños y niñas menores de 5 años mueren cada año por causas que podrían evitarse fácilmente; 1.000 millones de

personas carecen de agua potable, y 2.500 millones carecen de medios sanitarios de eliminación de excrementos.

Frente a esta realidad, el Foro de Porto Alegre se ha planteado, como uno de los ejes de sus debates, el tema de la producción, distribución y concentración de la riqueza mundial entre las naciones y dentro de ellas, y a partir de ahí, la discusión sobre el trabajo, el empleo, la hegemonía del capital financiero, las consecuencias de los planes estructurales patrocinados por el FMI y el BM en los últimos 20 años. Un segundo tema de reflexión girará en torno a la democracia y la pérdida de soberanía de los Estados nacionales, y el comportamiento de las corporaciones y grandes agencias internacionales que no están sujetas a ningún control democrático o ciudadano.

El Foro definirá una estructura ejecutiva que le dé continuidad como red internacional, y que incluya la pluralidad de pensamientos y movimientos allí representados. *«Nosotros pensamos que el Foro —dice Miguel Rosseto— deberá también elaborar directrices políticas que combinen una enérgica crítica a las políticas de ajuste y sus consecuencias para el conjunto de las naciones, con la formulación de alternativas al comercio internacional, al control del capital financiero, los derechos sociales fundamentales y la distribución de la riqueza»*.

Las cartas están echadas sobre la mesa: son dos foros, dos actores, dos formas distintas de vivir y apreciar la mundialización. ■

Eduardo Tamayo es periodista y corresponsal de la Agencia Latinoamericana de Información, ALAI, en la ONU y en Ginebra.

El tipo de globalización que promueve el Foro de Davos ha polarizado las desigualdades, las exclusiones sociales y la pobreza.

Ecuador: protestas tras un año de dolarización

Eduardo Tamayo G.

El primer año de gobierno de Gustavo Noboa Bejarano se cumple en un ambiente de insatisfacción general y de protestas populares que rechazan las últimas medidas de ajuste, adoptadas a fines del año pasado, que incrementaron el precio de los combustibles y del gas de uso doméstico, tarifas de transporte público y servicios de agua, luz, teléfonos e impuesto predial.

En las manifestaciones de descontento tuvieron un papel destacado sectores estudiantiles de las principales ciudades del país, como Quito, Guayaquil y Cuenca, mientras que, por su parte, el movimiento indígena y los movimientos sociales anuncian la intensificación de las acciones a partir del 21 de enero. Esta última fecha está cargada de simbolismo, pues el 21 de enero de 2000 el movimiento indígena, aliado con militares progresistas, derrocó al Gobierno del democristiano Jamil Mahuad, tomó el poder por un lapso de dos horas, pero fue sustituido, debido a las presiones de la cúpula militar y del Gobierno de Estados Unidos, por el actual mandatario, Noboa Bejarano, quien fue vicepresidente de Mahuad.

Para contrarrestar las protestas ciudadanas, el régimen de Gustavo Noboa denunció que “existe un plan de desestabilización de la democracia” y ordenó a la policía reprimir fuertemente las manifestaciones.

El conjunto de medidas está orientado a solventar el déficit presupuestario generado por el pago de la deuda externa y el “salvataje bancario y comercial”, señaló un manifiesto unitario del Frente Unitario de Trabajadores, el Frente Popular, la Coordinadora de Movimientos Sociales y otras organizaciones. El documento agrega que, con ellas, el Gobierno piensa recaudar unos 220 millones de dólares, la misma cantidad que se requiere para “recapitalizar” el Filanbanco, un banco privado que pasó a manos del Estado. En los últimos dos años, el Estado ha gastado 3.895 millones de dólares en salvar a la banca y a los banqueros corruptos, muchos de los cuales se encuentran prófugos de la justicia. El régimen de Noboa poco o casi nada ha hecho para cobrarles las deudas e incautar sus bienes.

DOLOROSO EXPERIMENTO

Mahuad, una semana antes de ser echado del poder, precipitadamente impuso el dólar estadounidense como moneda nacio-

nal, en sustitución del sucre. Esta decisión formó parte de otras medidas reñidas con la soberanía nacional, como la entrega de la base de Manta a Estados Unidos para la “lucha antidrogas”. En esa ocasión, se argumentó que la dolarización, criticada al principio y luego respaldada por el FMI, iba a permitir controlar la inflación, bajar las tasas de interés (que se situaban en un 10% en dólares y en el 280% en sucres) y recuperar el poder de los salarios.

Ninguno de los objetivos de la dolarización se ha cumplido: la inflación se disparó, culminando, en diciembre de 2000, en el 91%, la más alta de América Latina; las tasas de interés en dólares se sitúan por encima del 20% y los salarios siguen rezagados en relación con los elevados índices inflacionarios. Mientras los precios de todos los productos tienden a situarse a niveles internacionales, el salario mínimo vital de 117 dólares apenas cubre un tercio de la canasta básica. Esto en un país en el que un 15% de la población económicamente activa se encuentra desempleada y un 60% subempleada.

En definitiva, la dolarización ha contribuido a incrementar la pobreza de los ecuatorianos y ecuatorianas, ya golpeados por la expropiación de sus ahorros durante el Gobierno de Jamil Mahuad y por los planes de ajuste que se iniciaron en 1982. De los 12 millones de habitantes que tiene Ecuador, 8 se encuentran en la pobreza, y de éstos, cerca de 4 millones en la indigencia.

Como contrapartida, la dolarización está beneficiando a Estados Unidos, porque Ecuador ha perdido el *señoreaje*, es decir, la utilidad que recibe un país por emitir su moneda. «Fabricar un billete de 100 dólares cuesta cinco centavos, lo que quiere decir que Estados Unidos obtiene una utilidad de 99,95 dólares al ponerlo en circulación», indicó el ex presidente de la República, Rodrigo Borja.

La dolarización ha esfumado la reserva monetaria, y ha vuelto al país totalmente dependiente de los billetes verdes. En este año, el Gobierno ecuatoriano se benefició del incremento de los precios del petróleo y de las remesas que envían más de un millón de ecuatorianos y ecuatorianas residentes en el exterior –1.200 millones de dólares en 2000–, que se convirtieron en la segunda fuente de ingresos después del petróleo. Para este año, sin embargo, la situación no va a ser la misma, pues el petróleo tiende a descender, en tanto que las exportaciones no petroleras (flores, banano, camarones) experimentan dificultades. 

Cuba y Rusia en 2001: un cóctel tropical con vodka

La visita del presidente de Rusia Vladimir Putin a Cuba a mediados de diciembre pasado obedece al deseo del mandatario ruso de recuperar antiguos aliados para reconstruir la imagen de antigua superpotencia de su país. Una visita cuyo resultado muestra que hubo mayor grado de acuerdo en los temas de carácter político-estratégico que en los económicos.

María Elena Gil

Está visto que los presidentes más jóvenes logran mover a la vieja madrecita Rusia por nuevos caminos. Después de que el relativamente joven (comparado con sus antecesores) Mijail Gorbachov dismanteló el sistema comunista, ahora Vladimir Putin, con pragmatismo más europeo que eslavo y una mente afilada por años en la KGB, recupera antiguos aliados para reconstruir la imagen de la ex superpotencia.

Boris Yeltsin, más parecido en su manera de gobernar a los longevos líderes del Kremlin que a los gobernantes occidentales a los cuales intentó acercarse y parecerse, fue perdiendo uno tras otros, en su afán por complacer a Occidente, a casi todos los ex aliados estratégicos de la antigua URSS.

Al llegar a La Habana, el 14 de diciembre pasado, Putin expresó: «Cuba es nuestro antiguo y tradicional aliado», y calificó como un error el deterioro, durante la última década, de las relaciones bilaterales por motivos ideológicos.

La delegación rusa, compuesta por seis ministros y casi 80 hombres de negocios, dejó una estela de esperanzas en la isla, que perdió en 1989 el 85% de su comercio exterior al colapsarse el campo socialista del Este europeo. Para Rusia, el renacimiento de la colaboración económica, bajo nuevos términos, significa rescatar el pago de una deuda que supera ya los 20 millones de dólares, compensando los estimados de ambas partes.

Reviviendo tiempos pasados, Fidel Castro y Vladimir Putin firmaron un protocolo para el intercambio comercial en el período 2001-2005 que, según fuentes oficiosas, incluiría enviar a Rusia entre 3.000 y 10.000 botellas

de ron, medicamentos, vacunas y equipos médicos, por valor de 40 millones de dólares.

Moscú volvería a importar entre 2,2 y 2,8 millones de toneladas de azúcar crudo cubano a cambio del envío de entre 1,5 y 2 millones de toneladas de petróleo, además de fertilizantes y piezas de repuesto para la industria azucarera, seriamente deteriorada en la década de los noventa. La próxima zafra cubana se estima en apenas 3,7 millones de toneladas.

La suscripción de algunos protocolos financieros y comerciales fue parte sustancial de la visita, pues, como dijo a la prensa acreditada en La Habana Oleg Podelko, jefe de la misión comercial rusa en la isla: «En la actualidad no existe ningún tipo de seguro estatal para cubrir las exportaciones a Cuba, ni líneas de crédito oficial a corto y mediano plazo para financiar la compra de productos rusos». Sin embargo, Podelko admitió que el mercado cubano reviste gran interés para la industria de su país, dado que «en un 70%

está orientado a nuestra tecnología y eso representa un gran potencial y despierta el interés de los empresarios rusos».

ALIANZA IDEOLÓGICA, NO; ESTRATÉGICA, SÍ

Los tiempos han cambiado y con ellos los discursos. En La Habana todavía se habla de “antiimperialismo”, pero en ruso se ha olvidado esa palabra. En su afán por alcanzar para su país la renovación que prometió sin éxito Yeltsin, el nuevo presidente maneja estos más sofisticados.

Putin y Castro declararon ante la prensa repetidas veces que tienen “posiciones comunes en muchos asuntos”, aunque el presidente ruso advirtió de que ello no suponía ningún tipo de “alianza en contra de Estados Unidos”.

En el balance de la visita resultó claro que los temas de orden político-estratégico se dieron con mayor facilidad que los económicos.

Un pago que los cubanos nunca dejaron de cobrar puntualmente, en cualquier nivel de las relaciones bilaterales, fue el de la base de telecomunicaciones de Lourdes, un centro de escucha instalado por Moscú en territorio cubano desde 1967 para seguir el cumplimiento de los acuerdos de desarme con Estados Unidos, y que nunca fue desactivado, incluso después de la retirada de las últimas tropas rusas de la isla en 1992.

Las operaciones de la base siguen a cargo de militares rusos, y su arrendamiento le cuesta a Moscú 200 millones de dólares al año. Su eventual desmantelamiento ha sido puesto en el tapete más de una vez en las conver-

**Los tiempos han
cambiado y con
ellos los discursos.
En La Habana todavía
se habla de
“antiimperialismo”,
pero en ruso se ha
olvidado esa palabra.**



La Habana (1989)
fotografía
de Lluís Salom.

saciones entre Rusia y Estados Unidos, sin resultados concretos.

Pero otras inversiones realizadas por los gobiernos soviéticos en la isla no transitan por el mismo promisorio camino. Durante más de 20 años de influencia soviética en Cuba, entre el final de la década de los sesenta y 1989, Moscú concedió miles de millones de rublos en créditos para el desarrollo de macroproyectos que expertos economistas –cuyas voces Castro jamás quiso escuchar– consideraron megalómanos con respecto al tamaño y población de la isla caribeña.

La mayor parte de los créditos se enterraron en tres obras gigantescas: una refinería de petróleo en Cienfuegos (con dificultades para procesar otros crudos que no sean rusos), una gran planta procesadora de níquel en la provincia oriental de Holguín (ahora en poder de una multinacional canadiense) y la polémica central electronuclear de Juraguá en la provincia de Cienfuegos, a unos 300 kilómetros al sudeste de La Habana. La falta de finalización de la construcción de esta última fue la primera muestra del enfriamiento de las relaciones Cuba-Rusia. Mantener ahora la decisión de no hacerlo, es quizás un disfrazado gesto de buena voluntad de Castro hacia Estados Unidos.

En la central de energía nuclear «hemos gastado 30 millones de dólares solamente para conservarla», sostuvo Putin en conferencia de prensa en La Habana. Pero «nuestros amigos cubanos no están mostrando interés en seguir construyendo la planta».

En el proyecto se invirtieron unos 1.000 millones de dólares durante 12 años. Se esti-

ma que, para terminar su construcción, se necesitarían por lo menos 750 millones de dólares. Varios intentos de otros socios europeos por hacerse cargo del proyecto han concluido en fracaso, y en el fondo, afirman algunos analistas, no hay voluntad cubana de echarla a andar.

Si se llegara a completar, la planta de Juraguá sería la primera de tecnología rusa instalada en las Américas y la primera ubicada en un clima tropical, frente a las costas de EE UU y apenas a 90 millas del Estado de Florida.

Washington se ha opuesto enérgicamente a la terminación de la central nuclear, y el Pentágono está financiando la construcción de una red de dos millones de dólares para controlar eventuales fugas de radiación de la planta.

LAS RELACIONES CON EE UU

La cuestión de Estados Unidos constituyó el telón de fondo, explícito o no, durante toda la visita del presidente ruso a su homólogo cubano. Putin señaló: «Tenemos diferencias con Estados Unidos que todo el mundo conoce, como la injerencia humanitaria y la soberanía limitada que promueve Estados Unidos, pero no tenemos ninguna alianza con Cuba contra Estados Unidos ni ningún país».

Sobre las relaciones de Rusia con la nueva Administración estadounidense dijo que «dependerá de la política de George W. Bush, pero hay razones para confiar en que será un buen equipo de Gobierno, muy profesional, y lo conocemos bien».

La rama de olivo llevada a La Habana evidencia que Putin se apresta a recuperar parte del terreno perdido por Rusia en la arena internacional, y la vía más expedita es acercarse de nuevo a los viejos aliados donde han tenido mercado garantizado para sus industrias nacionales: petróleo, armas, metalurgia y energía nuclear de uso civil.

Rusia ha firmado acuerdos para construir plantas de energía nuclear en China, India e Irán. En Nueva Dehli, Putin firmó contratos por miles de millones de dólares para proporcionar aviones de caza supersónicos, tanques y otras armas de guerra al Ejército indio. Con Angola han progresado las negociaciones para la venta de armamentos a la par de negocios en diamantes y otras piedras preciosas.

Recientemente, Putin anuló un acuerdo que prohibía las ventas de armas convencionales de Rusia a Irán, según un convenio firmado en 1995 entre el vicepresidente norteamericano Al Gore y el entonces primer ministro Víctor Chernomyrdin. Irán funge para Rusia como muro de contención contra los talibanes de Afganistán, un riesgo mayor que incurrir en el disgusto de una Administración estadounidense demócrata que ya va en retirada.

La nueva era republicana, con un presidente que prometió no dar tregua a sus enemigos, comienza, para Putin y Castro, con un sabio realineamiento de los viejos amigos. ■

Este artículo nos ha sido remitido por el servicio informativo de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).

ciudades mestizas

El Festival Teatral de Agüimes 2000 (Gran Canaria), celebrado en septiembre pasado, organizó como actividad paralela una mesa redonda sobre "Ciudades mestizas". Cuatro mujeres hablaron de dos ciudades donde el mestizaje no sólo es posible, sino que está integrado en su cultura (La Habana y Tánger), y de otras dos donde guerras, incomprensión y fanatismo lo dificultan (Sarajevo y Orán). La catedrática y escritora cubana Sonia Bravo dio su visión sensorial y caribeña de La Habana, su ciudad natal.

La Habana: ceiba y mar

Sonia Bravo Utrera

Agüimes, septiembre de 2000

A Lidia y Vitalia, mulatas claras de Villa Clara que han estado conmigo y con mis hijos siempre, la una, acunándolos, la otra -iyalocha-, cuidando de mi mente y mi espíritu.

A Carmen, negra de padres haitianos, cuyas manos bordaron de blanco las camisas de colegio de Eduardo.

A María, negra intelectual habanera, que supo prepararme las cintas del penúltimo viaje con la generosidad de los elegidos.

A Babalú Ayé, San Lázaro, por recordarme sus poderes los diecisiete de cada diciembre.

Y a Changó, Santa Bárbara, por apadrinarme, darme fuerzas, claridad y luz en medio de las tormentas.

UN golpe de viento cálido llega a las mejillas de los viajeros al desembarcar en La Habana, ciudad fundada por Diego Velázquez a principios del siglo XVI y bautizada con los honores de San Cristóbal de La Habana, una de las primeras siete villas de la conquista. Su calidez es diferente a la de cualquier otro lugar de Cuba; si en el centro, en Villaclara, el viento bate ligeramente y casi no molesta, mientras que en el extremo más oriental, Santiago de Cuba, es un viento que asfixia e impele a buscar abrigo escapando de él, en La Habana primero te molesta y agujonea para luego, sin que seas consciente de ello, tomarte de la mano y llevarte por calles con pocos siglos de historia si de comparar se tratara con la vetusta Europa pero con el elán propio de un Caribe juguetón y mordedor. Frente de esa

enorme cabeza de lagarto verde que es la isla de Cuba, La Habana, puerto de mar, ha vivido volcada hacia el horizonte y ha sabido entregar y dar amor, conocimientos y esperanzas a más de uno. Con nombre de mujer y una aliteración de vocal fuerte, la "a", que denuncia cómo detrás de la aparente suavidad de su nombre—suavidad de guanábana y papaya, frutas del más excelso erotismo cubano— se esconde el más pertinaz de los temperamentos, la más acuciosa de las intenciones de ser arte y parte del mundo, ella, mi ciudad, es— a pesar de los estragos de tiempos feroces— bella entre las bellas metrópolis del Nuevo Mundo, que sigue siendo el mundo nuevo que asombrara a Colón, enfureciera a Cortés y Pizarro y tensara la lira, entre otros, del modesto poeta cubano El Cucalam-bé, ajusticiado por la corona española por negro

Sonia Bravo (a la izquierda) en los jardines de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.



e independentista, o el más conocido Inca Garcilaso del Perú, ambos mestizos. San Cristóbal de La Habana, murallas construidas en la zona actual de El Templete que guardan todavía la milenaria ceiba que retiene la historia de los habaneros, gente con la impronta del santo que ayudaba a cruzar el río a los más desvalidos, según los católicos, y la de Aggayu Sola, dueño del río y padre de Changó, según la santería cubana.

Aggayú era tan fuerte como el impulso que hace girar la tierra y mucho de ello lo encontramos en el carácter de habanero. La ceiba es parte de este entorno y se acostumbra darle la vuelta en los aniversarios de la fundación de la ciudad. El rito de los habaneros parece atraer la suerte, gracias a la generosidad del árbol, trono y habitáculo de antepasados negros y blancos. Cuenta la leyenda que Iroko, la ceiba, abrió su tronco y dio abrigo a Yemayá (Virgen de Regla) y a dos niños, hijos de Changó (Santa Bárbara) y Ochún (Caridad del Cobre), a quienes su padre buscaba para castigar. Iroko envuelve a Changó con sus cantos y logra dormirlo para que Yemayá y los Ibeyis pudiesen escapar. Cuando Changó despertó se dejó ganar por la ira y comenzó a lanzar fuegos; éstos le fueron devueltos y quedó ciego. Arrepentido, pide perdón a Iroko, y ella, madre universal, le pide a su vez que perdone a los niños, sus hijos sagrados, porque siempre obtendría de ellos el aché (poder). Así ha sido y así será la tradición de los habaneros de abrazar a la ceiba y tocarla para que interceda y logren sus deseos.

ORGULLOSO de serlo, el habanero es caminante, viajero, hedonista y parlanchín al igual que su ciudad. Se fusionan en él lo español, lo africano y lo chino, amén de otras y muy variadas mezclas explosivas que han ido viniendo con la propia historia y que han conformado una peculiar identidad, un modo de ver y asumir la vida, una forma de hablar, un modo de pensar de altos vuelos al calor de una universidad tricentenaria y, ¿por qué no?, un modo también de danzar con los ojos y la cintura.

La Habana vieja y la nueva Habana (el Vedado, Miramar, Almendares) se complementan como dos partes de una misma fruta sabrosa y sensual. La parte vieja concentra barrios extremadamente populares, en los que el sincretismo halla expresión mayor, son Jesús María y Colón, tierra de todos y de nadie, con los hombres sin camisa ante las puertas de antiguas casas, niños en tropel y mujeres todavía hermosas tejiendo historias y sueños con la vista entre la ceiba y el mar. Los ros-

tros todos rememoran los tiempos de los carbildos (agrupaciones de negros para venerar a un santo patrón, con su correspondiente rey o reina y a la usanza de lo que había quedado atrás en África) del siglo XVIII, sus cantos y bailes junto a la muralla original de la ciudad el Día de Reyes, cuando los negros conquistaban las calles con sus trajes lucumíes o congos y danzaban frenéticos hasta el amanecer. Los adoquines ciudadanos conservan las huellas de sudor y sangre de negros libres y esclavos y su venganza magistral ha sido la de introducir el gusanillo de la pasión por el baile en las venas de todos nosotros. Un proverbio popular sintetiza el caso en irónica burla: "En Cuba el que no tiene de congo tiene de carabalí". Nada importa el color de la piel o la posición social, La danza es catarsis y desprendimiento; las máscaras se echan a un lado y la música iguala a todos: es entonces cuando, según la santería, los espíritus pueden venir y "montar" a los elegidos. El éxtasis propicia comunión.

PERO esta Habana, a la que habían ido llegando el español y el africano (lucumíes, carabalíes., congos, gangá, mina, bibi o viví, etc.) y en la que los blancos y los negros estuvieron prácticamente equiparados en número, fue despuntando en mestizaje gozoso que creó los mil colores del cubano. Este mestizaje incluyó a los chinos, traídos con la intención de sustituir la fuerza de trabajo del negro. En proporción muy inferior, los chinos se integraron también en la gran olla cubana y ni cortos ni perezosos, más bien ansiosos, libaron de lo español y lo africano.

Esta Habana, a la que habían ido llegando el español y el africano, fue despuntando en mestizaje gozoso que creó los mil colores del cubano.

Hombres de piel blanca y ojos rasgados, hombres de piel negra o morena y ojos rasgados, narices chatas o aguileñas y ojos siempre rasgados. Otro de nuestros componentes étnicos se afianza.

Afincados en La Habana vieja, en la calle Zanja, los chinos dejan en el siglo XX una singular experiencia cultural: un barrio chino en el que las verduras como el apio mezclaban sus olores con el del famoso teatro Shangai, donde mujeres desnudas sugerían que La Habana no tenía nada que envidiar a París. El viento de la ciudad, su sudor generoso y particular está, asimismo, en el barrio chino. Ello explica la presencia de tres personajes esenciales en el teatro costumbrista cubano: el gallego, el negrito y el chinito, todos en pos del amor de la mulata, manzana de la discordia en las comedias cubanas bufas, cuyo auge mayor se alcanza en los años cincuenta y que logra pervivir con grandes esfuerzos hasta finales de los años sesenta. La olla cubana ampliaba su panteón de hombres con la llegada masiva de los chinos y la identidad habanera se enriquecía con heladerías, lavanderías, mercados de chinos que nunca perderían su acento original al hablar, y que aportarían elementos decisivos al perfil de la ciudad.

ÉSTA es La Habana de mi infancia, finales de los años cincuenta, la de cuestras semiepinadas que nunca llegan a serlo porque la ciudad es absolutamente llana, la del río Almendares mágico y tenebroso, secándose ante la desidia gubernamental, la de las escuelas públicas de blancos, negros y chinos cubanos y las escuelas privadas de blancos y mulatos adinerados que ocultaban sus orígenes africanos, la de los barrios obreros en ebullición al pie de un puerto de tráfico imparable que le abría a la ciudad las puertas al mundo y permitía que el mundo se colara en nuestras vidas, la de las sociedades españolas donde íbamos las niñas a aprender la jota o el flamenco porque la rumba y el guagancó estaban y reinaban en el rumor cimbreante de las ceibas y las palmeras, la de uno de los más poderosos movimientos culturales y literarios del continente americano en el que Carpentier se daba la mano con Lezama Lima y los traductores literarios cubanos traducían del inglés y del francés a los mejores y más polémicos escritores del momento, La Habana de la Calzada de Jesús del Monte donde un cura majadero me bautizó Sonia del Carmen porque eso de Sonia sonaba demasiado a Rusia y había que suavizar el hecho con alguna que otra santa; calzada que viera los primeros pasos literarios de Eliseo ● ● ●



Havana
Citizen de
Walter Evans.

● ● ● Diego, cuesta semiempinada que terca intenta subir y orgullosa se recuesta lánguida en el asfalto porque ¿por qué subir? si de todos modos hay que bajar.

La Habana, capital de un país que llega a ser el tercero en desarrollo en América Latina, adonde la televisión llega después de los Estados Unidos y antes que en España, donde los médicos y los maestros hacen tradición de sacrificio y magisterio, La Habana de la bohemia más desenfundada, la del *Showtime* ¡Señoras y señores, Ladies and gentlemen. Público amable, amable público, pueblo de Cuba la tierra más hermosa que ojos humanos vieran, como dijo el descubridor Colón (no el Colón de Colón, Castillo y Campanario, no... Jojojó... Sino ¿Cristóbal Colón, el de las carabelas?)... Pueblo, público,

queridos concurrentes, perdonen un momento mientras me dirijo, en el idioma de Chakespeare, en English. Me dirijo a la selecta concurrencia que colma todas y cada una de las localidades de este emporio del amor y la vida risueña... Es Tres tristes tigres de Cabrera Infante.

Y era La Habana mestiza, metáfora de la cópula entre la ceiba y el mar, ciudad con nombre y cintura de Caribe, de Caribe transculturado y sincrético, con deudas éticas y sociales de parte de los blancos y en relación con los negros y los chinos. Una ciudad también con judíos y árabes que vendían "bueno, bonito y barato" y que lograron consolidar centros nacionales culturales de importante trascendencia como la Comunidad Hebrea y el Centro Árabe. Una ciu-

dad que perdió España y que se negó a renegar de su stirpe hispana, aunque se enfrasara al mismo tiempo en esa ambigua relación de odio y amor con los EE UU que perdura hasta el día de hoy.

ENGENDROS extraterrestres estos habaneros de nacimiento o adopción (qué importancia tiene el **de dónde vienes** si empezamos nuestra historia distinguiendo entre guanahatabeyes, ciboneyes y taínos, por una parte y, por otra, entre negros bozales y negros de nación para después mezclarnos frenéticamente), todos tan diferentes, que lo mismo hablan español que inglés (algunos hasta francés), conocían a Baudelaire y Rimbaud, se trataban y tratan de tú a tú con Wallace Stevens y Ernest Hemingway, capaces de hacer pintura figurativa, la del blanco René Portocarrero, y asombrar a París con un mulato achinado de nombre musical en escala de solfeo Wilfredo *Laam*, habaneros cubanos que afirman —y no se equivocan— que la jitanjáfora de Mariano Brull y la poesía vanguardista de José Zacarías Tallet están a la altura de las vanguardias mundiales, paren el primer serial televisivo de América y la *Mamá Dolores* de Félix B. Caigñet hace derramar las lágrimas seriadas primeras del nuevo género.

Ciudad que durante las cuatro últimas décadas ha sincretizado su mestizaje con culturas tan distantes como la rusa, la checa, la húngara, la búlgara, la polaca. Mulatas que han pasado a llamarse Tatiana o Liuba, preciosos enanos negros (ya ni de nación ni bozales) que responden por Vladimir o Iván, bilingües perfectos, traductores de sus progenitores en consecutiva o inversa sin haber comenzado ni siquiera el cole...

Mágica ciudad de mis sueños y pesadillas, atrapada yo entre estos recuerdos y estas líneas vacuas ante tus alegrías y sufrimientos, madre que has sido de mí y de mis esperanzas, no existe una piedra tuya que no bese yo noche por noche desde cualquier lugar donde tú no estés porque todo lugar siempre será exilio si tú no estás. Háblale en mi nombre a la ceiba, acaricia su tronco sagrado y deposita el ebbo en mi nombre, dirígete altiva, gentil y segura de ti misma hacia el Malecón y fija tu mirada en el mar que siempre ha besado tus pies y háblale de tus hijos y de los cientos de miles de caminos del destino; pídele a Elegguá, sincretizado en el Niño de Atocha, san Antonio de Padua, san Benito de Palermo y al ánima sola, que abra estos caminos y a Obatalá, misericordioso señor de las cabezas y rey del pensamiento, que no permita el olvido. ■

la autogestión de la salud

¡Cúidate, compa! Manual para la autogestión de la salud, de Eneko Landaburu.

Editorial Txalaparta. Tafalla (Navarra): diciembre de 2000. 290 páginas. 2.200 pesetas.

Lo primero que el lector o lectora encontrará en este libro es el aviso que nos hace su autor, médico higienista, en un tono desenfadado: «Los textos que vienen a continuación, aunque a veces te parezcan ideas divinas, no han sido dictados por Dios. Todas las teorías expuestas son provisionales, no corresponden a verdades definitivas. Deberán ser modificadas, completadas, reformadas y algunas incluso suprimidas».

Sentado esto, el autor manifiesta que su trabajo ahora publicado pretende ser un manual de instrucciones para hacer un buen uso de ese don que es la vida. Porque, en su opinión, necesitamos aprender cuestiones sencillas, como las que expone en su libro, si queremos entender no sólo a nuestro propio cuerpo, sino a las personas que nos rodean. De esa forma, nos trasmite una visión de la salud y de las causas de nuestros males diferentes a la de la medicina oficial. Así, una idea que preside su obra es la de que la salud no debe ser sólo responsabilidad de los profesionales sanitarios, sino que, por el contrario, ha de ser una preocupación de todos.

En la introducción del libro, Eneko Landaburu afirma que actualmente vivimos en un mundo dominado por “don Dinero”. Por consiguiente, la sanidad (la investigación, la formación de los médicos, la asistencia) está secuestrada por la multimillonaria industria médico-farmacológica. Y agrega: «Nuestras luchas y las de nuestros antepasados han logrado que se reconozca en el papel el derecho a la información y a la educación sanitarias. Ahora hay que seguir batallando para que estos derechos se lleven a la vida cotidiana».

La intención de este volumen es la de informar sobre cómo utilizar el enorme poder de autocuración que

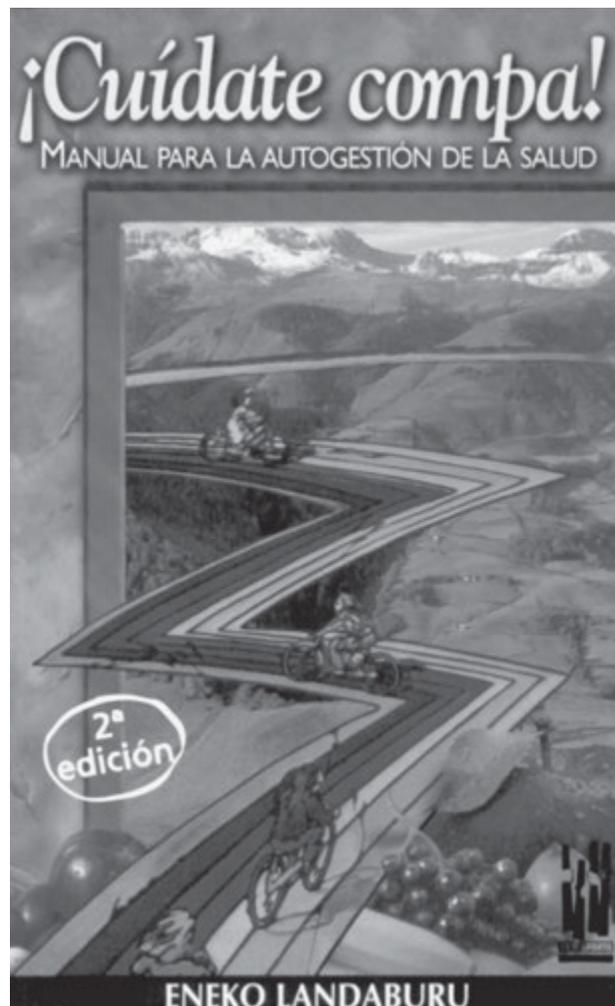
cada persona lleva dentro. Aunque su autor nos advierte de que su trabajo no es un fruto perfecto, sino que hay que tomarlo como un borrador incompleto. Como él mismo dice: «Encontrarás contradicciones y preguntas sin respuestas. Quiero que dejes de estar pasivo en materia de salud, y te pongas en marcha. Que te conviertas en un buscador activo, que te pongas a explorar, a investigar, a hacer preguntas, a estudiar, a hacer tus comprobaciones... y luego nos lo cuentes».

Para ordenar la información relacionada con la salud —mucho de la cual le ha sido im-

posible, a su pesar, incluirla en este libro—, el autor ha optado por seguir el esquema de la definición de salud de la Organización Mundial de la Salud (OMC): “bienestar físico, mental y social”. De este modo, ha dividido su trabajo en cinco apartados: 1. Sobre el bienestar físico (cómo enfermamos; la importancia del descanso; cómo curarse uno mismo sin medicamentos; conocer lo que co-memos; cómo mejorar la alimentación; acercarse a la Naturaleza; la higiene vital: aprender a vivir mejor...); 2. Sobre el bienestar mental (¿por qué no funciona bien el coco?; la necesidad de ser escuchados; cómo evitar atascos mentales; curar el sistema; recursos humanos en salud mental...); 3. Sobre el bienestar social (dominar o cooperar; como liberarse de la opresión; cómo resolver los conflictos; utopías; que el trabajo no nos enferme; poniéndole verde a la medicina...); 4. Las etapas de la vida (embarazo; nacimiento; escuelas para padres y madres; frenar la carrera de armamento vacunal; morir dignamente); y 5. Algunos problemas concretos (la medicina contra la mujer; el cáncer; la otra versión del sida...) Además, todos ellos van acompañados de información útil y exhaustiva sobre asociaciones y bibliografía.

Y como apostilla su autor, con este trabajo persigue también «abrirte el apetito y que nos ayudes a conseguir centros de información sobre autogestión de la salud donde seguir saciando tu sed sobre conocimientos vitales. Saber es poder. En la ignorancia, somos más fáciles de engañar, asustar y manejar».

Eneko Landaburu Pitarque nació en Bilbao en 1953. Estrenó su título de medicina con los campesinos de la Nicaragua sandinista en 1979. Pionero de la divulgación de la higiene vital en el Estado español, fue el creador de la primera casa de reposo-escuela de salud en el País Vasco. También fue el promotor, en 1986, de la asociación Sumendi, que trabaja a favor de la autogestión de la salud y la ayuda mutua y para conseguir una sanidad pública más humana y ecológica. Es, además, profesor en los cursos de posgrado de Medicina Natural de la Universidad de Barcelona y de Zaragoza y colaborador de diversas publicaciones como el dominical “Natura” del diario vasco *Gara* y la revista mensual *Pharus*. ■



libros *nacionalismos y conflicto nacional*

Nacionalismos y conflicto nacional en la sociedad vasco-navarra (1997-2000), de Javier Villanueva. Gakoa Liburuak. Donostia, 2000. 296 páginas. 2.150 pesetas.

LOS trabajos que se publican en este volumen han sido elaborados por Javier Villanueva a lo largo, básicamente, de los tres últimos años, y aparecen agrupados en dos partes: "El nacionalismo vasco propone y la sociedad vasca dispone"; y "Euskadi en el espejo de otros nacionalismos". Todos estos textos constituyen un documento extremadamente útil para adentrarse en el problema fundamental, aún sin resolver, de la transición política inaugurada, hace ahora 25 años, tras la muerte de Franco: la de la ubicación del nacionalismo vasco y, por extensión, de los nacionalismos catalán y gallego, en el marco del actual Estado español.

El rigor teórico con que Javier Villanueva se aproxima a estas cuestiones cobra un valor especial al hacerlo desde la inquietud militante por desarrollar una identidad de izquierda radical (de ir a la raíz) y a su vez fronteriza en los asuntos nacionales. De esta forma, pasan por el cedazo del análisis crítico de todos los temas de rabiosa actualidad: autodeterminación, soberanismo, tercer espacio, derechos históricos, territorialidad, independencia, pluralidad de la sociedad vasca, así como la valoración de ETA y el Pacto de Lizarra.

Como complemento, encontramos una mirada a otras experiencias nacionales de interés para la situación vasca, como la de Quebec,



así como un análisis de las características más destacadas del nacionalismo español en la actualidad.

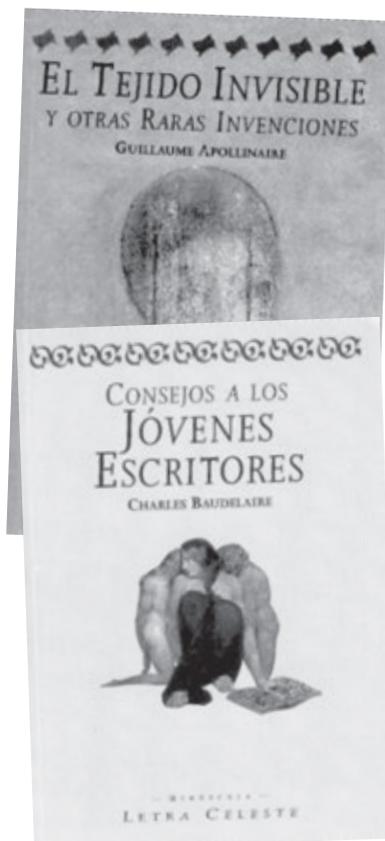
colección Letra Celeste

Cinco títulos de la editorial Celeste Ediciones, de su colección "Letra Celeste-Minúscula". Madrid, 2000.

LA editorial Celeste Ediciones viene publicando, dentro de su sección de Literatura, una nueva colección de obras breves que lleva por título "Letra Celeste-Minúscula", y que está al cuidado de Ernesto Pérez Zúñiga.

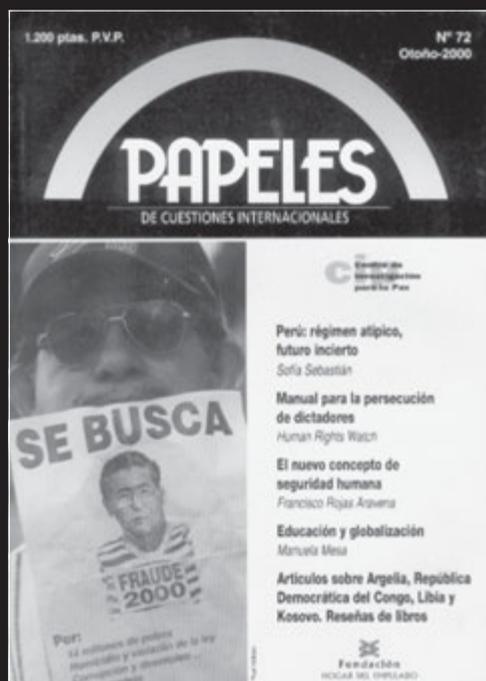
Se trata de textos en prosa y en verso de reconocidos autores de la literatura universal.

Los cinco últimos libros publicados son *Consejos a los jóvenes escritores*, de Charles Baudelaire; *Locura...*, de Mário de Sá-Carneiro; *El tejido invisible y otras raras invenciones*, de Guillaume Apollinaire; *La causa secreta y otros cuentos de almas enfermas*, de J. M. Machado de Assis; y *El hombre atormentado y la oferta del fantasma*, de Charles Dickens.



Papeles de Cuestiones Internacionales

Edita: Centro de Investigación para la Paz
Dirección: c/ Duque de Sesto, 40.
28009 Madrid.
Tel.: 91 431 02 80. Fax: 91 576 32 71
E-mail: cip@fuhem.es
Web: cip.fuhem.es



Suscripción por un año:
España: 3.500 pesetas (IVA incluido).
Europa (correo superficie):
5.000 pesetas.
Resto del mundo (correo aéreo):
6.500 pesetas.

Nº 72. Otoño 2000

TEORÍA

El nuevo concepto de seguridad humana.

ACTUALIDAD

Perú: un régimen atípico, un futuro incierto.
Cambios en el Gobierno argelino:
una tempestad anunciada.
Tierra, minerales y corrupción.
Libia: pasado y presente de un país en transformación.
La seguridad en Kosovo, una materia pendiente.

DERECHOS HUMANOS

Después de Pinochet: cómo perseguir en el extranjero a los violadores de los derechos humanos.
Cuatro buenas razones para enjuiciar a un genocida: el caso Cavallo.

EDUCACIÓN

La educación para la paz en el nuevo milenio.

RESEÑAS DE LIBROS

homenajes y memorias

Comentarios de algunas novedades discográficas, comenzando por el homenaje del trompetista Benny Bailey a Louis Armstrong con motivo del centenario de éste, y pasando por otras variantes del jazz y otros géneros musicales como la música clásica.

José Manuel Pérez Rey

LEGA por primera vez a estas páginas el prestigioso sello alemán Enja Records y se impone reseñar algunos de sus últimos lanzamientos. El primero es *The Satchmo Legacy*, el homenaje que el histórico trompetista Benny Bailey —de 75 años de edad— le hace, con motivo de su centenario, a Louis Armstrong. El disco no puede ser otra cosa que un regalo para los oídos. A Bailey le acompañan dos veteranos del jazz tradicional: John Bunch, de 79 años de edad, al piano, y Bucky Pizzarelli, de 74 años, a la guitarra. Completan el grupo Jay Leonhardt al bajo y Grady Tate a la batería. El tributo a *Pops* es tan grande que en “Pennies from heaven” y “A kiss to build a dream on”, los dos temas cantados, Benny Bailey canta casi con la misma voz que el propio Armstrong.

No hay nada como escapar de las etiquetas. Esto es más o menos lo que debe pensar el trompetista Addie Allen. Y es que este hombre, que trabajó y colaboró durante muchos años con la Lester Bowie's Brass Fantasy, es tan versátil que va del *mainstream* a lo experimental, y de la salsa al pop. Sin embargo, en “Summer Days” se inclina por el *neobop*. En el grupo de acompañamiento destaca la presencia de una de las secciones rítmicas con más futuro, la compuesta por el pianista Anthony Wonsey y el contrabajista Richie Goods.

Escasas son las *big band* que funcionan en la actualidad y aún más aquellas que están dirigidas por mujeres. Una de estas excepciones es la orquesta de María Scheiner —nada que ver con la actriz—. Esta compositora, arreglista y directora presenta *Allégrese*, obra ésta surgida del encargo realizado por el Teatro de Ballet Pilobolus para que compusiese algo para ellos. De esta forma, las piezas poseen una elevada influencia de la danza y el movimiento corporal. De cualquier modo, una *big band* de diecisiete músicos no puede sonar mal a nada que las cosas se hagan con un poco de gusto y delicadeza, y en este compacto están presentes en gran cantidad las dos

cosas. La distribución en el Estado español corre a cargo de Resistencia.

Los de Satchmo siguen regalando al personal discos estupendos y, a veces, descubriendo músicos de una gran categoría. Un ejemplo de esto es *La balada de la Brigada Lincoln*. Canciones de combate y otros himnos firmados por el Juan Camacho Quintet. Camacho es un excelente guitarrista de origen colombiano que no ha tenido toda la suerte que se merece en el limitado panorama jazzístico español, y este disco debería cambiar su suerte.

También llegan novedades desde el sello

ACT, distribuido en estos pagos por Karonte. El primero es *The Theatre of Kurt Weill*, a cargo de la NDR Big Band dirigida por Colin Towns. Como es habitual en ellos, los de la NDR rayan a gran altura en la interpretación de composiciones creadas por un compatriota como fue Kurt Weill. Towns, como responsable máximo del invento, no se ha arriesgado mucho en la selección de las piezas escogidas —“Mack The Knife”, de la que hay dos versiones, “Alabama song”, “Lost in the stars”, “Bilbao song”...—, pero eso es lo de menos.

También el sello Naïve, distribuido en estas tierras por Auvidis, ha decidido entrar en el jazz. La propuesta más interesante y atractiva que presentan es *Mauve* de Emmanuel Bex, un multiinstrumentista que reelabora sonidos que van desde el *funky*, a los sonidos étnicos. En fin, estamos ante un creador que no cierra los oídos a los sonidos nuevos que circulan por la ciudad, porque esto es jazz urbano.

A la saxofonista Jannett Bunnett le llaman “Havana Jane” desde que empezó a grabar, allá por los inicios de los años noventa del siglo XX, en la capital de Cuba. Sus discos no suelen tener desperdicio y son de lo ●●●



Juan Camacho Quintet
La balada de la Brigada Lincoln
Canciones de combate y otros himnos

● ● ● mejor que se puede escuchar en jazz latino cuando lo hace una angloamericana. Óigase al respecto *Havana Spirits* (EMI). Son buenos porque esta canadiense sabe respetar lo que tiene al lado. Su nuevo disco se llama *Ritmo+Soul* (EMI).

El arpista suizo Andreas Vollenweider, tan adorado por unos como odiado por otros, y prácticamente por las mismas razones, lanza ahora *The Essential Vollenwieder* (Sony Classical). Este disco es una guía, recopilada por el propio músico, de lo mejor, o al menos lo más significativo, de su música. Si lo que se busca es un compacto para relajarse con sonidos más o menos etéreos y místicos muy en plan *new age*, o lo que sea ahora, éste es su disco.

Música clásica A Sei Voci es una de las mejores formaciones que existen en la actualidad a la hora de interpretar música del Renacimiento y del Barroco. Esta agrupación, de formación variable aunque con un núcleo fundamental de seis voces, nació en 1977, pero fue rehecha por Bernard Fabre-Garrus, uno de sus fundadores originales, en 1991. Las dos últimas novedades del grupo son *Selva Morale* de Monteverdi y *Ave Maria-Missa de Oliveria* de Pietro-Paolo Bencini (nacido, aproximadamente, entre 1625 y 1755), ambos editados por Auvidis. De la primera poco se puede decir, pues de la *Selva Morale* se ha dicho ya de todo. En este caso, y como no podía ser de otra forma, A sei Voci realiza un sobresaliente y emocionante trabajo. Del segundo compacto, hay que señalar que Bencini fue uno de los compositores más importantes de Roma a principios del siglo XVII. Las piezas que aparecen en el disco han sido sacadas del fondo de la capilla Giulia de la biblioteca apostólica del Vaticano. Esta obra es, antes que nada, la recuperación de un autor olvidado en la actualidad.

Trobadors (Naive Ibérica/Auvidis) es la última obra de la Capella de Ministres, grupo valenciano dirigido por Carles Magraner. Las canciones que recoge este disco compacto son piezas creadas por trovadores, entre los siglos XII y XIII, que vivieron en el Reino de Aragón, y que se refieren al amor en sus más diversos aspectos. En las 22 canciones elegidas se mezclan tanto los temas cantados como los instrumentales.

Después de cerca de dos años de no lanzar nada al mercado acaban de aparecer dos nuevos discos compactos de Eduardo Paniagua junto con Omar Metiou y el grupo Ibn Báya,



dentro de la serie Hispánica en Sony Classical. El primer compacto se titula *Cantos sufíes de Al-Andalus*. Los diez poemas recogidos en el presente disco son obra de Al-Harrák (siglo XVIII), fundador de una cofradía Harraqiyya que todavía hoy está activa en Tánger y Tetuán. El disco lo completan obras del místico granadino Al-Shushtari (1212-1269) y cuatro piezas anónimas pertenecientes a la tradición.

Trobadors (Naive Ibérica/Auvidis) es la última obra de la Capella de Ministres, grupo valenciano dirigido por Carles Magraner.

El segundo compacto es *Núba Rasd d-Dayl*. Se trata de diez de las 24 *núbas* que se cantaban originariamente y que se interpretaban a una hora determinada del día. En esta ocasión son las nocturnas. El grupo Ibn-Báya no es de fusión; y lo que sus componentes buscan es la más estricta pureza tanto en los instrumentos medievales como, en la medida de lo posible, en la esencia originaria de la tradición de maestro a discípulo; no en vano la música andalusí fue y aún sigue siendo de transmisión oral.

El sello donostiarra NO-CD Records sigue editando discos para paladares exquisitos, y también, minoritarios. Tres son sus nuevas propuestas. La primera es *Drumming Breath* del trío formado por Amelia Cuni, Werner Durand y Marika Falk. Todo un lujo y una fiesta sonora. Werner Durand es uno de los intérpretes más insólitos, sobre todo por el tipo de instrumentos que utiliza, contruidos en PVC de vinilo, como por su propuesta sonora, que se encuentra dentro del minimalismo más subyugante que se puede escuchar. Durand, junto con la vocalista Amelia Cuni y la percusionista Marika Falk, ha hecho un trabajo donde se reflejan los sonidos más ancestrales, aquellos producidos por los tambores de diversas culturas y las voces. Un disco muy recomendable para los exploradores de nuevos y apasionantes sonidos.

Eustache du Carroy (1549-1609) compuso una *Missa pro Defunctis*, para cinco voces, con motivo de las exequias fúnebres de Enrique IV. Su ejecución causó tanta impresión que acabó siendo interpretada en todos los oficios fúnebres de los reyes de Francia y la misa más conocida del Antiguo Régimen. Ahora aparece *Requiem des Rois de France* (Naive/Auvidis), donde se recoge esta apasionante pieza. Curiosamente, esta misa no sigue el rito romano sino el parisino, de ahí la ausencia del *Dies Irae*. La totalidad de la obra se completa con tres piezas más; los salmos CXXX y CXX, obra de Claude Goudi-mel, que están cantados en francés y que originariamente se interpretaban en las vísperas —y que son un guiño al protestantismo—, y la “Pavana para el Rey”, que evoca el acompañamiento en la procesión entre el Louvre y Notre Dame. Los críticos franceses se han volcado con este disco, dándole las más altas calificaciones y los premios más prestigiosos. Aquí no se les va a llevar la contraria. ■

a propósito de Mujeres Creando

arte igual a vida o vida igual a arte

Mujeres Creando es un grupo de mujeres bolivianas a las que les une su lucha política y social. Por lo original de su actividad, que se expresa muchas veces de forma artística, fueron elegidas para ocupar el Espacio Uno del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid entre el 12 de diciembre de 2000 y el 14 de enero de 2001.

Dolores Fernández Martínez

MUJERES CREANDO es el nombre de un grupo de bolivianas de muy diversa condición que se han unido, en un contexto de injusticia, para luchar por una causa política y social, más allá de los partidos políticos, partiendo del derecho individual a la creación y a la propia y libre expresión. Vienen trabajando desde hace ya nueve años en ciudades como La Paz, Santa Cruz, Cochabamba, Oruro o Tarija. Entre ellas las hay blancas, indias, desheredadas, feministas, anarquistas, sindicalistas o lesbianas (“Cholitas, chotitas, birlochas, gringuitas y señoritas, todas somos mujeres hermosas, ¡basta ya de racismos!”). Sólo el hecho de permanecer juntas ya es un reto social de envergadura. Su forma de actuar tiene mucho que ver con algunos “modos” artísticos contemporáneos; por ese motivo fueron elegidas para ocupar el

Espacio Uno del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía del 12 de diciembre de 2000 al 14 de enero de 2001.

Algún malintencionado envidioso llegó a preguntarles cómo es que habían conseguido tal Espacio, y ellas respondieron, con orgullo, que era el Espacio el que las había conseguido a ellas, porque su actitud, luchadora y vital, es tremendamente efectiva. El rumor del que parte su grito se está convirtiendo en un auténtico estruendo.

En el Espacio Uno se ha podido contar con la presencia de María Galindo, Julieta Paredes y Florentina Alegre, que daban testimonio de su lucha; pero lo que quedaba después de su marcha era una suerte de frases, sus *grafiteadas*, pintadas a gran tamaño en las paredes: *Ten cuidado con el presente que construyes, debe parecerse al futuro que sueñas*, y la proyección de 8 “acciones” calleje-

ras que fueron grabadas para la televisión boliviana, la cadena PAT, entre mayo y agosto de 2000 y que contaron en su momento con la máxima audiencia.

La calle como caja de resonancia

Y es que la calle es un espacio de comunicación muy vivo para el boliviano, es el “patio común”, y Mujeres Creando lo está utilizando como una caja de resonancia. En ese contexto, con una puesta en escena que utiliza todos los medios: la actuación o el espectáculo, el teatro callejero, el grito o el manifiesto político, han planteado temas de candente actualidad, como la dictadura, la justicia, el racismo, el trabajo, la cuestionable ayuda de las ONG, la construcción de la imagen de la mujer, las diferencias sexuales, e incluso la utopía. Y la respuesta ciudadana ha sido extraordinaria, como se puede ver en los vídeos, incluso cuando llegaban, masivamente, las fuerzas de seguridad para arrestarlas.

Porque sus acciones, aun las más inocuas como los *graffitis*, están teniendo tanta repercusión que resultan peligrosas, y por consiguiente, el seguir con esta actividad tiene tanto riesgo que ya han sido encerradas en varias ocasiones. Después de algunos arrestos, que se demostraron inútiles, la preocupación de las fuerzas del orden está en que las pintadas de Mujeres Creando no se puedan ver, y procuran borrarlas de inmediato.

Por la presencia en España y por los libros del grupo, deducimos que Julieta Paredes y María R. Galindo desempeñan un papel fundamental. La primera, entre otras cosas, es poeta, cantante y compositora; y la segunda, también entre otras cosas, pintora. Las dos, feministas, anarquistas y amantes compañeras, en la lucha y en la vida, estudiaron Psicología y Ciencias de la Educación en Roma (Italia). Aparentemente no tenían nada que ver con Florentina Alegre, que se presentó orgullosa con su elegantísimo traje aimara y se declaraba también feminista, luchadora torturada por defender los derechos de las mujeres indias sobre la tierra que cultivan (la Pachamama, también mujer), un derecho escatimado hasta por los propios miembros masculinos de la familia indígena y que ni siquiera es reconocido por la izquierda sindical.

Con esta pequeña muestra podemos hacernos una idea del conjunto: una mezcla de mujeres muy variada, con distintos intereses, edades, situaciones personales y extracción social; unidas por la solidaridad, el afecto y, decididamente, el amor; que se ayudan para poder subsistir sin tener que claudicar y en defensa de un futuro mejor para todas ●●●





- ● ● las personas, por amor a la Utopía. Un grupo de mujeres que se sabe descolocado, al margen, como los locos o los mendigos, en el sitio que más incomoda.

Aunque han editado ya unos cuantos libros, el mayor interés lo suscitan las frases que han ido escribiendo, indismayables, por las paredes, los muros, las calles bolivianas, y que recogieron en un libro, *Grafiteadas*, cuya segunda edición es de 1999.

La forma de escribir los *graffitis* ya es voluntariamente diferenciada, porque se aparta de la forma de las "pintadas" que muchas de ellas tuvieron que hacer en tiempos de la dictadura desde su previa militancia en la izquierda. Si aquéllas eran realizadas con brocha, de forma cuadrada, austera, agresiva, con puños en alto, gritos y armas como iconografía, éstas se hacen con modernos pulverizadores, utilizan letras de tipo redondilla, como las que se practican en la escuela, inconfundibles, más acordes con la fisiología de la mujer, y su interés radica en la originalidad del mensaje, siempre apropiado a los problemas del momento.

Los colores también son importantes ya que, como ellas señalan, el rojo y el negro, revolucionarios, fueron pervertidos por la dictadura de Banzer, y la gama de los amarillos, utilizados por los del MIR y los del PC en las campañas del FUL, la dirección estudiantil universitaria que no responde a las expectativas. Así, Mujeres Creando, aunque utiliza todos los colores, se identifica con el lila. Y ocupar las paredes de las calles también es una decisión meditada, porque éstas, y no otras, son las "pizarras del pueblo", mucho más ágiles que los medios periodísticos, que pue-

den ser reprimidos o silenciados en cualquier momento.

La toma del espacio público

La toma del espacio público en un país como Bolivia, o como otros del Cono Sur, donde están proliferando los barrios cerrados a los pobres, fortalezas para ricos y poderosos, tiene un especial significado porque es en las calles y plazas en donde se encuentra el pulso de la ciudad, y más allá de la temible inseguridad, es posible aún disfrutar de la riqueza colorista de las múltiples razas, de las vendedoras ambulantes, las fiestas, los bailes y la solidaridad humana.

Junto a las manifestaciones callejeras, Mujeres Creando tiene su propio periódico, *Mujer Pública*, y están abiertas a cualquier acción que pueda resultar adecuada para sus fines, desde actuaciones, hasta huelgas de hambre, comidas caseras de solidaridad, artesanías, manifestaciones, marchas, mercados del trueque, festivales, campeonatos deportivos, excursiones, etc.

Pero lo más llamativo, como hemos dicho, son sus *graffitis*, y a través de sus frases podemos hacernos una idea del conjunto de su ideario. Su actividad en este terreno se extiende desde el año 1993, porque comenza-

ron a pintar con motivo de las elecciones generales, pidiendo la abstención ante un proceso corrupto. De allí arrancan las primeras pintadas: *El cóndor pasa, la dictadura sigue, juicio a Banzer*.

Las *grafiteadas* son una acción artística colectiva, no individual, y el lugar en donde se implantan es también importante, como cuando escriben: *Para todos los sistemas de machos y fachos la mujer es una puta, ¡muevan los sistemas, vivan las putas!*, rotulada en una zona de clubes nocturnos de La Paz, donde abundan las prostitutas, mientras que la frase *Tú me quieres virgen, tú me quieres santa, tú me tienes harta* fue escrita en la entrada del selecto Club Oruro, en la ciudad de Oruro.

El humor está casi siempre presente: *Arroz con leche, me quiero casar y si me equivoco me puedo divorciar; Ni besando dos mil sapos encontrarás al príncipe azul; Es justo y necesario que este cuerpo mío siempre sea mío; Para la mujer toda la culpa, para él la disculpa*. Son manifiestos a favor de la mujer, el divorcio y el aborto y en defensa de las utilizadas y maltratadas: *De hacerte la cena y hacerte la cama se me fueron las ganas de hacerte el amor*.

Se deduce de las pintadas el ideal de mujer: *Buscamos una mujer fiera, una mujer tierna, una mujer verdadera; Mujer, ni sumisa ni devota, libre, linda y loca; o bien: No soy media naranja de nadie, soy fruta entera en todas sus variedades*. Un ideal del que no se excluye el amor entre mujeres, por lo que Julieta y María llevaron a cabo una acción callejera, recogida en uno de los videos, en la que declararon públicamente su amor: *Amor y honestidad en nuestra lucha; Transparencia en nuestra lucha; Lucha ama a Victoria*.

La igualdad de las mujeres no pasa por tomar las armas como los hombres. Como buenas anarquistas, Mujeres Creando está en contra de los ejércitos: *Luchamos por mujeres enteras, no por mujeres soldadas, ¡no al servicio militar!*

En sus influencias y apropiaciones está el movimiento feminista latinoamericano y algunas poetas como Alfonsina Storni, Tecla Tofano o Sor Juana Inés de la Cruz: "Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón".

Finalmente, en los *graffitis* se encuentran los ideales utópicos anarquistas que las mueven: *Ni Dios, ni amo, ni marido, ni partido, y la esperanza en el futuro: Utopía, cabalgadura que nos vuelve gigantes en miniatura, porque la búsqueda misma, el camino, es la que produce la felicidad y conduce a la dignidad humana: La utopía te aparta de tus horarios*

y de tus funciones... te acerca a nosotras; o la ya mencionada: *Ten cuidado con el presente que construyes, debe parecerse al futuro que sueñas.*

El vídeo artístico Si los *graffitis* son una creación artística colectiva, no lo son menos las acciones recogidas en los vídeos, con una presentación ágil, colorista, rica, directa y atractiva, dejando de lado la realización clásica de los documentales convencionales y aproximándose al vídeo artístico. Sin duda alguna esa labor se debe al cámara Rafael Venegas y a un montaje decididamente muy creativo, aunque la materia prima la dan Mujeres Creando y todas sus simpatizantes, entre las que se encuentra Norma Merlo.

Con esta actitud política, Mujeres Creando reinventa, a la manera de ver de Rafael Doctor, comisario del Espacio Uno, una nueva corriente de pensamiento crítico-artístico que no precisa de lienzos ni de espacios cerrados para entendidos del arte. Sus logros, sus obras de arte, son los resultados sociales que pueden generar.

Pero podríamos añadir algo más. Si tenemos en cuenta lo incomprensible y minoritario de algunas "acciones" artísticas, como cuando Chris Burden se hace clavar al techo de su coche en 1974 o cuando Walter de Maria llena de tierra una galería de Nueva York, encontraríamos que Mujeres Creando son infinitamente mejores, aun cuando no pretenden hacer Arte con mayúsculas, sino integrar el lenguaje artístico en el lenguaje político. Y no están tan alejadas de la idea artística del gran santón del arte contemporáneo que es Joseph Beuys –aunque él tenía claro que el fin último era el Arte, y Mujeres Creando lo tengan en la Utopía–, porque ambos podían tener una idea similar acerca de los medios y los fines.

En cualquier caso, frente al ocultismo propio del arte contemporáneo, estas mujeres representan todo lo contrario, transparencia y claridad, por lo que su presencia entre nosotros puede suponer una bocanada de aire fresco, aunque haya entrado por una rendija, en el Museo y en España. ▀

Bibliografía de Mujeres Creando:

- Julieta Paredes, *De amor y lucha*, Mujeres Creando, Santa Cruz, 1993.
- Julieta Paredes, *Del mismo barro*, Mujeres Creando, La Paz, 1996.
- Julieta Paredes y María Galindo: *Sexo, sexualidad y placer*, Mujeres Creando, La Paz, 1998.
- Julieta Paredes y María Galindo, *Grafiteadas*, Mujeres Creando, La Paz, 1999.
- Mujer Pública*, números 5, 11, 15, La Paz, 1997.



"Dictadura"
(María Galindo, apresada por la policía).



"Utopía"
(María Galindo, frente al Palacio de Comunicaciones).



"Utopía"
(Compartir los frutos de la Tierra. Año 2000).

PaGINA

a b i e r t a



Aspecto de una de las sesiones simultáneas de las Jornadas Feministas celebradas en Córdoba los días 7, 8, 9 y 10 de diciembre de 2000: Una mirada feminista a la prostitución.